



**YO
Y MI CASA
Serviremos
AL SEÑOR**

Escrito por
Gabriel Pereira das Neves

Editado por
Obispo Ismael Martín del Campo



YO Y MI CASA *Serviremos al Señor*

52 Lecciones para Grupos de Amistad

Manual 2013

© 2013 Apostolic Assembly of the Faith in Christ Jesus,
10807 Laurel Street, Rancho Cucamonga, California, 91730.

www.apostolicassembly.org

Secretaría de Educación Cristiana.

Editor: Obispo Ismael Martín del Campo.

Escrito por Gabriel Pereira das Neves,

Editado por Obispo Ismael Martín del Campo.

Diseño, portada e interiores: Eliseo Martín del Campo.

Comité Estrategia de Jesús:

Obispo Ismael Martín del Campo

Pastor Joe Aguilar

Pastor Elías Paez

Pastor Rogelio Razo

Pastor Andy Provencio

Obispo Arcadio Peña

Obispo Francisco Quezada

Pastor Misael Zaragoza

Pastor Steve Morán

Pastor Arturo Ocegüera

Pastor Jimmy Morales

Impreso en los Estados Unidos de América.

YO
Y MI CASA
Serviremos
AL SEÑOR

52 Lecciones para
Grupos de Amistad

MANUAL 2013



Asamblea Apostólica
de la Fe en Cristo Jesús



Presentación

El 2012 fue un año de gran crecimiento en la Asamblea Apostólica. Dios nos concedió realizar en los Estados Unidos de América:

- a) Más de seis mil bautismos en el nombre de Jesucristo.
- b) Establecer 3,500 Grupos de Amistad, que funcionan cada semana.
- c) Y una asistencia semanal de más de 30,000 personas en células.

El compromiso nacional e internacional de la Asamblea Apostólica con el programa de Estrategia de Jesús está dando una gran cosecha de nuevos creyentes.

Y para seguir respaldando este proyecto, presento el nuevo Manual de 52 lecciones para Grupos de Amistad “Yo y mi casa serviremos al Señor”.

Mi agradecimiento al misionero Gabriel Pereira Das Neves quien redactó estas hermosas lecciones y a Ismael Martín del Campo III, que hizo la revisión editorial de todas ellas.

Este manual estará disponible en español, inglés, italiano, portugués y suajili, Dios mediante, para servir a nuestras iglesias en todo el mundo.

Dios está bendiciendo al movimiento apostólico con un nuevo avivamiento. Una característica de este, es una renovada pasión por alcanzar con la palabra de vida a hombres y mujeres de toda raza, nación y lengua. ¡Damos gloria a Dios por cómo El está guiando a su Iglesia en el siglo XXI!

Obispo Ismael Martín del Campo,
Secretario de Educación Cristiana

Índice

Lección 1.	DÍAS DE NOÉ	9
Lección 2.	DIOS PUEDE SANARTE	13
Lección 3.	EL REMORDIMIENTO MÁS GRANDE DEL MUNDO	17
Lección 4.	LAS OCHO EQUIVOCACIONES DEL PECADOR	21
Lección 5.	MANTÉN FIRME TU DECISIÓN	27
Lección 6.	SIN FE NO PUEDES VIVIR	33
Lección 7.	YO NO PUEDO, PERO JESÚS SÍ	38
Lección 8.	FUEGO EN EL MONTE	42
Lección 9.	UNA LLUVIA GRANDE SE OYE	47
Lección 10.	LOS TRES NO NEGOCIABLES DE LA ENTREGA	52
Lección 11.	QUEBREMOS ALMUDES	58
Lección 12.	LA RED DE LA PESCA MILAGROSA	64
Lección 13.	EL ESTATERO ESCONDIDO	69
Lección 14.	EL GOZO DE TESTIFICAR	74
Lección 15.	¿CONOCES REALMENTE A JESÚS?	78
Lección 16.	¿DE QUÉ ROPA ESTÁS VESTIDO?	83
Lección 17.	¿ESTÁS TÚ CONVERTIDO?	87
Lección 18.	¿QUIÉN TE CONTROLA?	91
Lección 19.	¿A QUIÉN AMAS MÁS?	96
Lección 20.	¿QUÉ PROPÓSITO TIENE TU VIDA?	100
Lección 21.	¿CÓMO CORRES TU CARRERA?	106
Lección 22.	SALIENDO DEL DESIERTO VICTORIOSOS	110
Lección 23.	DE DERROTADO A VENCEDOR	116
Lección 24.	EL COBARDE QUE SE CONVIRTIÓ EN VALIENTE	122
Lección 25.	LA GUERRA DE LA RAZÓN	127
Lección 26.	EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS	132

Índice

Lección 27.	LOS TRES SECRETOS DE LA FE VICTORIOSA	137
Lección 28.	UN ARSENAL PERFECTO	141
Lección 29.	DERRIBANDO GIGANTES	146
Lección 30.	EL GIGANTE DEL PASADO	151
Lección 31.	EL GIGANTE DEL DESÁNIMO	156
Lección 32.	EL GIGANTE DE LA INDIFERENCIA	162
Lección 33.	EL GIGANTE DE LA IRA	168
Lección 34.	EL GIGANTE DEL DESALIENTO	174
Lección 35.	EL GIGANTE DE LA RESIGNACIÓN	180
Lección 36.	UN CORAZÓN HUMILDE	185
Lección 37.	UN CORAZÓN ARREPENTIDO	190
Lección 38.	UN CORAZÓN LIBRE DE TEMOR	195
Lección 39.	UN CORAZÓN AGRADECIDO	202
Lección 40.	UN CORAZÓN LIBRE DE RAÍCES MALIGNAS	207
Lección 41.	UN CORAZÓN SABIO	211
Lección 42.	UN CORAZÓN COMO EL DE DIOS	216
Lección 43.	EL TESORO DEL CAMINO ANGOSTO	222
Lección 44.	EL TESORO DEL NOMBRE DE JESÚS	227
Lección 45.	EL TESORO DE LA ORACIÓN	232
Lección 46.	EL TESORO DE LA CASA DE DIOS	238
Lección 47.	EL TESORO DEL PRIMER AMOR	243
Lección 48.	EL TESORO DE LA UNIDAD	248
Lección 49.	EL TESORO DEL SABOR DE LA SAL	253
Lección 50.	EL TESORO DEL CRECIMIENTO	258
Lección 51.	EL TESORO DEL BAUTISMO DE FUEGO	262
Lección 52.	EL TESORO DE LA ADORACIÓN	266

LECCIÓN 1



Días de Noé



Rompe-hielo:

¿Qué representa para usted la palabra “salvación”?

Lucas 17.26-27: *“Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. 27Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.”*

1. INTRODUCCIÓN

Noé fue un hombre especial, viviendo en medio de una generación malvada. Noé fue salvo del diluvio, pero no por

ser bueno. Él fue salvo porque Dios *“lo vio justo delante de su generación”* (**Génesis 7.1**). Noé fue justificado pues *“...halló gracia ante los ojos de Jehová”* (**Génesis 6.8**). ¿Cómo puede el hombre alcanzar la gracia de Dios y ser justificado? A través de decisiones. **Hebreos 11.7** nos dice que *“Por la fe Noé... preparó el arca en que su casa se salvase”*. Así que Noé fue un hombre imperfecto que obtuvo la salvación por medio de su fe obediente.

El arca de Noé no fue un barco pensado para navegar, sino una caja de madera, larga, negra, cubierta de brea, de unos 200 metros de longitud, cuya construcción llevó más de un siglo. El diluvio que Dios enviaría sería universal, así que el único medio de salvación para Noé y su gente era esta arca. El arca de Noé nos enseña que hay tres cosas que debemos hacer para ser salvos: **(1) Utilizar la puerta. (2) Entrar al arca. (3) Permanecer adentro.**

2. UTILICE LA PUERTA

Dios dijo a Noé: *“Pondrás la puerta del arca a su lado...”* (**Génesis 6.16**). Noé y su familia entraron al arca por la única puerta que había disponible. Cuando Noé y su familia entraron en el arca, Dios cerró la puerta, y siete días después el juicio inició: *“...al séptimo día las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra”* (**Génesis 7.10**). **¡Ya nadie más pudo entrar!**

Jesús dijo:

“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo...” (**Juan 10.9**). También dijo: *“Esforzaos a entrar por la puerta angosta”* (**Mateo 7.13**). Pues *“...muchos procurarán entrar, y no podrán”* (**Lucas 13.24**). La puerta es Jesucristo. Entrar sólo significa creer en Él. Véase **Juan 3.18**.

3. ENTRE AL ARCA

Supongamos que usted vive en los días de Noé y le oye predicar que un gran diluvio viene; lo oye decir que usted tiene que entrar en el arca para ser salvo. Entonces usted piensa: “El juicio viene, es cierto, y solamente el arca me puede salvar. Qué bien. Yo creo eso.” Pero luego se queda sentado en su casa. ¿Se podrá salvar del diluvio así? ¡Claro que no! ¡Usted se tiene que levantar y meterse adentro del arca para ser salvo! No alcanza con solamente creer. Usted debe entrar en el arca.

El arca representa a Cristo, pero también es un tipo o figura de la iglesia local, pues al entrar a la iglesia usted entra al cuerpo de Cristo. Esta es la única manera de ser salvo hoy. Y ¿cómo se entra a la iglesia? Por medio del bautismo en agua. El bautismo en agua en el nombre de Jesucristo nos mete dentro del arca, nos convierte en miembros de la Iglesia del Señor. ¡Sólo quienes hemos sido bautizados en el nombre de Jesucristo estamos seguros hoy! Véase **1ª Pedro 3.20-21** y **Gálatas 3.27**.

4. PERMANEZCA ADENTRO

Cuando Noé entró al arca “*Jehová le cerró la puerta*” (**Génesis 7.16**), y ésta se mantuvo así por un largo año. Ellos debían permanecer encerrados hasta que Dios considerara que la Tierra se había secado lo suficiente. Mientras tanto, el único lugar seco para ellos era el arca. ¿Cómo se mantuvo seca? La brea (alquitrán) fue usada para impermeabilizar el arca, o sellarla. La brea es símbolo del Espíritu Santo.

Dice el apóstol Pablo que al ser bautizados con el Espíritu Santo fuimos sellados. Véase **Efesios 1.13**. El Espíritu de Dios es un sello sobre nuestra vida; una protección que nos preserva

en santidad y nos guarda de caer en la condenación del pecado. Es el Espíritu Santo de Dios el que nos mantiene unidos a su Iglesia. *“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo...”* **1ª Corintios 12.13.**

Es el Espíritu Santo el que nos convierte en miembros permanentes del cuerpo de Cristo. Si para ser colocados en el cuerpo de Cristo debemos bautizarnos en agua, para permanecer en Él necesitamos ser llenos de Él. Nuestra salvación depende de esto, *“...pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...”* **(Romanos 8.1).**

5. CONCLUSIÓN

Jesús dijo: *“Al que a mí viene, no le echo fuera”* **(Juan 6.37).** Esto es algo sencillo: si usted no se “encierra” en el Señor Jesucristo por medio del bautismo en agua, usted perecerá en el juicio. Sólo si usted permanece “encerrado” en Él, podrá vivir seguro de su salvación. La seguridad eterna es sólo para aquellos que son convertidos, que han nacido de nuevo por medio del agua y el Espíritu.

Hechos 2.38: *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”*

¿Por qué piensa usted que apenas ocho fueron salvos en el arca de Noé?

¿Qué hará usted para no perecer como la mayoría de las personas en el diluvio?

LECCIÓN 2



Dios Puede Sanarte



Rompe-hielo:

¿En qué piensa cuando oye la palabra “enfermedad”?

1. INTRODUCCIÓN

Mateo 8.2-3: *“Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.”*

Mateo 8.5-7: *“...vino a él un centurión, rogándole, y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.”*

2. EL ORIGEN DE LAS ENFERMEDADES

¿Por qué enfermamos?

En la Biblia encontramos varias causas:

a. Hay enfermedades que son el resultado del pecado personal o del pecado de nuestros padres (**Juan 9.1-2**). Dios incluso estableció que las consecuencias de la desobediencia lleguen hasta la cuarta generación (**Éxodo 20.5**).

b. Algunas veces, Dios permite la enfermedad sólo para manifestar su poder (**Juan 9.3**).

c. Hay enfermedades que provienen de espíritus malignos, los cuales atormentan mental y físicamente a las personas. La ciencia médica nada puede hacer para detectar o combatir espíritus de enfermedad (**Mateo 17.18; Lucas 13.11**). Este género no sale sino con oración y ayuno.

d. Hay enfermedades que sencillamente se originan en los malos hábitos de alimentación, o en el descanso insuficiente. En casos así, más que orar por sanidad, se debe cambiar el estilo de vida (**1ª Corintios 3.17**).

e. Muchas enfermedades están conectadas con emociones negativas como el rencor, la ira, la culpabilidad o la envidia (**Salmos 32.3; Proverbios 14.30; Santiago 5.16**). Aquí, el arrepentimiento es la llave.

f. En la Iglesia algunos se enferman por no responder a las cosas espirituales con la seriedad con que debieran (**1ª Corintios 11.30-32**). No obstante, este tipo de enfermedad es para librar al hermano del juicio venidero, pues Dios escoge enfermar a alguien, antes que enviarlo a la condenación eterna.

g. Hay enfermedades que cumplen una función de recordatorio de parte de Dios, como lo fue en el caso de Pablo (**2^a Corintios 12.7-9a**), y aunque el Apóstol rogó por su sanidad en tres ocasiones, Dios no lo sanó.

h. Y hay enfermedades que son irreversibles, pues son para muerte. No obstante, Dios puede extender el término de la vida, como sucedió con el rey Ezequías (**2^a Reyes 20.1-7**).

3. LA SANIDAD DIVINA

Más allá de sus causas y formas, nosotros creemos que Dios tiene poder para sanar todas nuestras dolencias físicas, si así es su voluntad, y que la sanidad divina es un resultado del sacrificio de Cristo, pues Él llevó todas nuestras enfermedades y sufrió todos nuestros dolores, según **Isaías 53.4**. La sanidad del cuerpo se efectúa por una combinación de la fe del creyente y el poder del nombre de Jesucristo que se invoca sobre el enfermo.

El Señor Jesucristo prometió que los que creyeran en su nombre pondrían las manos sobre los enfermos y éstos sanarían (**Marcos 16.18**). Los enfermos deben ser ungidos con aceite en el Nombre de Jesucristo, por ministros ordenados, para que el Señor cumpla sus promesas (**Juan 14.13; Lucas 9.1-3; 1^a Corintios 12.9; Santiago 5.14-16**).

Creemos que la Sanidad Divina se obtiene por la fe y que en caso de que algún hermano tenga necesidad de someterse a los cuidados y ministraciones de la ciencia médica, los demás no deben criticarlo, sino considerarse a sí mismos y guardarse de encontrar condenación con lo que ellos mismos aprueban (**Romanos 14.22**).

4. LA FE EN ACCIÓN

Dice **Salmos 103.1-5**: *“Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. 2Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. 3Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; 4el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; 5el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.”*

¿Estás enfermo o enferma? De lo único que debes ocuparte ahora es de alabar y bendecir el poderoso nombre de Jesucristo, postrándote en adoración y ruego delante de Él, con toda fe y confianza, con paciencia y humildad, así como lo hicieron aquellos:

“Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. 3Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.”

Mateo 8.2-3.

Mateo 8.5-7: *“...vino a él un centurión, rogándole, 6y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. 7Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.”*

Jesús ya está aquí, y está extendiendo su mano para sanarte. Él puede... y quiere hacerlo. Activa ahora tu fe, en adoración y alabanza.

LECCIÓN 3



El Remordimiento más Grande del Mundo



Rompe-hielo:

¿Por qué piensa usted que la gente tiene remordimientos?

Eclesiastés 9.3,8,10: *“Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos. 8En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte unguento sobre tu cabeza. 10Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.”*

1. INTRODUCCIÓN

Existe un “remordimiento en futuro”, por aquellas cosas que no hemos llegado a hacer, cuestiones importantes de la vida que vamos postergando, dejando pendientes. Este sentimiento de frustración se agrava mucho más cuando una persona se ve enfrentada de repente a la realidad de tener que morir. Todas las culpas por aquello que no se hizo se agolpan en el corazón de los seres humanos en sus últimos instantes de vida.

2. DIOS HABLA EN EL LECHO DE MUERTE

La gente crece mucho cuando se enfrenta a su propia mortalidad. En la mayoría de los casos los cambios que se experimentan son tremendos. Esto es porque Dios habla al ser humano en ese momento más que en ningún otro. **Job 33.14,15,19-26:** “... en una o en dos maneras habla Dios; pero el hombre no entiende. 15Por sueño, en visión nocturna... 19También sobre su cama es castigado con dolor fuerte en todos sus huesos, 20que le hace que su vida aborrezca el pan, y su alma la comida suave. 21Su carne desfallece, de manera que no se ve, y sus huesos, que antes no se veían, aparecen. 22Su alma se acerca al sepulcro, y su vida a los que causan la muerte. 23Si tuviese cerca de él algún elocuente mediador muy escogido, que anuncie al hombre su deber; 24que le diga que Dios tuvo de él misericordia, que lo libró de descender al sepulcro, que halló redención; 25su carne será más tierna que la del niño, volverá a los días de su juventud. 26Orará a Dios, y éste le amará, y verá su faz con júbilo; y restaurará al hombre su justicia.”

El libro “Los cinco principales remordimientos de los moribundos”, de una enfermera australiana que por años atendió a cientos de enfermos terminales, resume los remordimientos de esta forma:

- a. La tristeza profunda de no haber llevado una vida auténtica.
- b. La frustración de haber trabajado mucho y haber compartido poco.
- c. No haber desarrollado la capacidad de expresar los sentimientos.
- d. "Ojalá me hubiera mantenido en contacto con mis amigos".
- e. "Pude haber sido más feliz".

3. EL REMORDIMIENTO MÁS GRANDE

Jesús, nuestro más grande ejemplo de vida, hizo todo lo que debía hacer en los pocos años que vivió sobre la Tierra. Él fue auténtico; compartió todo con sus amigos; expresó sus sentimientos; fue feliz a pesar de las difíciles circunstancias; se regocijó hasta por las cosas más pequeñas; mantuvo contacto con sus amigos hasta el final; vivió para servir a los demás.

Pero sobre todo, la vida de Jesús cumplió la voluntad perfecta de Dios. Así que, a la lista anterior de los cinco principales remordimientos del hombre podemos afirmar que le falta el más grave de todos: el de no haber buscado a Dios en la vida.

Eclesiastés 12.13-14: *"El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. 14Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala."*

Juan 14.15: *"Si me amáis, guardad mis mandamientos."*

Juan 13.34-35: *"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. 35En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros."*

4. CONCLUSIÓN

Al final de nuestro propio viaje, por encima de cualquier otro remordimiento, muy seguramente todos sentiremos pesar por no haber amado más a Jesús en nuestra vida; por no haberle servido mejor; y también por no haber amado más a las demás personas.

Por eso Salomón escribió: *“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.”* **Eclesiastés 9.10**

¿De qué manera debemos vivir para evitar los remordimientos al final?

¿Qué acciones realizará usted esta semana para demostrar amor a Dios y a los demás?

LECCIÓN 4



Las Ocho Equivocaciones del Pecador



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra “esclavo”?

1. INTRODUCCIÓN

2ª Samuel 12.1-15. Lo ofrecido por nuestro adversario el diablo es solamente fantasía y mentira. Moisés escribió que al Señor le dolió haber hecho al hombre, porque la maldad se había multiplicado en la Tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de los hombres era de continuo solamente el mal. ¿Cómo es el corazón del hombre? ¿Cómo piensa? ¿Cuán equivocado está? Véase **Jeremías 17.9-10.**

2. EL PECADOR QUIERE OCULTAR SUS ERRORES Y PECADOS

En primer lugar, el hombre acaricia la idea muy equivocada de que él es un experto en el arte de ocultar sus errores y maldades, pensando que es un secreto que solamente él sabe. Este, es uno de sus grandes errores. El Señor Jesús dice que *“no hay cosa oculta que no haya de manifestarse, ni cosa escondida que no haya de salir a la luz”* (**Marcos 4.22**).

Pero todo aquello que el hombre cree que es un gran secreto suyo, que nadie jamás va a saberlo, está en los labios de todos sus vecinos, quienes se ríen al saber el chisme y se encargan de contarlo a todo el mundo. Aquel crimen que se cometió muy secretamente en las sombras negras de la noche, sale al día siguiente en la primera plana de los diarios, con todos sus detalles, y ¡la noticia es conocida en todo el mundo!

3. EL PECADOR ECHA LA CULPA A LOS DEMÁS

En segundo lugar, el hombre se defiende con la sutileza de que otros tienen la culpa de sus pecados y sus equívocos. Esta excusa existe desde el principio, pues comenzó con Adán en el Huerto del Edén cuando él dijo que no tenía la culpa en el asunto de la desobediencia, sino que la culpable era Eva.

Nuestras cárceles y prisiones están llenas de personas que dicen que la culpa por sus errores la tuvieron otros. Sin embargo, aun sigue sonando la sentencia que el profeta Natán le proclamó al Rey David diciéndole *“tú eres aquel hombre”*. Hoy se está proclamando ese mismo fallo sobre todo pecador.

4. EL PECADOR CREE QUE EL TIEMPO BORRARÁ LA CULPA

En tercer lugar, el hombre acaricia la idea muy equivocada de que el tiempo borrará su culpa, y entonces el gozará de paz, al dejarlo de inquietar su conciencia. Muchos piensan que “es cuestión de que pasen los meses y los años, y nadie se acordará de mi problema”. Pero el tiempo no tiene poder mágico para borrar los errores del hombre. Ni los años, ni los cambios de un lugar a otro, aún a otro extremo del mundo. Recordemos, que el hombre es un ser moral (hecho a la imagen de Dios) que se condena a sí mismo. Su conciencia se levanta como un juez y lo juzga sin misericordia, aun cuando los años hayan pasado. Y lo más interesante es que en vez de mitigar el dolor, el tiempo lo hace más fuerte, y lo que se estimaba ser insignificante cuando la maldad se cometió, con el tiempo se convierte en el fuego de un remordimiento insoportable.

5. EL PECADOR CREE QUE A LOS DEMÁS NO LES IMPORTA

En cuarto lugar, el hombre busca consuelo en el pensamiento (un grande error): “si es asunto mío, a los demás ¿qué les importa? ¿Por qué se meten otros en mis asuntos si yo no me meto con nadie?” Pero ¡cuán equivocado está! El pecado es como el “gas tóxico” que arrojan los autos...es un veneno en el aire que todo el mundo tiene que respirar. Hay padres y madres que han dejado a sus hijos una herencia de dolor, vergüenza y miseria a causa de sus propios pecados que, según ellos, eran asuntos personales que a nadie le importaban.

6. EL PECADOR PIENSA QUE PECANDO PUEDE LLEGAR A GANAR MUCHO

En quinto lugar, la opinión del pecador es “que los predicadores digan lo que quieran, pero para mí es un gran negocio el pecado”. Él opina que la vida se disfruta más y mejor en los placeres ilícitos. Dicen algunos “debemos comer y beber como en los tiempos de Noé; reír y bailar, porque mañana moriremos. Y una vez muertos, ya será tarde para divertirnos. Dinero, dinero y más dinero: No importa que los métodos para conseguirlo sean fraudulentos, porque sin dinero no hay nada en la vida que valga la pena”.

Pero la realidad es otra. El pecado daña la salud del cuerpo, del alma y de las relaciones de los hombres, unos con otros. Por fin, el pecado rompe la comunión de Dios con el hombre. El pecador, por más rico que llegue a ser, siempre está en bancarrota. Él, como el hijo pródigo de la parábola, tiene su parte con los puercos y su comida son las algarrobas que ellos comen.

7. EL PECADOR CREE QUE EL INFIERNO NO EXISTE

En sexto lugar, al hombre le gusta pensar que no puede existir el infierno que la Biblia menciona. Dicen que Jesucristo se tuvo que haber equivocado, y que el infierno es sólo un arma que los predicadores usan con el fin de asustar a las almas para convencerlas de que vayan a la Iglesia. Pero ¡NO! ¡Jesucristo no se equivocó! Ni tampoco la Biblia ha errado. Los que se equivocan son los hombres. El pecado es ya en sí un incendio que

nadie puede apagar, sino Cristo; y si el pecador no lo apaga con la virtud de la Cruz, arderá para siempre.

8. EL PECADOR SÓLO CONFÍA EN SÍ MISMO Y EN NADIE MAS.

En séptimo lugar, el pecador siempre está muy confiado de sí mismo; se jacta pensando que cuando él quiera romperá la cadena que arrastra. Y si aún no lo ha hecho, es porque todavía no se decide, pero el día en que se resuelva a dejar sus vicios, sus mentiras y sus malos hábitos, el mundo verá en él un nuevo hombre, un santo de primera clase. Pero este tal ignora la gran desilusión que le espera.

Sansón quedó débil y fue despojado de su fuerza siendo fácil víctima de los filisteos, cuando Dalila le cortó la cabellera que era símbolo de su consagración a Dios como Nazareo; así llega el momento cuando el pecador se levanta y se sacude para romper sus cadenas, pero encuentra que no puede. El diablo las ha forjado tan gruesas y pesadas a través de su vida de pecado que ahora cae en sus brazos para ser su víctima para siempre.

9. EL PECADOR ANTE LA DESESPERACIÓN

En octavo y último lugar, está la desesperación del pecador. Llega el momento cuando el diablo le dice al hombre “ya no hay más remedio para tu mal”; “es mejor que te quites la vida”. Y los que no hacen esto, en el momento más intenso de la crisis, sucumben bajo el inmenso peso de su miseria, y se mueren de tristeza y desesperación.

10. CONCLUSIÓN

Sí, es una realidad que muchos hombres terminan sus días en esta Tierra sin encontrar dirección para salvar sus almas. Pero por otra parte, la experiencia hermosa de la gran misericordia de Dios nos enseña que la hora más gloriosa del pecador puede ser precisamente su hora de mayor desesperación. Cuántas veces hemos oído la expresión: "Lo extremo del hombre es la oportunidad de Dios". El Señor dice: *"Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar"*. **Mateo 11.28.**

Por desesperante que sea tu condición, si recibes a Cristo como tu salvador personal, días felices te esperan aquí en la Tierra, y en el cielo, gozo inefable por siempre.

LECCIÓN 5



Mantén Firme tu Decisión



Rompe-hielo:

La indecisión, ¿es buena o mala?

1. INTRODUCCIÓN

Números 20.12. *“Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: ...no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.”*

Deuteronomio 3.27-28. *[Jehová dijo a Moisés] “... mira con tus propios ojos; porque no pasarás el Jordán. 28Y manda a Josué, y anímalo, y fortalécelo; porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás.”*

Moisés y su hermano Aarón caminaron por el desierto de Sinaí durante 40 años, rumbo a una tierra que Dios les había preparado, y aunque estuvieron muy cerca de ella, no pudieron entrar, y los dos murieron en el desierto. Fue Josué, el sucesor de Moisés, quien pudo pasar a la tierra prometida, junto con Caleb, siendo ellos dos los únicos que lo lograron, de entre todos los que habían salido de Egipto.

Salomón dice en **Eclesiastés 6.1**: *“Hay un mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres...”* Se trata de un problema del ser humano, universal, de todos los tiempos, pero sobre todo de hoy día: la falta de perseverancia. En nuestra cultura es una epidemia la enfermedad de dejar las cosas a medias. Tenemos la costumbre de dejar a medias la escuela, a medias un trabajo, a medias una relación...

2. PERSEVERANTES VERSUS INCONSTANTES

Primero que todo, ¿qué es perseverancia? Es una actitud; es estar firme en la lucha por alcanzar un objetivo. Arturo Graf, un escritor italiano, dice al respecto: “La perseverancia es la virtud por la cual todas las otras virtudes dan su fruto”. El valor es el deseo de empezar algo, pero la perseverancia es el deseo de continuar hasta terminarlo, sin importar los obstáculos.

Veamos otros pensamientos sobre la perseverancia:

1) *“La victoria pertenece al más perseverante”* (Napoleón Bonaparte, 1769-1821, emperador francés).

2) *“Las grandes obras son hechas no con la fuerza, sino con la perseverancia”* (Samuel Johnson, 1709-1784, escritor inglés).

3) *“Si te caes siete veces, levántate ocho”* (Proverbio chino).

3. EL PERSEVERANTE

a. Paciente. *“Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos”* **Salmos 40.1-2.**

b. Disciplinado. *“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”* **Hebreos 12.11.**

c. Responsable. *“Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”* **2ª Timoteo 4.5.**

d. Valiente. *“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”* **Josué 1.9.**

Los que son perseverantes tienen una alta motivación y un profundo sentido del compromiso que les impide abandonar las tareas que comienzan y los anima a trabajar hasta el final. El ser esforzado y valiente le permitió a Josué mantenerse firme y perseverar hasta entrar a la tierra prometida.

4. EL INCONSTANTE

a. Impaciente. *“Traidores, impetuosos (impacientes), infatuados, amadores de los deleites más que de Dios”* **2ª Timoteo 3.4.**

b. Indeciso. *“Tiemblan y titubean como ebrios, y toda su ciencia es inútil”* **Salmos 107.27.**

c. Indocto. *“...hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición”* **2ª Pedro 3.16.**

d. Mediocre. *“Por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”* **Apocalipsis 3.6.**

5. DECISIÓN DE CORAZÓN

La perseverancia no es posible sin una decisión sincera. En **Malaquías 2.2** Dios nos dice: *“Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.”*

No todos quieren hacer lo bueno, y hay muchos que en el fondo no desean cambiar. Todo depende del corazón de cada persona. Por ejemplo, hay quienes desean llegar al cielo, pero no quieren venir al Grupo de Amistad. Hay otros que dejan de pasar tiempo con Dios el domingo por hacer unas horas extras en el trabajo, o por estar con la familia. Otros quieren los beneficios de ser miembros de esta Iglesia, pero sin asumir las obligaciones de vivir en santidad y obediencia a la Palabra de Dios.

Otros sí desean hacer lo correcto, pero les es difícil mantenerse firmes cuando se les presentan situaciones adversas o fuera de su control. La persecución, aflicción, penas, dolores, indiferencia, o tentaciones, hacen que muchos abandonen la carrera antes de llegar a la meta. Y muchos han fracasado como Moisés, por un arrebató momentáneo.

Para que esto no nos suceda a nosotros, necesitamos ser perseverantes:

a. En la oración: *“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” Efesios 6.18.*

b. En la Palabra de Dios. *“Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra” 2ª Tesalonicenses 2.15.*

c. En buenas obras. *“El cual pagará a cada uno conforme a sus obras: Vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad” Romanos 2.6-7.*

6. LA VICTORIA DEL QUE SE MANTIENE FIRME

En la Iglesia primitiva nuestros primeros hermanos fueron victoriosos, pese a la persecución que sufrían: *“...perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, [comiando] juntos con alegría y sencillez de corazón” Hechos 2.46.*

Pablo, siendo ya un agotado anciano escribió: *“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” 2ª Timoteo 4.5.*

Y Josué dijo a los israelitas: *“No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió” Josué 21.45.*

Estos hombres y mujeres se mantuvieron perseverantes, pues en su alma llevaban la convicción de que en los caminos de Dios no hay descanso hasta llegar al final.

7. CONCLUSIÓN

Los cristianos sabemos que tenemos una promesa de vida eterna. Por eso corremos con paciencia la carrera, no desertando, ni apartándonos ante la primera dificultad. *“Nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”* **2ª Pedro 3.13**. Por todo ello **Hebreos 10.23** nos recuerda: *“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió”*.

Desde que por primera vez usted puso sus pies en este lugar, usted comenzó algo. Por favor, no lo deje por la mitad, ni siquiera al 70 u 80%. Manténgase firme hasta terminarlo. ¿Acaso no desea usted ser como Josué; y convertirse en uno de los pocos que entrarán a la tierra prometida por Dios?

1. ¿Se ha sentido identificado de alguna manera con la descripción del inconstante? ¿En qué aspecto?

2. ¿Qué características del perseverante quisiera usted adquirir o reforzar?

LECCIÓN 6



Sin Fe no Puedes Vivir



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra 'desesperación'?

1. INTRODUCCIÓN

Marcos 5.25-34. La Palabra de Dios dice *"el justo vivirá por la fe"* (**Romanos 1.17**). Sin fe no podemos vivir. Me hace sonreír cuando alguien me dice que no tiene fe, porque yo sé que es muy poco probable que eso sea cierto. Todos vivimos por fe, hasta cierto punto. Cuando vas al médico, necesitas fe para confiar en su diagnóstico. Si comes en un restaurante, debes

confiar en las personas que cocinan, y que no envenenaron tu comida (en algunos restaurantes se requiere más fe que en otros). Hubo una vez alguien que no creía en nada, y por eso terminó en el hospital psiquiátrico, donde también murió. Sin fe no pudo vivir.

2. EL OBJETO DE LA FE

Todos los días es un caminar en fe en algún nivel. Todos creemos en algo. Todos escogemos lo que vamos a creer. Algunas personas escogen creer en sí mismas; otras creen en el gobierno; algunas en la ciencia, otras en el mal, otras en el trabajar duro, en el periódico, en otras personas, y algunas creen en Dios.

¿Por qué es tan importante tener fe en Dios? Porque nuestra fe en Dios determina lo que nos sucederá después que dejemos este mundo. Si tu fe está puesta en Jesús, entonces tienes seguridad de un futuro eterno junto a Él, porque *“...si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.”* **(Romanos 8.11 NVI).**

Pero la fe no es sólo para el futuro; también la necesitamos ahora, en el presente. Por eso aquellos dos ciegos clamaron a Jesús *“¡Ten compasión de nosotros, Hijo de David!... y él les preguntó: —¿Creen que puedo sanarlos? —Sí, Señor —le respondieron. Entonces les tocó los ojos y les dijo: —Se hará con ustedes conforme a su fe. Y recobraron la vista.”* **(Mateo 9.27-30 NVI).**

Es necesario que hoy evalúes tu nivel de confianza en Dios. Necesitas saber con certeza cuánta fe en Él tienes. Es cierto que

tienes un cierto control sobre tu vida y que puedes hasta cierto punto determinar cómo te han de salir las cosas. Pero muchas veces algo se te sale de control y terminas mal. ¿Alguien sabe por qué? Porque Dios quiere que recuerdes que lo único que te ayudará a tener un buen resultado final es la fe que tengas en Él. Es decir, Dios quiere que reconozcas que sin fe en Él no puedes vivir.

Seguro que la mujer del flujo de sangre se hubiera muerto si hubiera continuado confiando en los médicos, que nada habían podido hacer por ella. Pero ahora todo en ella estaba cambiando; ahora ella comenzaba a poner su fe sólo en Jesús, y esa fe la hizo vivir. Ella no dudó siquiera un instante de que sería salva mientras avanzaba hacia Jesús en medio de la multitud que la apretujaba y le cerraba el paso. Véase **Marcos 5.28**.

3. LAS DUDAS Y LA POCA FE

¿Por qué tú no puedes alcanzar respuestas de Dios? Por tus dudas. No es que dudes de la existencia de Dios, pero sí de su poder. A veces dudamos de la habilidad de Dios para venir a nuestro rescate, y nos sentimos abandonados. A veces no dudamos de su habilidad, pero sí de su disposición, y pensamos que Él no tiene deseos de ayudarnos.

Dudamos de su amor y su misericordia. Pero la Biblia dice: *"...que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace."* (**Santiago 1.6-8 NVI**). *"Pero el que duda... es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado."* (**Romanos 14.23**).

Si has tenido o estás teniendo momentos de duda, hoy puedes pedir que Dios aumente tu fe, y que a partir de este día tu fe se mantenga en crecimiento. Una fe más grande hará una gran diferencia en tu vida. Causará un impacto grande en tu vida y en la de quienes te rodean. Si tu fe sube, si la medida de tu fe crece, no habrá nada en tu vida que no puedas hacer o al menos afectar de forma positiva.

“Jesús reprendió al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquel momento. Después los discípulos se acercaron a Jesús y, en privado, le preguntaron: —¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo? —Porque ustedes tienen tan poca fe —les respondió—. Les aseguro que si tienen fe tan pequeña como un grano de mostaza, podrán decirle a esta montaña: “Trasládate de aquí para allá” y se trasladará. Para ustedes nada será imposible.” (Mateo 17.18-20).

Tal vez eres de los que dice “no puedo tener toda esa fe que tienen ustedes”. ¿Sabes? La fe no es nuestra. La fe viene de Dios. Él deposita de su fe en nosotros cuando oímos su Palabra. *“La fe viene como resultado de oír el mensaje” (Romanos 10.17 NVI).* *“La fe viene por el oír, y el oír de la Palabra de Dios”.* Si tú alimentas tu alma con la Palabra de Dios, tu fe comenzará a crecer inmediatamente y te darás perfecta cuenta de que *“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.” (Lucas 18.27).*

4. CONCLUSIÓN

Hoy Jesús nos invita: *“acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.” (Hebreos 10.22).*

Tú y yo tenemos que desarrollar una certidumbre a toda prueba, como la de Abraham, que *“Contra toda esperanza, creyó*

y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: '¡Así de numerosa será tu descendencia!' Su fe no flaqueó, aunque reconocía que su cuerpo estaba como muerto, pues ya tenía unos cien años, y que también estaba muerta la matriz de Sara. Ante la promesa de Dios no vaciló como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido. Por eso se le tomó en cuenta su fe como justicia."
(Romanos 4.18-22 NVI).

El Señor está llamándote a experimentar una vida llena de fe, para que compruebes lo que David descubrió: *"Cuán grande es tu bondad, que atesoras para los que te temen, y que a la vista de la gente derramas sobre los que en ti se refugian."* **(Salmos 31.19).** David también entendió que sin fe no podía vivir.

Jesús te dice que si tienes fe para creer en Él, de tu interior *"brotarán ríos de agua viva"* **(Juan 7.38).** Ese río es muy poderoso. Tiene suficiente fuerza para lavar una vida de dolor, de problemas, temor, pena, apatía, desesperación, fracaso y duda. Lo hizo con aquella mujer, lo puede hacer contigo hoy, si tan solo vienes a Él con fe. ¿Vamos a orar? ¿Quién quiere tocar el borde del manto del Maestro con su fe puesta en Él?

LECCIÓN 7



Yo no Puedo, pero Jesús Sí



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra 'orgullo'?

Mateo 8.1-3:

“Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. 2Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. 3Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.”

1. INTRODUCCIÓN

La siguiente es una afirmación fundamental para la vida cristiana: **“Dios puede”**. La palabra griega para **“puede”** es **“dunamai”**, que viene de la palabra griega **“dunamis”**, que significa **“Poder”**. De *dunamis* procede también la palabra *dinamita*. Tener *dunamai* es poseer el poder para hacer algo que se quiere. Dios tiene todo el poder para hacer lo que Él quiere, y está dispuesto a hacer a nuestro favor muchas cosas que nos prometió por su Palabra. Nuestro Dios puede, y quiere cumplir sus promesas, a través de su gracia.

2. LA GRACIA DE DIOS

¿Qué es la gracia de Dios? Es el poder de Dios obrando en nosotros. La gracia de Dios nos puede transformar en la clase de persona que Él quiere que seamos, y la gracia de Dios nos da la habilidad para hacer todo lo que Él espera que hagamos. Escribió el Apóstol Pablo en **1ª Corintios 15.10**: *“...por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo...”*

En otras palabras, Pablo dice que Dios no actúa en nosotros porque seamos muy dignos o porque merezcamos la oportunidad de ser sus hijos, sino que Dios obra en nosotros porque nos ama y porque desea que tengamos victoria en nuestra vida cristiana. Veamos algunas de las cosas que la gracia de Dios hace en nosotros:

- a. Nos hace crecer y nos da una herencia en los cielos (**Hechos 20.32**): *“Y ahora hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados”*.

- b. Nos puede salvar continuamente (**Hebreos 7.25**): *“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”.*
- c. Nos brinda fuerzas en medio de la tentación (**Hebreos 2.18**): *“Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”.*
- d. Nos sostiene, para que no caigamos (**Judas 24**): *“Y a Aquel que es poderoso para guardarnos sin caída, y presentarnos sin mancha delante de su gloria con gran alegría...”*
- e. Nos da firmeza (**Romanos 14.4**): *“...porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme”.*
- f. Hace por nosotros mucho más de los que nos podríamos imaginar (**Efesios 3.20**): *“Es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”.*

3. ALCANZANDO LA GRACIA DE DIOS

La clave para alcanzar la gracia de Dios es la humildad. Dice **1^a Pedro 5.5,6**: *“revestíos de humildad, porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo”.*

Tener humildad nos permite reconocer que somos débiles, y que necesitamos acudir a Dios por ayuda, así como lo hizo aquel leproso que se postró humilde ante Jesús. La gracia de Dios sólo llega a aquellos que pueden reconocer que son incapaces de resolver sus problemas, y piden a Dios socorro. **Santia-**

go 4.6-10 dice: *“Pero el da mayor gracia... acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros... humillaos delante del Señor y él os exaltará”.*

Es incorrecto pensar que Dios no desea ayudar a los soberbios. El problema está en que los soberbios no creen que necesiten la ayuda de Dios. ¿Será posible que haya soberbia en nuestra vida? Una evidencia muy clara de soberbia en nosotros es la falta de oración. Dejar de orar es decirle a Dios que nosotros podemos, y que no lo necesitamos a Él. Claramente tenemos soberbia cuando en nuestra vida somos capaces de pasar días y días creyendo que podemos llevar, nosotros solos, nuestra propia carga.

Las dificultades y contratiempos que sufrimos en la vida son simplemente recordatorios de que somos seres insuficientes, y que a menos que dependamos de la gracia de Dios, jamás podremos triunfar. Por esto es que muchas veces Él permite que nuestros problemas se agraven hasta que reconozcamos nuestra insuficiencia. Lo que Él quiere enseñarnos es que en verdad se preocupa por nosotros, y que desea ayudarnos con nuestra carga, pero sólo si nosotros se lo permitimos.

4. CONCLUSIÓN

Jesús quiere tocarnos. Él está aquí, extendiendo su mano. Podemos dejar que Él nos limpie totalmente de la lepra de la soberbia, si clamamos con aquellas palabras: *“Señor, si quieres, puedes limpiarme”.*

1. ¿Por qué muchas veces se nos hace difícil entregar nuestros problemas a Jesús?
2. ¿Desea usted orar para recibir de la gracia y el poder de Dios?

LECCIÓN 8



Fuego en el Monte



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra 'limpieza'?

1. INTRODUCCIÓN

1ª Reyes 18.20-40 (conviene escoger dos o tres hermanos que lean bien). Elías es conocido como el profeta del fuego, pues cuando él oró Jehová hizo caer fuego del cielo. La palabra "fuego" aparece 483 veces en la Biblia. Su importancia radica en el hecho de que simboliza la presencia de Dios. **Deuteronomio 4.24.**

Elías fue un siervo de Dios que, habiendo atravesado muchas dificultades, no claudicó ante la presión de la inmensa mayoría. Claudicar –del latín *claudicare*, cojear– significa “acabar por ceder a una presión o una tentación”.

El profeta Elías venía de pasar por experiencias muy difíciles, tales como el arroyo seco, la vasija vacía y el muchacho muerto, pero él salió victorioso de cada una de estas situaciones, precisamente porque se mantuvo firme en su fe.

Así fue como Elías pudo llegar al monte Carmelo, un monte que representa nuestra relación con Dios; un monte que debemos escalar, pues en su cúspide Dios hace caer fuego. Seguro que Dios hará bajar fuego en el monte, pero primero tendremos que atravesar el valle sin claudicar y luego escalar el monte Carmelo.

2. LOS PASOS DEL PROFETA

Los israelitas estaban sirviendo a Baal porque ellos habían dejado de creer en el Señor. Ellos seguían a los falsos profetas porque habían perdido la capacidad de distinguir entre lo falso y lo verdadero. Dejaron de consultar a los profetas de Dios y para colmo culparon a Elías por la sequía, el hambre y las enfermedades. Lo cierto es que estos problemas les habían sobrevenido por su incredulidad, rebelión e idolatría. Véase **2º Crónicas 20.20**.

En el verso 23 Elías ordena que pongan el buey en el altar, pero que no pongan fuego debajo de él. Los profetas de Baal siempre ponían su propio fuego, pues su dios no era capaz de producirlo. Elías, en cambio, no tuvo miedo de no poner fuego porque él sabía que Dios no necesita ayuda humana.

Elías conocía bien esta guerra; una que no es entre personas, sino contra espíritus diabólicos. El profeta no tenía temor al fracaso, porque sabía que en Dios siempre está la victoria; por eso pidió algo aparentemente imposible: que descendiera fuego del cielo. “Si tu plan no precisa de un milagro, no es de Dios”. ¿Para qué necesitaríamos a Dios si lo que pedimos lo podemos hacer nosotros?

Baal no es dios, sino un impostor, un espíritu mentiroso. Cuando llegó el momento del sacrificio (las tres de la tarde), se hizo obvio que Baal es un dios falso, imposibilitado de contestar. Pero el dejar al descubierto la falsedad de Baal y el error de su religión no fue sino la mitad de la tarea de Elías para ese tiempo. Todavía más importante era traer a Israel de regreso a la verdadera adoración a Jehová. Cinco pasos fueron necesarios.

- a. Primero, Elías reparó el altar que el pueblo había dejado que se destruyera (**V. 30**). Este es el primer paso para que haya fuego en el monte: reparar el altar personal de devoción; el altar familiar, el altar de la alabanza y la comunión con Dios. ¿Acaso hay algo más urgente?
- b. Segundo, al usar doce piedras Elías le recordó a la nación su unidad (**V. 31**). Durante muchos años la nación había estado dividida (**V. 21**). La iglesia necesita estar unida para servir a Dios.
- c. Tercero, Elías hizo vaciar cuatro cántaros de agua tres veces sobre la madera y el sacrificio (**V. 34**). Es decir que, derramaron doce cántaros de agua. Pero... ¿no había sequía en Israel? En ese momento el agua era un bien demasiado precioso como para “desperdiciarlo”. Sin embargo, Elías derramó el agua porque él confiaba en que

Dios enviaría lluvia. Véase **Juan 12.3-8**. Debemos darle a Dios lo más precioso, pero para ello necesitamos fe en Su provisión.

- d. Cuarto, el profeta hizo una oración sencilla de fe (**Vv. 36-37**). Véase **Mateo 23.14**. Cuando Elías terminó de orar, el fuego de Dios cayó del cielo, consumió el sacrificio, la madera, el agua y hasta el altar (**V 38**).
- e. Por último, los 850 profetas falsos debían ser degollados (**Vv. 19, 39-40**). Esto era estrictamente necesario para luego poder guiar a Israel al arrepentimiento. Véase **Deuteronomio 13.1-5**.

3. LA LIMPIEZA EN NUESTRA VIDA

El arrepentimiento no lo podemos producir en la Iglesia; éste es don de Dios. Pero por medio de la predicación del evangelio, la enseñanza de la doctrina y el consejo sabio, los creyentes pueden llegar a tener una verdadera relación con el Señor. Para esto necesitamos dar pasos y tomar decisiones, tal vez dolorosas, pero necesarias. Sólo así averiguaremos cuánto amamos a Dios, y cuán dispuestos estamos a servirle en santidad. **Juan 14.15**.

No es suficiente que reconozcamos que “Jehová es el Dios”; también debemos aborrecer la idolatría y eliminarla de nuestra vida.

El juicio duele, pero siempre prepara el camino para la bendición. La sequía se tiene que terminar, pero Dios no puede enviar su lluvia hasta que el fuego haya descendido y el pecado haya sido juzgado en el monte.

4. CONCLUSIÓN

Lo que hacemos con Dios en privado es mucho más importante que lo que hacemos por Él en público. Nuestra vida oculta nos prepara para la vida manifiesta. Todo lo que Elías había enfrentado en el anonimato tuvo un propósito: el fuego en el monte. Así como en aquel caso, nuestros tiempos de necesidad y angustia pueden ser la antesala de grandes bendiciones de Dios, pero estas bendiciones sólo pueden llegar si estamos dispuestos a dar los pasos que este profeta dio: **(1) Reparar el altar.** **(2) Buscar la unidad.** **(3) Ofrecer lo más precioso.** **(4) Hacer una oración de fe.** **(5) Arrepentirnos y limpiarnos.**

1. ¿Desea usted tener fuego en su monte?
2. ¿Qué pasos está dispuesto a dar para ello?

LECCIÓN 9



Una Lluvia Grande se Oye

Rompe-hielo:

¿Alguna vez ha vivido la experiencia de “oler” la lluvia?

1. INTRODUCCIÓN

Leamos **1º Reyes 18.41-45**. En esta escritura el agua simboliza al Espíritu Santo, y la lluvia representa el avivamiento. Así como la lluvia refresca, limpia y revitaliza, el Espíritu Santo renueva la vida de la Iglesia. Una lluvia grande como la de **1º Reyes 18** es el avivamiento que en la Asamblea Apostólica necesitamos y estamos oyendo que viene.

En Israel hubo sequía por tres años y medio.

Santiago 5.18 dice que el profeta Elías oró para que tal sequía se produjera, y después oró para que el cielo volviera a dar lluvia. Así fue como llovió nuevamente sobre Israel, y la tierra produjo de nuevo sus frutos.

Cuando el profeta Elías “oyó” que aquella lluvia venía, subió a la cumbre del monte Carmelo. Subir el Carmelo representa la búsqueda de Dios; esto nos dice que debemos prepararnos para la lluvia.

¿Qué debemos hacer para que llueva en nuestras vidas?

2. LLOVERÁ SI DEJAMOS EL PECADO Y NOS CONVERTIMOS DE CORAZÓN

El pecado produce sequedad y finalmente la muerte espiritual. Israel estaba seco por su pecado de idolatría. Ellos habían estado adorando a Baal, cuyo nombre paradójicamente significa “dios de la lluvia”. Pero en el tiempo de Elías, Israel fue avivado cuando reconoció de nuevo a Dios. Ellos limpiaron su idolatría, pusieron en orden las cosas y Dios los sanó.

Dice Dios en **2º Crónicas 7.14:**

“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.”

Lea **Jonás 3.5-10.**

3. LLOVERÁ SI PONEMOS NUESTROS INTERESES A UN LADO

Elías esperaba firmemente en que iba a llover. Pero nosotros, ¿qué buscamos en la iglesia? **Mateo 11.7-9:** *“...comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? 8¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están. 9Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.”*

Qué bueno es salir de casa o del trabajo, y venir a una reunión como esta; pero, ¿cuántos lo harán por las razones equivocadas! Muchos tienen unas expectativas desacertadas en cuanto a la Iglesia, y un concepto falso de Dios. Están aquí, pero su corazón sigue lejos de Jesús. ¿Dónde está nuestro corazón ahora mismo? **Mateo 6.21:** *“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”* Véase **Mateo 13.44.**

4. LLOVERÁ CUANDO ADOREMOS A DIOS EN VERDAD

1º Reyes 18.42 dice:

Elías adoró *“postrándose en tierra, con su rostro entre las rodillas.”* Adoración verdadera es humillarse ante el Señor. Nosotros cantamos, pero muchas veces lo hacemos sin sentimiento ni pasión. Oramos, pero con muy poca o ninguna convicción. Nos reunimos, pero nuestras reuniones son formales, como si lo único que quisiéramos es dar la impresión de que la iglesia o el grupo de amistad “está trabajando”.

La presencia de Dios no cae más a menudo porque pocos son los que claman a Dios como el ciervo brama por las corrientes de las aguas. **Salmos 42.1.** Es necesario orar con quebrantamiento, adorar derramando el corazón en la presencia del Señor. La lluvia poderosa del Espíritu Santo caerá más a menudo cuando haya más hermanos que extiendan sus manos a Dios, como la tierra sedienta. **Salmos 143.6.**

5. LLOVERÁ CUANDO ENTENDAMOS QUÉ ES EL AVIVAMIENTO

Al oír la palabra avivamiento, muchos piensan en experiencias emocionales y en sueños. **Eclesiastés 5.7.** Otros piensan que avivamiento espiritual es hablar otras lenguas. **1ª Corintios 12.30-31.**

Están los que creen que avivamiento es que construyamos un templo grande, y luego venga el alcalde de la ciudad a su dedicación, como si la iglesia necesitara tener la aprobación o el reconocimiento del mundo. Pero nosotros no somos del mundo, ni podemos pensar como él. Avivamiento ni siquiera es cuando todos en la iglesia estamos libres de enfermedades y estamos haciendo bastante dinero.

Avivamiento es cuando el pueblo se humilla ante Dios. Avivamiento es cuando el pueblo se convence de su pecado y necesidad de Dios. Avivamiento es ver la gloria de Dios en nuestro hogar, en nuestros hijos. Avivamiento es cuando las almas se salvan (no necesariamente cuando los templos se llenan).

Avivamiento es cuando le servimos a Dios con gratitud, gozo, y paciencia. Avivamiento es cuando Dios toma tal control

de la iglesia que sólo se hacen las cosas importantes, las que Dios siempre ha querido que hagamos. Avivamiento es cuando la iglesia produce ganadores de almas, personas que se preocupan e interesan por otras.

6. CONCLUSIÓN

1º Reyes 18.43-45: *“...mira hacia el mar (gente). Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces (el número necesario de veces). 44A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar... 45Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia.”*

1. ¿Desea usted que una lluvia grande se derrame sobre nuestra iglesia?
2. ¿Cómo piensa prepararse para cuando ésta llegue?

LECCIÓN 10



Los Tres no Negociables de la Entrega



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando se habla de 'entrega'?

Lucas 14.26-27:

“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.”

1. INTRODUCCIÓN

Una relación íntima como la que Dios desea tener con nosotros se basa en la entrega. Esta palabra significa, según el diccionario de la R.A.E. "Atención, interés, esfuerzo en apoyo de una o varias personas, una acción, un ideal."

Somos muchos cristianos en el mundo, pero ¿cuántos de nosotros somos realmente discípulos? En el proceso que los discípulos tuvieron en su formación a los pies de Jesús, su entrega y consagración fueron creciendo paulatinamente, ya que, a diferencia de la mayoría, ellos no eran seguidores ocasionales, sino personas realmente comprometidas que hicieron de sus vidas instrumentos de poder e influencia poderosa en su tiempo.

2. EL INTERÉS DE JESÚS

La pregunta en el aire es: ¿Hizo Jesús algo para elevar el nivel de entrega de los que pretendían seguirlo? Definitivamente sí. ¿Acatar las palabras de Jesús tuvo algunas implicaciones para ellos? Muchísimas. ¿Hubo gente que se molestó con lo que Jesús dijo? ¡Ni tenemos idea de cuánta! En esto también hay implicaciones para nosotros hoy día.

En **Lucas 14** Jesús establece las pautas para aquellos que quieran seguirlo y ser sus discípulos. Su interés consistía en hacer discípulos, no en aumentar la asistencia al grupo de amistad. La mejor manera de hacerlo era haciéndoles comprender a las personas que lo seguían el nivel de entrega que Él estaba buscando, y sin ceder un centímetro, escogió tres áreas sensibles de las condiciones no negociables para ser un discípulo de Cristo.

3. “QUIERO ESTAR POR ENCIMA DE TODAS TUS RELACIONES PERSONALES”

V. 26: *“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer...”*

Lo primero que toca Jesús son las relaciones. Una de las áreas más importantes y a la vez difíciles de los que anhelan seguir a Jesús, son las relaciones, y ¿sabe usted por qué? Porque en esta vida todo es relaciones, y si esa área de nuestra vida no la tiene controlada Cristo Jesús, no podremos ser el tipo de discípulo que Él espera. Cuando Jesús está por encima de todas nuestras relaciones humanas, se hace muy obvio.

Pero seamos cuidadosos en cómo interpretamos las palabras de Jesús. Si él estuviera diciendo que tratáramos a nuestros padres o hermanos y demás miembros de nuestra familia con aborrecimiento, contradiría otras estipulaciones de las Escrituras. Es muy evidente que Jesús no estaba tratando de decir esto. Lo que Jesús está diciendo en esencia es: “Quiero ser el primero en tu vida, sobre tus padres, sobre tu cónyuge, sobre tus propios hijos”. Parece un asunto muy duro, y lo es; pero la prueba indubitable de que Jesús es tu Señor, tiene que mostrarse a través de tus relaciones personales.

4. “QUIERO ESTAR POR ENCIMA DE TUS METAS Y DESEOS PERSONALES”

V. 27: *“...y el que no lleva su cruz, y viene en pos de mí no puede ser mi discípulo.”*

Aquí Jesús no está diciendo que todos sus verdaderos discípulos han de dar sus vidas, ya que la frase “en pos de mí” elimina la idea de muerte en el sentido literal. Más bien el tema es, de nuevo, la entrega. Esto es una consagración absoluta por parte de aquellos que desean convertirse en discípulos. Jesús hablaba de metas y deseos en la vida. Habla de nuestros sueños y máximos deseos. Jesús está diciendo que si alguno quiere ser su discípulo sustituya sus propios objetivos y aspiraciones por el plan de Dios para Él; que sometamos nuestra voluntad a la de Él.

A menudo tenemos grandes sueños y metas que realizar “para Dios”. Es más, en algunos la motivación esencial es ésta, pero lo cierto es que, como siervos de Dios debemos tener en mente los planes de Dios, y no los nuestros. Parece que en muchos casos pedimos a Dios que apruebe nuestros planes, pero lo bueno es más bien pedirle que Él nos incluya en los suyos. ¿Estamos involucrados en los planes de Dios? O ¿Pretendemos que Dios se adapte a los nuestros?

No podemos seguir el camino de la vida cristiana con sólo una serie de metas personales. Necesitamos llegar a ese nivel de entrega en que lo más importante sea el plan que Jesús tiene para cada uno.

5. “QUIERO ESTAR POR ENCIMA DE TUS POSESIONES PERSONALES”

Lucas 14.33: *“...cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo...”*

Lo que Jesús nos está diciendo aquí es: “Mantengan las cosas en la debida perspectiva”. No está diciendo que no poda-

mos poseer nada, pero lo que no debemos permitir es que esas cosas nos posean a nosotros. En las mismas palabras de Jesús: “Hemos de renunciar a nuestras posesiones”.

Corrie ten Boom dijo: *“He aprendido a tomar las cosas suavemente, para que no me duela la mano cuando Dios decida llevarse las”*. La idea es agarrar las cosas con “poca fuerza”. Muchos de nosotros, que vivimos en una sociedad orientada a lo que “tenemos”, terminamos luchando sólo por las mismas cosas. No hemos aprendido de Dios la ciencia del contentamiento, y enfermamos por tener más. Con esto, nos alejamos de la posibilidad de estar disponibles para Jesús. Necesitamos mirar con atención el compromiso y la entrega de Jesús en la Tierra:

- Jesús nació en un pesebre.... **¡prestado!**
- Jesús multiplicó los panes y los peces en un canasto.... **¡prestado!**
- Jesús produjo una pesca milagrosa en una barca.... **¡prestada!**
- Jesús predicó el evangelio en una casa.... **¡prestada!**
- Jesús montó en un burrito.... **¡prestado!**
- Jesús fue sepultado en una tumba.... **¡prestada!**
- **Sólo la cruz le perteneció a Él...**

Con todo esto, Jesús jamás blasfemó, ni se quejó o murmuró. **Isaías 53.7**. Es preciso un cambio hoy. Debemos dejar de quejarnos, de vivir haciendo reclamos: “Aquí nadie me valora”. “Acaso obtendré algo de todo esto”. “Dónde está el amor”, etc.

6. CONCLUSIÓN

No debe extrañarnos el hecho de que, cuando se habla de cosas tales como discipulado y compromiso, tengamos tan poco eco de quienes forman el cuerpo de Cristo. Cuando el tema es profecía o prosperidad, las cosas sí parecen funcionar. Por eso vamos a terminar con uno de los episodios de la vida de Jesús que más nos incomodan.

Juan 6.65-67: *“Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? 66Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. 67Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros?”*

Es muy llamativo que Jesús haya dejado la puerta abierta por si alguien decidía retirarse. ¿A quiénes les dijo Jesús estas cosas? Sí, es correcto, a sus discípulos, a quienes más quería, a quienes más había bendecido. “Al que mucho se le ha dado, mucho se le demandará”. La vida cristiana es lo mejor, pero exige de cada uno de nosotros un compromiso, una entrega total y fiel a Aquel que se entregó primero por nosotros.

1. ¿Cuánto estás dispuesto a entregar tú para llegar a ser un discípulo verdadero de Jesús?
2. Responde luego de leer **Mateo 19.29**.

LECCIÓN 11



Quebremos Almudes



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra 'vasija'?

Mateo 5.14-16:

“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. 16Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

1. INTRODUCCIÓN

El almud fue una unidad de medida de productos áridos o líquidos, de valor variable según las épocas y las regiones. En el tiempo de Jesús el almud era una vasija para llevar granos, de aproximadamente nueve litros de capacidad.

No cabe duda de que nadie, absolutamente nadie, enciende una lámpara para después colocarla debajo de una vasija. De hecho, si fuéramos testigos de una acción como esta, no vacilaríamos en calificarla de ridícula. Pero este procedimiento, no obstante lo disparatado del mismo, es una elocuente descripción de lo que ha sido la historia del pueblo de Dios. Una y otra vez hemos escondido nuestra luz debajo de muchas vasijas. Ante esto, es necesario identificar los almudes que impiden que la luz del Señor brille en su Iglesia.

2. EL ALMUD DE LA INDIFERENCIA

El primer almud que hay que romper y que esconde la luz de Cristo es la indiferencia. La mayor razón por la cual no estamos comprometidos con los no cristianos y con los nuevos creyentes no es la dificultad de llegar hasta ellos, ni la resistencia de ellos al evangelio, ni tampoco la falta de recursos para movilizarnos, o la falta de conocimiento bíblico.

El mayor obstáculo a una actitud de compasión hacia los que están en tinieblas es nuestra propia apatía. En más de una congregación existe un total desinterés por tocar la vida de aquellos cuyo destino eterno es la muerte. Se ha instalado en nosotros el mismo espíritu de Jonás, quien se ubicó sobre la colina, con una especie de perversa satisfacción, a esperar la

destrucción de los ninivitas. Por esto, el primer paso hacia la Estrategia de Jesús necesariamente debe ser nuestro arrepentimiento por el egoísmo que ha marcado nuestra vida espiritual.

3. EL ALMUD DE LA RELIGIOSIDAD

La segunda vasija que ha escondido la luz de Jesús es la religiosidad. La religiosidad se ve en aquellas actividades que resultan cuando el hombre toma control de su propia experiencia espiritual y deja de responder a las iniciativas del Espíritu Santo.

En la religión, el ser humano y no Cristo es siempre el protagonista, el centro de todo. Su meta es manipular a Dios para que éste bendiga y prospere los proyectos que ha construido.

Viendo de esta forma la vida de la Iglesia, ganar almas se convierte en un elaborado programa, fruto de nuestra propia inteligencia. Pero en el plan de Dios, ganar almas para su reino es una expresión de una realidad interior vivida por sus hijos.

No podemos crear actividades que produzcan luz, porque no hemos recibido esa capacidad. Lo único que nos queda por hacer es dejar que la luz de Cristo brille con intensidad en nuestras vidas.

No podemos utilizar la Estrategia de Jesús como un método más de evangelismo. Un cambio se tiene que producir en nosotros primero, un cambio espiritual. Esto, por supuesto, es el resultado de caminar cerca de Él y por eso el discípulo comprometido con las almas es llamado un testigo, porque señala una realidad que trasciende su propia persona.

4. EL ALMUD DE LA AUTO-COMPLACENCIA

La tercera vasija que debemos destruir es la auto-complacencia. Se ha instalado en el seno de nuestra iglesia una convicción dura de combatir, pues los mismos promotores de evangelismo tienden a perpetuarla. Es la idea de que se requiere un llamado especial para involucrarse en la tarea de ganar almas.

Como la mayoría de nosotros nunca hemos sentido ese llamado especial a ganar almas, nos sentimos seguros de que no estamos en falta con nuestro Dios. La Palabra, no obstante, *enseña que la Iglesia toda ha sido llamada a ser testigo de "las maravillas de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz" (1^a Pedro 2.9–10)*, testificando tanto en las comunidades de Jerusalén, de Judea y de Samaria, como también en las que habitan lo último de la Tierra. Esto expresa un compromiso con nuestros vecinos y con gente que está lejos también, lo que sin dudas resultará en incomodidad y abnegación.

5. EL ALMUD DE LA MEZQUINDAD

Una cuarta vasija donde hemos escondido nuestra luz es la mezquindad. Esta dificultad es particularmente común entre los latinos, quienes seguimos convencidos de que no podemos porque no tenemos los recursos necesarios. Como casi cada mentira del maligno, esta también es una media verdad. Nosotros no tenemos los recursos, es cierto, pero nuestro Padre celestial sí tiene los tesoros del universo, puestos a nuestra entera disposición.

La actitud que destraba las riquezas de Dios en favor de su obra es nuestra disposición para obedecerle antes de que veamos los recursos. Nunca en la historia de la Iglesia el Señor

ha provisto primero los recursos para un proyecto misionero. Más bien la Iglesia toma por fe el paso de comprometerse, en oración, en clamor y ruego, en ayuno, en determinación; luego Dios provee los medios.

Y pudiéramos identificar otras vasijas que han escondido la luz del Evangelio. Algunas son comunes y ordinarias; otras resultan más elaboradas, finamente decoradas con toda clase de sutiles argumentos, empleados con orgullo para defender una espiritualidad individualista y utilitaria. La verdad es que no importa qué clase de vasija hayamos escogido para esconder nuestra luz, todas cumplen la misma triste función, que es la de neutralizar el Evangelio de las buenas nuevas.

6. EL CANDELERO

La luz de la Estrategia de Jesús se ha encendido en la Asamblea Apostólica, pero algunos continúan poniéndola bajo su almud. Debajo del almud la luz siempre termina por apagarse, ahogada bajo excusas como: “estoy demasiado ocupado para hablar de Cristo”, “no tengo la capacidad”, “necesito aprender primero”, etc.

Si deseamos que las almas que Dios está llamando en todo el mundo se salven, debemos quebrar ya todos esos almudes y colocar la luz sobre el candelero. Mientras no lo hagamos, la luz del evangelio de salvación estará apagándose poco a poco, y aquellos que están en las tinieblas de afuera seguirán perdiéndose para siempre.

Pongamos la luz de Jesús sobre el candelero, para que se mantenga encendida y alumbre a muchos. El candelero es el Espíritu Santo en la Iglesia. Es decir que, para que Cristo brille

en nosotros, necesitamos la presencia del Espíritu Santo llenando nuestras vidas. Como nuestra doctrina enseña: "El Espíritu Santo es potencia que permite testificar de Cristo".

7. CONCLUSIÓN

Ya es hora de despedazar las vasijas que no permiten que se vea la luz de Cristo en nuestras vidas. Un mundo donde la confusión es cada vez más acentuada, pide a gritos que alguien se levante y diga con convicción: *"Este es el camino, anden en él, ya sea que vayan a la derecha o a la izquierda"* (**Isaías 30.21 - NBLH**).

Si no cambiamos, continuaremos en falta con nuestro Dios y la gente que nos rodea. Rompamos juntos, de una vez, estos almudes *"para que alumbre nuestra luz delante de los hombres, para que vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos"* (**Mateo 5.16**).

1. ¿Quién sino la Iglesia de Cristo podrá alumbrar mostrando al mundo a Aquel que es el camino, la verdad y la vida?
2. ¿Cuál es el almud que tú vas a romper esta semana?

LECCIÓN 12



La Red de la Pesca Milagrosa



Rompe-hielo:

¿Qué preferiría usted utilizar para la pesca: una caña o una red?

Mateo 4.19: *“Jesús les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.”*

1. INTRODUCCIÓN

Todo profesional y todo aquel que desarrolla un oficio sabe que no puede trabajar sin las herramientas adecuadas para realizar bien su trabajo. Todo pescador necesita su red, en buen

estado y lista en todo momento. A continuación veremos tres puntos claves relacionados con nuestra misión de evangelizar al mundo, tomando como base la figura retórica de la red del pescador.

2. LA RED, EL MÉTODO DEL SEÑOR

El Señor hizo cosas muy importantes alrededor de la red. Su primer milagro fue la pesca milagrosa en la barca de Pedro: estudie en casa **Lucas cap. 5**. El último milagro lo hizo en otra pesca milagrosa: estudie en casa **Juan cap. 21**. Jesús también comparó el reino de los cielos con una red que se echa en el mar; véase **Mateo 13.47-48**.

¿Por qué Jesús compara el reino de los cielos con una red? Porque para pescar personas necesitamos una red. Jesús no dice que con caña e hilo no se pueda pescar, pero los resultados entre uno y otro método son muy diferentes. La red “recoge de toda clase de peces”. Pero algunos hemos intentado pescar con hilo o caña por mucho tiempo, olvidando que hace unos dos mil años el Señor estableció la forma más eficaz de ganar almas: la red. Para ser pescadores de personas debemos constituirnos en una red, un equipo de trabajo que Dios pueda usar.

La labor más importante que nuestro Señor Jesucristo nos ha encomendado es la proclamación del Evangelio, la predicación de su Palabra a los perdidos; y para cumplir con la misma necesitamos estar bien equipados y comprometidos. La red en la Biblia representa equipos de trabajo. Equipo no es lo mismo que grupo; muchas iglesias tienen grupos, pero no constituyen una red. Una red se compone de hilos entrelazados, es decir, hombres y mujeres unidos entre sí. En otras palabras, el Espíritu Santo sólo usará nuestras vidas para la gran comisión si para ello trabajamos unidos, formando una gran red.

Una red es un conjunto de hilos de igual tamaño y longitud que se han unido. Si separásemos todos los hilos de una red, sólo tendríamos un montón de hilos iguales; y si a cada hilo le pusiésemos un anzuelo en la punta, hasta podríamos pescar con ellos, pero el esfuerzo sería muy grande y los resultados escasos. Pero si logramos unir a todos los hilos y los usamos como una red, los resultados serán muy diferentes. ¡El resultado será una pesca milagrosa!

3. LAS REDES ROTAS

Lucas 5.4-6. Este pasaje nos enseña que nuestra red debe estar en buen estado. Ciertas redes –iglesias, grupos de amistad– presentan problemas que vuelven inútil su trabajo. Si salimos a pescar, cuando atrapemos los peces, podríamos encontrarnos con la misma sorpresa que Pedro y los otros: la red no es capaz de retener los peces y se rompe por el peso de ellos.

La invitación que Jesús nos hace es: *“Venid en pos de mí”* (detrás de mí). Pero también dice: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.”* (**Lucas 9.23**). Aquí se marca un principio: si queremos ser parte de la red de la pesca milagrosa, debemos negarnos a nosotros mismos, es decir, seguir los intereses de Cristo, dejando los nuestros de lado. Jesús promete: *“todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”* (**Mateo 16.25**).

Los que integran un equipo no trabajan para sus propios intereses; lo hacen para el bienestar de todos. Si algún hermano no trabaja en beneficio del equipo por buscar sus propios intereses, no puede pertenecer a nuestra red y tendremos que reemplazarlo, de lo contrario nuestra red se romperá en el momento de recoger la pesca milagrosa, y los peces se perderán.

Si muchos se escapan de nuestra red, es porque en la red no todos persiguen los mismos intereses. El Apóstol Pablo vivió esta lamentable situación. **Filipenses 2.19-21.**

4. LAS REDES REPARADAS

Juan 21.6. Para el último milagro del Señor Jesús, Pedro había aprendido, y a diferencia de la primera vez, ahora sus redes estaban en condiciones de hacer lo que Jesús quería. Pedro y los demás habían reparado y reforzado la red. Nosotros debemos reparar nuestra red para que esté lista a la hora que recibamos la orden del Señor Jesús. Necesitamos envolvernos todos y envolver a todos, de otra manera no lograremos la pesca milagrosa que tanto esperamos.

El Espíritu Santo quiere utilizar a su Iglesia como una red celestial, siempre y cuando trabajemos unidos, buscando el interés de Cristo, dejando en segundo lugar lo nuestro, yendo en pos de las almas perdidas.

Semana tras semana debemos juntarnos en nuestros grupos de amistad para hacer dos cosas importantísimas: cuidar a los salvos y rescatar a los perdidos.

Se dice que en una iglesia promedio el 20% de la membresía trabaja y el otro 80% mira. Si lográsemos invertir esos porcentajes, creceríamos cuatro veces más rápido. Es algo simple. Necesitamos entender que no debe ser el trabajo de unos cuantos, sino el trabajo de toda la iglesia.

Dios quiere que pesquemos con redes. El mensaje, en vez de ser predicado sólo por uno, con las redes extendidas en la ciudad y la región, se multiplica a través de muchos hermanos, hermanas y nuevos creyentes.

5. CONCLUSIÓN

El Señor estableció en su última pesca milagrosa que las cosas se deberían hacer como Él quiere y no como nosotros queremos. Él dijo: *“Echad la red al lado derecho de la barca y hallaréis”*. El lado derecho representa lo que el Señor quiere que hagamos, no lo que nosotros pensamos. ¿Cuál es la diferencia entre el lado derecho y el lado izquierdo? Unos pocos metros, una distancia pequeña; pero mientras que a la izquierda de la barca no había peces, a la derecha estuvo lleno de ellos. Obedezcamos la voz del Espíritu y obtendremos una pesca milagrosa.

El Señor considera tan importante la red que la compara con el reino de los cielos. La red es el método del Señor. La red rota indica que algunos miembros del equipo no buscan el interés de Cristo. La red reparada es el equipo comprometido, trabajando por el interés de la iglesia, que son las almas.

El mundo es el océano... nosotros la red. Todos debemos involucrarnos en este trabajo, para obtener la pesca milagrosa. Los que serán salvos en esta hora final están listos y se necesitan redes humanas que los recojan. Aprendamos a trabajar en red. Trabajemos juntos. Envolvámonos en la Iglesia. Echemos la red a la derecha, y dejemos que ella haga su trabajo. ¡Una pesca milagrosa nos espera!

¿Qué cambios necesita usted hacer en su vida para llegar a ser parte de la red de la pesca milagrosa y no un hilo suelto?

LECCIÓN 13



El Estatero Escondido



Rompe-hielo: ¿Qué piensa usted de la pesca? ¿Tiene alguna experiencia relacionada a ella?

Mateo 17.24-27: “Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? 25Él dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? 26Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. 27Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti.”

1. INTRODUCCIÓN

Esta es una enseñanza acerca de las muchas bendiciones que Dios tiene preparadas para nosotros, representadas aquí por el estatero. El estatero era una moneda de plata, de unos 14 gramos, utilizada para pagar el impuesto del templo, equivalente a cuatro dracmas. En el tiempo de Jesús el impuesto del templo era de dos dracmas por persona, es decir que un estatero cubría el pago de dos personas.

2. LA BENDICIÓN DE DIOS Y LA PESCA DE GENTE

Se necesitaban dos dracmas para pagar el impuesto de Jesús, pero Pedro encontraría el doble, para que pagara también su propio impuesto. Esto fue así porque Dios no quiere que vivamos en escasez, con atraso financiero y otros problemas. **Mateo 6.25-33.** Pedro venía afligido hacia la casa, pero Jesús ya lo sabía y le habló primero, proveyéndole una salida.

Dios desea bendecirnos. La moneda de este relato representa la bendición sobrenatural de Dios, la cual no obedece a la lógica humana. El hombre sin Dios cree que cuanto más fuerte, inteligente o preparado es, más chances tiene de salir adelante en la vida. Es un grave error pensar así. Dios está dispuesto a honrar sólo a aquel cuya fe está puesta en Él y espera recibir de sus bendiciones. Véase **Proverbios 3.5-6.**

La bendición de Dios es única e incomparable. **Proverbios 10.22** afirma que *“La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.”* La bendición de Dios también es más abundante de lo que entendemos o esperamos. **Efesios 3.20-21.**

Si es cierto todo lo anterior ¿por qué muchas veces no vemos Su bendición en nuestra vida? Oramos en la iglesia por ella, oramos en casa por ella, pero la bendición parece nunca llegar para algunos. Si esto funcionó con Pedro, y todavía funciona para otros, ¿por qué no funciona para nosotros? Prestemos atención a lo que hizo Pedro...

3. PEDRO FUE EN BUSCA DEL PEZ

Pedro no recibió la moneda de Jesús en sus manos; tuvo que ir a buscarla él mismo. La moneda estaba escondida debajo del agua, dentro de un pez. ¿Cómo entonces la podría obtener? Él mismo tendría que sacar el pez. Es decir que, si queremos alcanzar la bendición, tendremos nosotros mismos que ir por nuestro pez, pues en él está escondida la provisión de Dios.

¿Y cómo podemos obtener nuestro pez? Sencillamente testificando de Cristo a la gente; llevando el mensaje de Jesús a quienes aún no lo conocen; anunciando sus maravillas a quienes aún no han experimentado su poder. ¡Dios no nos ha dado tanto para que lo tengamos guardado, sino para que lo usemos con habilidad y entusiasmo!

El anzuelo aquí representa nuestro testimonio, nuestra experiencia con Dios, lo que Él ha hecho en nuestra vida. Y en el anzuelo debe ir la carnada, pero es preciso usar la mejor carnada posible.

Muchos pretenden pescar con cualquier carnada o todavía peor, con el anzuelo descarnado. El anzuelo es la verdad, pero la verdad descarnada sólo ofende y aleja. La verdad puede ser dicha sin ofender. ¿Cómo? Utilizando como carnada el amor, la comprensión, la sabiduría y los finos modales.

4. PESCADORES PROFESIONALES

Lucas 21.19 dice que con nuestra paciencia ganaremos nuestras almas. Esto es así porque todo el que quiera pescar debe estar dispuesto a esperar mucho, a pasar frío o calor y a veces mojarse un poco. Todavía más, deberá practicar bastante antes de convertirse en un buen pescador. Pero la paciencia es fruto del Espíritu, no nuestro. Es decir que nosotros no podemos intentar ser pescadores por nuestra cuenta, y tener éxito. **Mateo 4.18-19.**

La expresión “*os haré pescadores de hombres*” significa que Jesús es quien nos transforma en ganadores profesionales de almas. Dios pone en nosotros el talento y las virtudes necesarias para que cumplamos esta tarea de una manera eficaz, pero sólo si encuentra una buena disposición en nosotros.

Muchos a quienes no les gusta esta tarea presentan excusas o tratan de encontrar otra ocupación en la iglesia. Esto sucede porque en la iglesia existen muchos proyectos y actividades en que podemos involucrarnos, pero ¡cuidado! que por ellos no terminemos descuidando lo más importante para Dios, que es la pesca de personas. No en vano a esto se le llama la Gran Comisión en **Marcos 16.15-16.**

5. UN MAR LLENO DE PECES

Un pretexto frecuente es afirmar que no hay muchos peces; pero es tarea del Señor y no nuestra mover a los peces hacia nosotros. El mundo es un mar lleno de peces; la ciudad en que vivimos está repleta de ellos. Aún más: hay varios peces nadando muy cerca de nosotros: familiares, amigos, vecinos, compañeros, etc.

Tal vez alguien piense que ciertos peces no traerán una moneda de plata, ni de ningún otro material. Tal vez sea así, pero ése tampoco es nuestro problema. Al final, Dios siempre se encargará de que recibamos la paga por nuestro trabajo. **Colosenses 3.24.** De lo único que debemos preocuparnos es de ir en busca del pez y Jesús seguramente hará que una bendición llegue a nuestra vida.

6. CONCLUSIÓN

Dios nos da la hermosa oportunidad de trabajar para Él y está más que dispuesto a recompensarnos si le servimos en lo que Él está más interesado: que ganemos sus almas. Se trata de bendiciones materiales y también espirituales: paz en el corazón, gozo del Espíritu Santo, salud física, emocional y mental; la satisfacción y la plenitud del deber cumplido.

Que el Señor nos transforme en pescadores de personas; no pescadores por obligación o por la desesperación de obtener el estatero, sino realmente buenos pescadores de gente; cristianos que encuentren placer en el solo hecho de pescar almas para Dios; hombres y mujeres que ganemos a otros con alegría y gratitud para Su reino.

1. ¿Piensa usted que es posible ser un buen cristiano a la vez que un mal ganador de almas?
2. ¿Qué cambios hará usted en su vida a este respecto?
3. ¿Cuándo piensa ir por ese estatero?

LECCIÓN 14



El Gozo de Testificar



Rompe-hielo:

¿Alguna vez ha sido testigo de un hecho impactante? ¿Qué hizo luego?

Hechos 1.8:

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

1. INTRODUCCIÓN

Según el Diccionario de la R.A.E. “testigo” significa: Persona que da testimonio de algo. Persona que presencia o adquiere directo y verdadero conocimiento de algo. En otras palabras, un testigo es una persona que confirma que un hecho sucedió realmente.

Testificar es, desde el punto de vista cristiano, compartir a otros nuestras creencias acerca de Jesucristo y sus enseñanzas, y especialmente nuestras experiencias con Él. Es simple, pero entonces, ¿qué es lo que impide a muchos cristianos testificar? ¿Estamos muy ocupados como para hacerlo? ¿No tenemos oportunidad de conocer a muchas personas? ¿Somos tímidos? ¿Tenemos temor de ser rechazados? ¿No sabemos qué decir? ¿No queremos perder amistades? Véase **Lucas 10.1-12; 17-24; Juan 4.31-38.**

2. EL GOZO DE TESTIFICAR

En **Juan 4**, Jesús había terminado de testificarle a una mujer cuando sus discípulos le trajeron algo de comer. Él rehusó hacerlo porque su hombre interior estaba satisfecho con alimento espiritual: *“Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”*, les explicó.

Alguna gente no cree en Dios, pero siempre encontraremos alguien que sí, alguien que quiera oír. Por eso Jesús dijo a sus discípulos que *“los campos están blancos para la siega”*. Este mismo principio se encuentra en **Lucas 10**: *“la mies es mucha”*. Cuando Jesús envió a sus 70 discípulos a testificar, ellos regresaron con gozo viendo lo sucedido mediante la predicación del mensaje de salvación.

3. LAS BENDICIONES DEL TESTIFICAR

Debemos recordar que si nosotros testificamos, Dios estará satisfecho, y sin duda Él nos bendecirá. Esto significa que los que recojan la cosecha vivirán bendecidos en la Tierra, y recibirán su recompensa en el cielo. Testificar nos permite recibir muchas bendiciones de Dios, tales como:

- a. Gozo y alegría. **Lucas 10.17:** *“Los setenta regresaron con gozo...”* **Juan 4.36:** *“Para que el que siembra goce juntamente con el que siega.”* **Salmos 126.5-6:** *“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla, mas volverá a venir con regocijo trayendo sus gavillas.”*
- b. Provisión para nuestras necesidades. **Lucas 10.7:** *“Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario.”* **Lucas 22.35:** *“Después Jesús les preguntó: “Cuando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada.”*
- c. Protección contra los demonios y autoridad sobre ellos. **Lucas 10.19:** *“He aquí os doy autoridad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañara.”* **Lucas 10.17:** *“...Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.”* **Marcos 16.17:** *“Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios”*
- d. Milagros de sanidad por medio de nosotros. **Lucas 10.9:** *“sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: se ha acercado a vosotros el reino de Dios.”* **Marcos 16.18b:** *“... sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”*

- e. Cosas grandes que otros desearían ver y oír. **Jeremías 33.3:** *“...te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”* **Lucas 10.23-24:** *“...muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.”* **1ª Corintios 2.9:** *“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.”*

4. CONCLUSIÓN

Compartamos nuestro testimonio con alguien más esta semana, pero no cometamos el error de apresurarnos demasiado, alejando a la gente de nosotros. Desarrollemos una relación amistosa antes de testificar. Todo tiene su tiempo.

Cuando alguien muestre poco interés, no le demos demasiada información. No hablemos de verdades muy profundas antes de que la persona se haya arrepentido. Enfoquémonos en fe, amor y perdón, no en la apariencia externa. Animemos a la gente a buscar a Dios, pero no la condenemos si no lo hace.

1. ¿No cree usted que invitar gente a nuestro grupo de amistad es una buena forma de testificar de Cristo?
2. ¿Quién va a invitar a una persona a nuestra reunión de la próxima semana?

LECCIÓN 15



¿Conoces Realmente a Jesús?



Rompe-hielo:

¿En qué piensa primero cuando oye la palabra ‘anónimo’?

Jeremías 9.23-24:

“Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.”

1. INTRODUCCIÓN

El deseo más profundo de Dios para con nosotros es que lleguemos a conocerle y entenderle. Hay cosas mejores que la sabiduría, la fuerza o la riqueza: son la misericordia y la justicia de Dios, virtudes que Dios reclama de nosotros, y que sólo podemos hallar conociéndole verdaderamente a Él.

2. NO ES POSIBLE COMPRENDERLE DEL TODO, PERO SÍ CONOCERLE

Isaías 55.8-9.

Nadie es capaz de averiguar realmente cómo Dios hizo todas las cosas. Los astrónomos, aún con sus poderosos telescopios y computadores, siguen estando muy lejos de precisar el número de galaxias que viajan por el espacio. ¿Quién puede explicar cómo Dios creó las estrellas, el sol, el planeta Tierra y sus seres vivientes? Nadie sabe realmente cómo Él nos hizo y por qué se interesa tanto por nosotros. El rey David admitió que este conocimiento le era imposible de comprender, pues la mente de Dios es demasiado grande y maravillosa. **Salmos 139.1-6.**

Sin embargo, y a pesar de nuestra incapacidad para comprenderle totalmente, Dios nos pide que le busquemos: Isaías 55.6-7. Cuando nos volvemos a Dios, Él nos regala de su misericordia y su perdón; Él galardona a los que le buscan convirtiéndolos en hijos suyos y enseñándoles muchas cosas.

(Jeremías 33.3)

3. LA TRAGEDIA DE NO CONOCERLE

Se llega a conocer a Dios pasando tiempo con Él. En su presencia podemos entender su mente y lo que Él espera de nosotros, pero el simple hecho de pasar tiempo con Jesús no significa que le conozcamos realmente. Mucha gente vive engañada a este respecto. **Juan 16.1-3.**

Los discípulos Santiago y Juan encajan en esa categoría de “cristianos”. Ellos vivieron con Jesús por más de tres años, pero sin llegar a entender realmente el corazón y el carácter del Señor. Ellos pidieron a Jesús que destruyera un pueblo, demostrando que le conocían muy poco. **Lucas 9.51-56.**

El apóstol Felipe ni siquiera pudo ver la divinidad de Jesucristo, por lo que el Señor le reprochó: “Felipe, ¿tanto tiempo he estado con vosotros, y aun no me has conocido?” **Juan 14.9.**

Santiago, Juan y Felipe no entendieron completamente la naturaleza y la misión de Jesucristo, pero sabemos que al menos ellos amaron al Señor. Por el contrario Judas Iscariote, que fue otro discípulo de Cristo, siquiera le conoció, y mucho menos le amó. **Juan 12.3-8.** La tragedia de Judas fue que permaneció siendo un ladrón y un hipócrita después de vivir más de tres años en la presencia misma de Jesucristo.

Hoy es igual: la gente va a una iglesia durante años, pero nunca desarrolla una verdadera relación con Jesús. Muchos sólo tienen una relación superficial y egoísta con Él; son incapaces de dimensionar semejante tragedia, de darse cuenta que viven fuera de la voluntad de Dios.

Muchos “cristianos” no ven que sus corazones están vacíos y que sus vidas continúan perdidas; desperdician su tiempo

asistiendo a la iglesia sólo para contentar a su cónyuge, o a sus padres; o para escapar del infierno. No se han dado cuenta de que su corazón está lejos del Señor. **Isaías 29.13.**

4. ALGUNAS MANERAS DE CONOCER MEJOR A JESÚS

Ya hicimos evidente que para conocer a Dios hay más cosas que hacer que asistir a la iglesia o a este grupo de amistad. Si en verdad deseamos tener una relación sincera y estable con Él, debemos ante todo abandonar nuestros propios pensamientos. **Isaías 59.1-2.**

Necesitamos aprender a amar, perdonar y bendecir a otros, así como nosotros esperamos que Dios nos ame, nos perdone y nos bendiga. Esto significa dejar a un lado las críticas y las murmuraciones. Si en lugar de ocuparnos de “arreglar” a todo el mundo, dedicásemos más tiempo a la oración por otros, ¿qué sucedería? Justicia es ver la vida desde el punto de vista de Dios, no del nuestro. Comencemos entonces a ver a los demás con los ojos con que Dios nos ve a nosotros.

Otra cosa importante que tenemos que hacer es aprender a alabar al Señor con sinceridad –no solo cantando alegremente en el culto– sino todavía mejor, amándolo y obedeciéndole con todo nuestro corazón, mente y fuerzas. **Salmos 119.7.**

La verdadera alabanza recién surge cuando estamos más deseosos de bendecir y agradecer a Dios, que de recibir una bendición de Él. Adoración genuina a Dios se produce cuando nos deleitamos en Su presencia y en hacer su voluntad.

5. CONCLUSIÓN

Pasar tiempo con Jesús, amarle por encima de todo y permanecer fieles a Él en toda circunstancia, eso es conocerle en verdad. ¿Acaso hay algo más importante para nosotros en la vida?

¿Qué cosas específicas hará usted para conocer más a Jesús?

LECCIÓN 16



¿De qué Ropa Estás Vestido?



Rompe-hielo:

¿Qué le parecen las bodas?

Mateo 22.11-14:

“Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. 12Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. 13Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. 14Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.”

1. CUANDO EL HOMBRE FUE DESVESTIDO

En el **capítulo 2 de Génesis** vemos que Adán y Eva estaban desnudos y sin embargo, no se avergonzaban (**V. 25**).

Esto era así porque ellos estaban “desnudos” de esta clase de ropa que nosotros usamos, pero cubiertos por la gloria de Dios; por la luz de la comunión que disfrutaban con Él. Cuando pecaron, ellos fueron destituidos permanentemente de aquella gloria (**Romanos 3.23**) y arrojados fuera del huerto del Edén.

Al creer a la palabra de la serpiente antes que a la palabra de Dios, Adán y Eva perdieron la inocencia, e inútilmente trataron luego de cubrir su desnudez con unos delantales de hojas de higuera. Intentaron también esconderse, pero Dios descendió para confrontarlos. Dios puso al descubierto el pecado de ellos, pero lo que hizo enseguida no fue castigarlos, sino dirigirse a la serpiente y advertirle que un descendiente de la mujer la heriría en la cabeza (**Génesis 3.15**).

Todas las genealogías bíblicas parten de un hombre, excepto una: la de Cristo. Él es el único en la historia que proviene de una mujer.

Entonces, ¿quién más podría ser esa “simiente de la mujer” que Dios anunció en el Edén, salvo el que nació de una virgen en el pueblito de Belén? ¿Qué otro hombre podría aplastar la autoridad del diablo, hiriéndole en la cabeza, sino el Dios hecho hombre, Jesús? Él es quien anuló el acta de decretos que el acusador había levantado contra nosotros.

“despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.” (**Colosenses 2.15**).

2. LOS PRIMEROS VESTIDOS

En el Edén, Dios tuvo que imponer su castigo a Adán y Eva, pero también les hizo unas túnicas de pieles y los vistió (**Génesis 3.21**). Para obtener esas pieles, Dios sacrificó animales, sentando así el poderoso precedente de que *“sin derramamiento de sangre no se hace remisión” del pecado* (**Hebreos 9.22**).

En Egipto, Dios hizo nuevamente que los hebreos ofrecieran animales para la expiación de sus pecados, y así los libró de la plaga de muerte que vino sobre los primogénitos egipcios. Después, en la ley de Moisés, Dios estableció un sacerdocio que sacrificaría corderos para Él, en representación del pueblo. Estos sacrificios debían repetirse constantemente, porque eran imperfectos, y así continuarían hasta que viniera Cristo a entregar su vida, derramando sangre justa, de una vez y para siempre por toda la humanidad. Sólo Jesús fue capaz de ofrecer un sacrificio perfecto, convirtiéndose en el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; el único que puede salvar y rescatar a todos los perdidos. **Juan 1.29**.

3. CRISTO, NUESTRA VESTIDURA

Si Adán y Eva fueron cubiertos exteriormente con pieles de animales, hoy nosotros nos hemos vestido espiritualmente del Señor Jesucristo, mediante el bautismo en su Nombre: *“porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”* (**Gálatas 3.27**).

Al bautizarnos en el nombre de Jesucristo, como está establecido en el libro de los Hechos de los Apóstoles, recibimos todos los privilegios que el sacrificio de Cristo obtuvo para nosotros, y su sangre preciosa se convierte en nuestra cobertura protectora. **1ª Juan 1.7**.

Quando somos bautizados en el nombre de Jesucristo, nos sumergimos en Cristo mismo, y recibimos las únicas vestiduras con que podremos ser admitidos en las bodas del Cordero, pues *“en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”* (Hechos 4.12).

Romanos 13.12-14: *“La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. 13Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, 14sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.”*

4. CONCLUSIÓN

Un día como cualquier otro, sin aviso previo, la Iglesia del Señor, la que lleva su nombre, se unirá con Él para siempre. Debemos estar preparados para tan trascendente evento. Tenemos que escoger cuanto antes, entre seguir usando los precarios delantales de hojas de higuera –nuestras razones, ideas y buenas intenciones– o vestirnos santamente de Dios.

Apocalipsis 19.7-8: *“...han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. 8Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.”*

Leamos nuevamente **Mateo 22.11-14** y respondamos estas ineludibles preguntas:

1. ¿Será usted un escogido del Señor, o sólo uno que fue llamado?
2. ¿De qué ropa está vestido el día de hoy?
3. ¿Son esas vestiduras las apropiadas para las bodas del Cordero, o necesita cambiarlas?

LECCIÓN 17



¿Estás Tú Convertido?



Rompe-hielo: ¿Qué puede decir usted acerca del fenómeno de la metamorfosis?

Ezequiel 18.32: *“Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.”*

1. INTRODUCCIÓN

Convertir significa mudar o cambiar una cosa en otra. Nuestra relación con Dios varía en forma sustancial en función de esta antítesis: persona convertida – persona inconversa. Esto se debe a que la naturaleza pecaminosa del ser humano es un

formidable obstáculo a su diálogo con Dios, mientras que el renacimiento espiritual tiende un puente amistoso entre Dios y cada uno de nosotros.

2. LA CONVERSIÓN NO ES DEFINITIVA

Cuando nos acercamos a Jesús y aceptamos sus condiciones, podemos decir que estamos en proceso de conversión. Cuando nos bautizamos en su Nombre y somos llenos de su Espíritu Santo la conversión es total: *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”* **2ª Corintios 5.17.**

Ahora bien, ¿es la conversión un proceso irreversible, un estado del alma, cuerpo y espíritu permanente e independiente de nuestra conducta? La respuesta es: ¡no! La conversión es un proceso que puede ser suspendido, e incluso anulado: *“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.”* **2ª Pedro 2.20-21.** Véase también **Gálatas 4.19** y **1ª Pedro 3.21.**

Este último texto bíblico nos quiere decir que debemos aspirar siempre a tener una conciencia limpia delante de Dios, poniendo toda nuestra disposición, capacidad y fuerza para seguir cambiados (convertidos) día tras día, ya que si bien somos salvos por el bautismo en el Nombre de Jesucristo, nuestro cuerpo con sus impurezas tiende a obstaculizar nuestro camino al cielo.

3. ¿ESTOY CONVERTIDO O NO?

Un análisis de nuestra vida nos permitirá saber si estamos convertidos o no; y si lo estamos, en qué grado. Antes de conocer a Cristo, vivíamos para nosotros mismos, teníamos en el centro de nuestra vida el yo. De esto se desprenden tres características que identifican a una persona que no está convertida:

(a) Rebeldía (b) Egoísmo (c) Indiferencia.

- a. Un rebelde es capaz aún de sacrificarse con tal de no obedecer. **1ª Samuel 15.22:** *“Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios y el prestar atención que la grosura de los carneros.”* El rebelde tampoco acepta la intervención de Dios en su vida, por lo cual es condenado: *“De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.”* **Romanos 13.2.**
- b. El egoísta no puede hacer algo para los demás, si no ve que hay algo que puede obtener para sí mismo de ello. El egoísta no está convertido porque no aprendió el principio bíblico de que *“más bienaventurada cosa es dar que recibir.”* **Hechos 20.35.**
- c. El indiferente ni siquiera conoce a Dios, porque *“El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.”* **1ª Juan 4.8.** Véase también **1ª Juan 3.17.**

En consecuencia, podemos apreciar ahora las tres características de un convertido, que son: **(a) Obediencia (b) Libertad (c) Amor.**

- a. **Obediencia. Romanos 16.19:** *“Vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos.”* **2ª Corintios 9.13:** *“Pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo.”* **1ª Pedro 1.22:** *“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad.”*
- b. **Liberalidad. 2ª Corintios 9.10-11 DHH:** *“Dios, que da la semilla que se siembra y el alimento que se come, les dará a ustedes todo lo necesario para su siembra, y la hará crecer, y hará que la generosidad de ustedes produzca una gran cosecha. 11 Así tendrán ustedes toda clase de riquezas y podrán dar generosamente.”* Leamos también **Filipenses 4.15-16.**
- c. **Amor. 1ª Pedro 1.22:** *“...para el amor fraternal no fingido, amaos entrañablemente de corazón puro.”* **1ª Juan 4.7:** *“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios.”*

4. CONCLUSIÓN

El Señor Jesús nos dejó la prueba más práctica existente para determinar en qué medida alguien está convertido a Él: la de los frutos de su vida. **Mateo 7.15-20.**

1. ¿Está usted convertido?
2. ¿Qué características de las mencionadas le indican a usted que sí lo está o no lo está?
3. ¿Qué pasos dará usted para cambiar al menos en una de esas áreas?

LECCIÓN 18



¿Quién te Controla?



Rompe-hielo: ¿Sabía usted que el consumo de alcohol está aumentando en el mundo?

Efesios 5.18: *“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”.*

1. INTRODUCCIÓN

Según el diccionario de la R.A.E. “disolución” significa: “Mezcla homogénea de sustancias en iguales o distintos estados de agregación. La concentración de una disolución constituye una de sus principales características.”

El embriagarse y el libertinaje son íntimos compañeros, porque el alcohol suprime o quita la restricción moral y acalla la conciencia. Por lo tanto, los que están bajo la influencia del alcohol, se toman libertades para decir o hacer cosas que normalmente no dicen ni hacen.

Es por lo anterior que muchos se sienten “valientes” cuando beben alcohol; la timidez se esfuma. Sin embargo, muchos alcohólicos no reconocen el efecto dañino que esa sustancia tiene sobre su mente. Por ejemplo, creen que alcoholizados son capaces de conducir un automóvil mejor que nunca, y por eso en más de la mitad de los accidentes de tránsito está involucrado el alcohol, en la mayoría de los países del mundo.

2. AMBIGÜEDADES DE LA SOCIEDAD

La sociedad no quiere hablar de “borrachos” sino de “alcohólicos”, y desde luego, para muchos la borrachera no es pecado, sino una enfermedad. Según la mentalidad actual, los “alcohólicos” son víctimas de los tiempos y de las presiones de la civilización moderna.

¿Quién debe hacer algo para corregir el problema? Pues, el gobierno, sin lugar a dudas (porque la gente del mundo no cree en la responsabilidad individual, ni en la del hogar). Pero el gobierno no tiene fuerza moral para corregir este mal, porque muchos de sus senadores, representantes, jueces, etc. practican también este vicio.

3. LA LLENURA DEL ESPÍRITU SANTO

En **Efesios 5.18 dice:** “*Sed llenos del Espíritu*” ¿Por qué esta carta de Pablo contrasta al borracho o ebrio con el cristiano lle-

no del Espíritu Santo? Porque existe una gran distancia entre “ser llenos del Espíritu” y ser llenos de alcohol. ¡Y qué distancia!

- a. El Espíritu Santo ilumina la mente, mientras que el vino la oscurece y destruye.
- b. El Espíritu de Dios nos ayuda a gobernar nuestro cuerpo con sus apetitos, pero el vino suprime la fuerza moral, y anula el control del dominio propio.
- c. El licor suelta los frenos que la conciencia aplica a la conducta, mientras que el Espíritu de Dios nos dirige y guía a toda la verdad.
- d. El desenfreno causado por el alcohol produce pleitos (porque quita inhibiciones y da “valor”), adulterios (porque apaga las inhibiciones morales), y toda forma de libertinaje y disolución. *“El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio”* **Proverbios 20.1**. Véase **Proverbios 23.29-35**.
- e. El Espíritu Santo nos fortalece en nuestras debilidades, mientras que el alcohol nos entrega a ellas. **Romanos 8.26**: *“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”*. **Filipenses 4.13**: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*.
- f. Así como el vino promueve toda forma de destrucción, el Espíritu promueve toda forma de edificación. Construye y fortalece los muros de defensa contra tentaciones, fortalece nuestra voluntad, y da dirección a nuestras emociones.

4. CÓMO SER LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO

¿Quién está en verdad lleno del Espíritu? ¿Los que hablan mucho del Espíritu Santo? Se requiere mucho más que el sólo pronunciar su nombre. Los que están verdaderamente llenos del Espíritu son aquellos que están completamente bajo su dirección, a través de su Palabra. *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” Romanos 8.14.* Éstos llevarán el *“Fruto del Espíritu” Gálatas 5.21-22.*

Los que no siguen las enseñanzas del Espíritu Santo entregadas por los hombres inspirados del primer siglo, y que no llevan el fruto del Espíritu, no son llenos del Espíritu. No obstante lo fuerte de sus gritos acerca del Espíritu Santo, ellos nunca harán la diferencia en la vida de otras personas.

La Biblia nos enseña que siempre nos movemos en dos terrenos: o somos influenciados por el Espíritu Santo o lo seremos por el diablo. No somos imparciales en lo que a este tema respecta. **Romanos 8.8,9** dice: *“Los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”*

5. CONCLUSIÓN

¿Por quién estamos siendo controlados?

Hoy tenemos la oportunidad que nuestra vida sea controlada por el Espíritu Santo. Todo lo que nosotros hacemos, no lo hacemos porque seamos seres supra-terrenales, sino porque el Señor Jesús está en nosotros.

Él también quiere estar en su vida y darle ese poder para que usted sea controlado por Dios mismo, pues ése es el Espíritu Santo: Dios viviendo dentro de nosotros.

¿Qué hará usted esta semana para que Dios tome el control de su vida?

LECCIÓN 19



¿A quién Amas más?



Rompe-hielo:

¿El destino es algo inevitable o lo escogemos nosotros?

Génesis 13.11-13:

“Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. 12Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. 13Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera.”

1. INTRODUCCIÓN

A causa de los conflictos entre los siervos de Abram y Lot, ellos acordaron separarse pacíficamente. Abram permitió a Lot escoger hacia dónde ir y Lot escogió lo que le pareció mejor. Pero Lot se equivocó gravemente. ¡Con cuánta razón **Proverbios 14.12** dice: *“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”!*

El error de Lot no fue no estimar a su tío Abram; su error fue amar más sus posesiones. Cuando Lot hizo su elección, permitió que la ambición lo cegara y lo condujera poco a poco hacia la gente pagana de Sodoma, menospreciando así a Abram, quien aquí representa a Dios mismo.

2. CONSECUENCIAS DE UNA ELECCIÓN EQUIVOCADA

La vida de Lot es una muy gráfica ilustración del terrible precio que tiene que pagar el hijo de Dios cuando se aparta de su Señor, para seguir los intereses y placeres de este mundo. Lot cedió a las tentaciones del mundo, y pagó un alto precio por ello:

a. Pérdida de la felicidad. **2ª Pedro 2.7,8**: *“Y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados 8porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos”.*

b. Pérdida de la familia. **Génesis 19.14,26**: *“Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a des-*

truir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba... 26Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal."

c. Pérdida de la salvación. **Mateo 7.13-14:** *"Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; 14porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan."*

3. LA CONDENACIÓN DEL MUNDO

Suponiendo que el gobierno se decide a cerrar cierto banco, ¿se apresuraría usted a depositar una gran suma de dinero en él, para salvarle de la ruina? No, ni un centavo más deposita usted allí, una vez que se ha informado que ese banco será clausurado. No deposita nada, pues nada se espera de él. **Mateo 6.19-21.**

El mundo está bajo un decreto de clausura; el mundo tal como lo conocemos no tiene futuro. Si estamos yendo tras las cosas del mundo, nos hemos colocado bajo el juicio de Dios, porque ¿no está todo el mundo bajo juicio? **1ª Pedro 4.5; Santiago 4.4; 1ª Juan 2.15,16.**

4. PERTENECEMOS A DIOS

La oración de Jesús por nosotros fue que Dios nos guardara del mundo: **Juan 17.14-15.** Nosotros pertenecemos a Dios y no al mundo, **1ª Juan 5.19**, por eso la amistad con el mundo es enemistad contra Dios. Amar al mundo significa rechazarlo a Él. Cada vez que simpatizamos con alguna cosa del mundo, inmediatamente nos ponemos bajo el dominio del que manda sobre el mundo, y estamos desechando la protección de Dios.

Juan 14.30,31. ¿Cómo fue posible que el diablo no tuviera poder sobre el Señor Jesús, si Jesús era un hombre igual que nosotros, viviendo bajo las leyes naturales de este mundo? La razón fue que Jesús amaba al Padre y hacía todo lo que Dios mandaba.

5. CONCLUSIÓN

¡Cuán diferente hubiera sido el destino de Lot si hubiese él permanecido junto a Abraham! Igual que Lot, también a nosotros nos toca elegir a quién amamos, y con quién deseamos vivir realmente. Muchos se quieren convencer a sí mismos de que pueden seguir adelante indefinidamente, sin tomar su decisión, pero el Señor dijo muy claramente que *"Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas."* **Mateo 6.24.**

Vivimos en el mundo, pero no podemos formarnos un futuro con él. La Cruz ha deshecho todas las esperanzas que teníamos en el mundo. La cruz de nuestro Señor Jesús ha arruinado definitivamente nuestras perspectivas en el mundo. No hay nada en el mundo por lo cual vivir. El amor al mundo y sus cosas sólo trae tristeza y perdición, pero el amor a Dios y su venida nos hará ganar una corona, y una vida eterna con Jesús.

Véase **1ª Juan 5.17 y 2ª Timoteo 4.8.**

Examine ahora su corazón y pregúntese

1. ¿A quién amo más? ¿Acaso tengo todavía en mi corazón afectos por las cosas del mundo?
2. ¿En qué modo piensa usted cambiar eso?

LECCIÓN 20



¿Qué Propósito Tiene tu Vida?



Rompe-hielo:

¿Qué idea le sugiere la palabra 'semilla'?

1. INTRODUCCIÓN

Leamos Juan 12.20-26. Una pregunta fundamental que debemos hacernos como cristianos es: ¿qué estamos haciendo de nuestra vida? ¿Qué quedará con valor eterno, de nuestro paso por este mundo, cuando ya no estemos aquí? ¿Con qué propósito estamos viviendo?

Podemos responder, basados en la Escritura, que el propósito central de nuestra vida es llevar fruto para la gloria de Dios, y que todo lo demás es secundario. Veamos algunas verdades que surgen del pasaje leído, las cuales nos permiten saber en qué consiste llevar fruto y cómo es posible hacerlo.

2. MOSTRAR A JESÚS (v. 21)

El pasaje describe la siguiente escena: El Señor Jesús se presenta con sus discípulos en la celebración de una fiesta religiosa, a la cual también han acudido ciertos griegos. Más allá de que si se trataba de judíos de origen griego o directamente gentiles griegos que habían abandonado su culto politeísta y pagano y reconocían al Dios único, el Dios de Israel, lo cierto es que estos griegos representan muy bien a la gente en general, a aquellos del mundo que se encuentran en una búsqueda sincera del Señor. Representan a las naciones que le fueron prometidas al Hijo de Dios desde antes de que el mundo fuese (**Salmo 2**).

Estos griegos se acercan con un ruego, un clamor: quieren “ver a Jesús”. Cuán apropiado es que como pueblo de Dios entendamos nuestra razón de ser: ¡nuestra competencia de llevar fruto se medirá por lo que la gente alcance a ver en nosotros del carácter de Cristo! Nuestro propio carácter no puede llevar fruto espiritual permanente.

El mundo posmoderno de hoy, escéptico con la religión y a la vez abierto a todo lo alternativo: Nueva Era, ocultismo, etcétera, jamás podrá ser convencido por nuestros argumentos. Debemos, como pueblo del Señor, manifestar a Cristo y su poder; a Cristo y su carácter.

El mundo no quiere oír hablar del amor de Dios, pero sí espera verlo manifestado entre nosotros y extendido al mundo

en general. Los griegos del relato bíblico clamaban por ver a Jesús, pues percibían que Él no representaba al sistema religioso, la religión institucional, las largas “palabrerías” de los escribas y los fariseos, sino que hablaba con autoridad, obraba milagros y aparecía comprometido con Dios hasta la muerte.

Su familia, sus vecinos, sus compañeros del lugar donde usted trabaja, ¿pueden ver a Cristo en su vida? No podemos llevar fruto hasta tanto la vida de Cristo se encarne en nosotros. No llevaremos fruto por simplemente hablar. Lo que predicamos debe encarnarse en nosotros. Los griegos del relato bíblico podían vislumbrar que este hombre era mucho más que palabras: El Verbo, la Palabra de Dios, se había hecho carne (**Juan 1.14**). En este punto nos preguntamos: ¿qué debemos hacer para que la vida de Cristo se encarne en nosotros? La respuesta es sencilla y tremenda a la vez...

3. MORIR PARA VIVIR (v. 24)

Cristo explica la naturaleza de su misión. Él anuncia: *“Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado”*. Lo que afirma a continuación se aplica primordialmente a Él (él es el Redentor que muere para que obtengamos vida) pero, por extensión se aplica en sus demás aspectos a nosotros, sus seguidores: *“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo, pero si muere lleva mucho fruto”*.

¿Qué es morir? ¿Qué significa para nosotros la figura del grano de trigo que cae a tierra y muere? Cada vez que mi voluntad se cruza o contrapone con la voluntad revelada de Dios y yo elijo obedecer a Dios, aunque humanamente me desagrada, me duela o me perjudique, el grano de trigo cae a tierra y muere. Es la muerte a los intereses personales, al prestigio de

este mundo, a los planes y proyectos propios. Es poder confesar con el Apóstol Pablo: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”* **Gálatas 2.20.**

El Señor Jesús nos presenta su propio ejemplo. Si el grano no cae a tierra, se conserva, siempre será identificable. Será un grano ahora y por muchísimo tiempo; pero sólo uno. Se han hallado semillas en excavaciones arqueológicas, por ejemplo en las pirámides egipcias. Esas semillas, luego de miles de años no han perdido su individualidad, pero tampoco han producido nada. El egoísmo es, en la vida espiritual, el gran obstáculo que evita la rotura del grano. Sin rotura, sin quebrantamiento, no habrá fruto. El grano, cuando cae a tierra, se va desintegrandando, pierde su individualidad. En un sentido, ese grano se va a perder, pero al cabo de los años habrá originado miles y miles de semillas.

Cristo, en la última cena, antes de ser entregado: *“Habiendo tomado pan, después de haber dado gracias, lo partió y les dio, diciendo: esto es mi cuerpo que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.”* **Lucas 22.19.** Hacer memoria del Señor no es solo participar de la cena, sino también romper nuestro egoísmo y entregarnos sacrificialmente por nuestros hermanos. Desde Abraham en adelante, oír el llamado de Dios y obedecerlo implica salir sin saber a dónde va uno, despojándose y dejando de lado el proyecto propio de vida, es la decisión de que nuestro yo muera para que Cristo viva en nosotros.

4. CONVERSIÓN DE NUESTROS VALORES (v. 25)

Encarnar en nosotros la vida de Cristo significa una conversión que no se limita a lo que creemos doctrinalmente, sino que revoluciona y transforma nuestra concreta forma de vida,

nuestros valores. Amar la vida de este mundo y seguir a Cristo resulta incompatible. ¿Cuáles son sus prioridades en la vida? La respuesta a esa pregunta responde exactamente a la cuestión de si usted ama la vida de este mundo o la aborrece por causa de Cristo; o sea, si usted ha muerto o no, para que la vida Cristo se encarne en la suya; si el grano de trigo ha caído a tierra o permanece intacto y estéril. ¡Que Cristo esté en nosotros y con nosotros, en eso consiste la vida abundante (**Juan 10.10**), lo demás solo resultará en vacío, vanidad y muerte.

¿Qué será de usted al final de su vida cuando se haga el balance final? Lo único que permanecerá a esa hora será el fruto que usted haya podido llevar en el poder del Espíritu Santo, para la gloria de Dios. En **Juan 17**, cuando la cruz era inminente, Cristo el Señor se regocijó, no en los milagros, no en la enseñanza en sí misma (esos eran medios, pero no el fin) sino en las vidas salvadas, formadas y conducidas, es decir, en el fruto.

La vida de aquellos que nos reconocen autoridad espiritual (nuestros hijos físicos y/o espirituales) son nuestro tesoro y objetivo. Cooperar con la obra del Espíritu Santo para el desarrollo de ellos y su formación en Cristo es nuestra tarea: ellos constituirán nuestro fruto. Es una tarea con responsabilidades individuales pero que abarca a toda la Iglesia y solo puede cumplirse en el seno de ella.

5. EL QUE LLEVE FRUTO TENDRÁ LA HONRA DEL PADRE (v. 26)

En el centro de la voluntad de Dios para nuestra vida está el que llevemos fruto. Alguien dijo: “la vida es como una moneda, podemos gastarla como queramos, pero sólo una vez pode-

mos gastarla". Nuestra obra y palabra serán juzgadas a la luz del fruto que produjeron.

Cuando la Iglesia haya pasado, cuando nosotros no estemos en este mundo, cuando este mundo también haya pasado, ¿qué otra cosa será valiosa? El Padre honrará a quienes hayan llevado fruto. Lo demás, el prestigio y la opinión humana, habrán dejado de ser. El mundo habrá pasado y sus deseos, pero el que haya hecho la voluntad de Dios seguirá estando con Él para siempre.

6. CONCLUSIÓN

Una vez más, el propósito central de nuestra vida es llevar fruto para la gloria de Dios. Todo lo demás es secundario. ¡Que Dios nos ayude a invertir nuestra vida, a "perderla" en el concepto del mundo, de tal modo que seamos el grano de trigo que cae a tierra y muere y así consigamos llevar mucho fruto! Amén.

¿Qué está usted dispuesto a hacer para que su vida adquiera el propósito eterno que Dios espera que tenga?

LECCIÓN 21



¿Cómo Corres tu Carrera?



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra 'maratón'?

Hebreos 12.1,2: *"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios."*

1. INTRODUCCIÓN

El libro a los Hebreos está dirigido a la iglesia militante. No es una carta en realidad, sino un sermón de exhortación. La iglesia ya había corrido por algunos años y ahora estaba sufriendo la persecución imperial. La situación se hacía más difícil cada día y muchos creyentes corrían serio peligro.

Pero el verdadero peligro no estaba en ser torturados hasta morir, sino en alejarse del evangelio y de su salvación. Hebreos se escribe a nuestros hermanos del primer siglo cuyos corazones se estaban amedrentando, cayendo en incredulidad, alejándose del Dios vivo y de la entrada al reposo prometido. "Cualquier parecido de este relato con la realidad es pura coincidencia".

2. LA PERSEVERANCIA

La cultura greco-romana fue la que dio origen a los teatros y estadios que hoy encontramos en todo el mundo. El maratón también comenzó allá. El origen del maratón se encuentra en la gesta del soldado griego Filípides, quien en el año 490 a.C. murió de fatiga tras haber corrido unos 40 km desde Maratón hasta Atenas, para anunciar la victoria romana sobre el ejército persa. En honor a la hazaña de Filípides, se creó una competición con el nombre de Maratón, la cual fue incluida en los juegos de 1896 de Atenas.

En estos primeros Juegos Olímpicos el gran héroe fue el ganador de la prueba de maratón, un pastor griego llamado Spiridon Louis. Antes de la salida, Louis permaneció dos días en oración y ayuno, y al final de la carrera entró en solitario por la meta. Esta victoria lo convirtió en una persona rica: un carnicero

ro se ofreció a darle carne de por vida y un zapatero a calzarle. El hermano Spiridon murió sin que le faltara nada.

Nuestra vida cristiana se compara con esta carrera; no con aquella carrera corta donde lo único que importa es ganar, sino con la carrera larga donde lo que vale es llegar a la meta. Esta vida es una carrera de resistencia, de paciencia, constancia, firmeza y valor. No tiene un solo héroe, sino muchos. Sus héroes son todos los que perseveran hasta el fin. **Mateo 10.22.**

3. LA NUBE DE TESTIGOS

Estudie en su casa todo el **capítulo 11 de Hebreos.**

Los héroes de la fe allí mencionados son gente del Antiguo Testamento que fue fiel a Dios. Estos hombres y mujeres cruzaron su meta, y ahora están en su descanso, en el paraíso de Dios. La *“tan grande nube de testigos”* de **Hebreos 12.1** se refiere a ellos, la gente que ya está en las gradas del estadio en que termina el maratón. Cada cual llegó a la meta y se sentó como un espectador más en el anfiteatro, esperando a los que aún restan por llegar. Ellos esperan en el estadio su premio, pero no pueden recibirlo hasta que todos hayan llegado.

Dios dice que estos héroes son algo más que simples espectadores nuestros; son testigos. Uno corre con paciencia hasta llegar, muy cansado, pero mira hacia arriba y los ve a ellos, descansando ya. Todos están ahí; los pioneros de nuestra iglesia; los hermanos que partieron con Cristo. Ellos están en las gradas como testigos de que es posible soportar las pruebas y dificultades hasta llegar; de que vale la pena correr; que el premio es real y nos espera en la meta. **Hebreos 6.11.**

4. EL AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE

Con todo, la Palabra no dice que pongamos nuestra vista en los testigos, sino en Jesús, el autor y consumidor de la fe. Él es la verdadera meta; Él abrió el camino; Él consumó o perfeccionó la fe. Jesús es el líder de esta carrera, el que cruzó primero y ahora nos espera en la línea de llegada.

“Puestos los ojos” es una frase traducida de una única palabra griega: *aphorao*, que se compone de *apo*, “lejos de”, y *horao*, “ver”. La palabra en sí significa “atención no dividida”, o alejar la mirada de todas las distracciones con el fin de contemplar un objeto. *Aphorao*, en **Hebreos 12.2**, nos habla de poner los ojos en Jesús y no en algún otro; nos dice que el que corre no debe mirar a otros competidores, sino mantener su vista fija en Jesús.

5. CONCLUSIÓN

Nuestro Señor sufrió la cruz y menospreció el oprobio porque pudo poner su mirada más allá de todo su tormento. Él tenía su mirada en el gozo que el Padre puso delante de sí. Si nosotros hemos de alcanzar ese gozo, tenemos que despojarnos de cualquier peso, porque el peso nos retrasa en nuestra carrera; librarnos también de cualquier pecado, porque el pecado nos hace tropezar y caer, impidiendo nuestro avance.

1. ¿Está usted corriendo la carrera?
2. ¿Cómo lo está haciendo?
3. ¿Es posible que peso o pecado le estén impidiendo progresar?
4. ¿Qué pasos dará usted para librarse de ellos?

LECCIÓN 22



Saliendo del Desierto Victoriosos



Rompe-hielo:

¿Alguna vez se quedó varado en un camino? Comparta su experiencia.

Deuteronomio 1.6: *"...habéis estado bastante tiempo en este monte."*

1. INTRODUCCIÓN

Dios sacó al pueblo de Israel de Egipto para llevarlo de la esclavitud a la libertad, y de la libertad a la prosperidad, pero ellos volvieron tortuoso el proceso. Israel tardó cuarenta años

en hacer un viaje que pudo haber hecho en sólo once días. Se mejante tardanza fue provocada por una pobre mentalidad.

Exploremos algunas características de aquella muy equivocada manera de pensar.

2. ISRAEL VIVÍA SIN VISIÓN, MIRANDO LO QUE QUEDÓ ATRÁS

La falta de visión es causada por la falta de fe, y la falta de fe siempre conduce a la desobediencia. **Números 14.2,4:** *“Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! 4Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto.”*

3. “QUIERO QUE OTROS LO HAGAN POR MÍ; NO ME HAGO RESPONSABLE”

Israel quería derechos y privilegios, pero sin tener que esforzarse. Dios les dijo al salir de Egipto: *“...este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos... para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos?... ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos?”* **Deuteronomio 30.11-13.**

¿Por qué Dios les hablaría de esta forma? ¡Porque Él conocía la pobre mentalidad de ellos! Israel aún no se habituaba a los compromisos; todavía poseía una mente de esclavo.

4. “¡AY, QUÉ DIFÍCIL! ¡NO PUEDO SOPORTAR ESTO!”

Israel siempre se desanimaba con las pruebas. **Números 21.4:** *“Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino.”* Leamos los **salmos 42 y 143**. Ellos nos enseñan cómo enfrentar el desánimo.

5. MURMURACIÓN Y QUEJAS

Números 21.5-6: *“Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés... Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que morían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel.”* Nuestra actitud tiene que ser la de glorificar a Dios durante la prueba, no la de quejarnos constantemente, como muchos acostumbran. Quejarse es peligroso... e inútil. Spurgeon decía: “Si tiene remedio, ¿de qué te quejas? Y si no tiene remedio, ¿de qué te quejas?”

1ª Pedro 4.12-13: *“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, 13sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.”*

6. “YO MEREZCO TODO AHORA. ¡NO QUIERO ESPERAR!”

La Palabra dice que sufrimos pruebas debido a que ellas producen paciencia (**Santiago 1.3**). ¡Qué desagradable es la

gente impaciente! Esto se debe a que la impaciencia va de la mano del orgullo. El que es incapaz de esperar, evidencia tener un concepto demasiado alto de sí mismo, y creer que es merecedor de muchas cosas. Pero dice **1ª Pedro 5.6:** *“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo”*

7. “NO ES MI CULPA”

Desde Adán y Eva hasta hoy, el hombre culpa a otros por sus propios errores. **Números 21.5:** *“¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.”*

Israel siempre culpaba a Moisés. Culpar a otros por nuestros problemas impide que tratemos con la verdadera raíz del asunto, que es el pecado. Dijo David: *“Yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí.”* **Salmos 51.3.**

8. “POBRECITO DE MÍ, ¡CÓMO SUFRO!”

La auto-lástima fue otro de los errores de Israel. Tal actitud es una forma de idolatría. **Deuteronomio 1.45:** *“...llorasteis delante de Jehová, pero Jehová no escuchó vuestra voz, ni os prestó oído.”* Dios cierra el corazón ante la auto-compasión. Lo que Él espera es que le sirvamos con gozo y gratitud.

9. ENVIDIAS, CELOS Y COMPARACIONES CON OTROS

Números 12.2: *“Dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová.”*

Los celos son un camino que lleva a la destrucción. **Proverbios 14.30:** *“El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos.”* La envidia conduce a graves errores. **Hechos 7.9:** *“...movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él”.*

No es sabio envidiar, ni compararse con otros. Cada vez que practiquemos este juego saldremos perdiendo, pues siempre habrá gente mejor que nosotros. Creamos firmemente que Dios nos hizo especiales y con un propósito único. Jesús *“ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.”* **1ª Corintios 12.18.**

10. TESTARUDEZ Y REBELIÓN

Algunos parecen vivir en constante estado de rebeldía y diciendo todo el tiempo: *“Si no se hace como yo digo, que no se haga”*. El Rey Saúl es un clásico ejemplo de esto. ¿Cómo podemos librarnos de la rebelión? Temiendo a Dios y obedeciendo su Palabra. **Eclesiastés 12.13:** *“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.”*

11. “SOY EL ÚLTIMO DE MIS HERMANOS”

Israel vivió en vergüenza todo su peregrinar por el desierto, siempre preocupado de qué dirían las demás naciones de él. Pero al final Dios quitó el oprobio que habían llevado por cuatro siglos. **Josué 5.9-10:** *“Y Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado Gilgal, hasta hoy. 10Y los hijos de Israel acamparamos en Gilgal, y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó.”*

12. CONCLUSIÓN

Existe el riesgo cierto de que algunos hermanos se queden a vivir en el desierto. Pero, ¿es acaso el desierto un buen lugar para vivir? Claro que no. Por esto, no es suficiente con haber salido de Egipto; necesitamos también cambiar de mentalidad.

La libertad que Dios nos ha dado puede malograrse si con ella no adquirimos la identidad de *"nación santa, pueblo adquirido por Dios"* (**1ª Pedro 2.9**). Así como Dios hizo con Israel, quiere hacer con nosotros. Su voluntad es que podamos disfrutar de bendiciones en la vida, mientras nos guía hacia nuestra tierra prometida.

1. ¿Está usted pasando por el desierto o se ha quedado a vivir en él?
2. ¿Qué áreas de su mentalidad entiende usted que debe cambiar para poder salir victorioso de este desierto?

LECCIÓN 23



De Derrotado a Vencedor



Rompe-hielo:

El triunfo o el fracaso, ¿son productos de la casualidad?

Josué 7.2-5:

“Después Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Bet-avén hacia el oriente de Bet-el; y les habló diciendo: Subid y reconoced la tierra. Y ellos subieron y reconocieron a Hai. 3Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres, y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos. 4Y subieron allá del

pueblo como tres mil hombres, los cuales huyeron delante de los de Hai. 5Y los de Hai mataron de ellos a unos treinta y seis hombres, y los siguieron desde la puerta hasta Sebarim, y los derrotaron en la bajada; por lo cual el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua.”

1. INTRODUCCIÓN

¿Por qué Israel perdió la batalla en Hai? ¿Qué similitud encontramos entre este suceso y nuestra vida cristiana? ¿Qué sucede con el grupo de amistad cuando no estamos alcanzando los logros deseados? ¿Qué espera Dios que hagamos en este caso?

Si alguien está viviendo en derrota, los principios que hoy estudiaremos ciertamente le ayudarán a salir de esa triste situación y convertirse en un vencedor.

2. LECCIONES NO APRENDIDAS

En Jericó, Dios había concedido una gran victoria a su pueblo Israel. Lea en casa **Josué 6**. Sin embargo, y por impresionante que ésta haya sido, Israel no logró aprender sus lecciones, mediante las cuales hubieran podido evitar la derrota que después sufrieron en Hai.

Lo de Jericó había sido un regalo de Dios, algo inmerecido. Seguramente por eso ellos no apreciaron lo que habían recibido, y así cambiaron rápidamente su triunfo en derrota. Hoy nos sucede igual: fácilmente olvidamos los principios que nos conducen a la victoria, y por eso se levantan barreras ante nosotros, que nos impiden alcanzar de nuevo esos triunfos que Dios nos quiere regalar.

Aprendamos cinco principios, pongámoslos por obra, dejemos de ser derrotados y pasemos a ser vencedores, en el nombre poderoso de Jesús.

3. DEPENDAMOS TOTALMENTE DEL PODER DE DIOS

Este es el primer principio. En Jericó, el pueblo de Israel confió en el Señor para poder vencer al enemigo. En Hai confiaron en sus propias fuerzas y fueron avergonzados. ¿En quién confiamos nosotros? ¡Debemos confiar 100% en Dios! como el apóstol Pablo lo hizo: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. Filipenses 4.13. Véase **Salmos 29.11**.

4. CONFIEMOS SIEMPRE EN LA SABIDURÍA DE DIOS

El pueblo de Israel pensó que, porque Dios les había dicho *“poseerán la tierra”*, lo podían hacer a la manera de ellos. **Éxodo 23.26-30**. Aquí Dios le dice a Israel que les dará la tierra poco a poco. Pero ellos se apresuraron e hicieron las cosas a su manera, dejando a un lado la dirección de Dios y provocando su propia derrota.

Así también nosotros, si nos lanzamos a hacer algo sin la completa guía de Dios, confiando en nuestra propia sabiduría en lugar de la sabiduría de Él, caeremos en pánico y vergüenza. Aquí está el segundo principio para llegar a ser vencedores. **Proverbios 3.5**: *“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.”*

En otras palabras, después de saber lo que Dios quiere que hagamos, asegurémonos de saber tres cosas más: cómo, cuándo y dónde dice Él que lo hagamos. En el **Salmo 40.1-4** el rey David confirma que nuestro deber es esperar en Dios.

5. CONFIEMOS SIEMPRE EN LA JUSTICIA Y SANTIFICACIÓN DE DIOS

Antes de ir a pelear a Jericó, el pueblo se santificó (**Josué 3.5**), pero al ir contra Hai, se les olvidó hacerlo. Ellos fueron negligentes en su preparación y confiaron en que todo estaría bien. Pero la Escritura nos enseña que tenían pecado, pues un hombre llamado Acán había desobedecido el mandato de Dios: *“Los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán... de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel”* **Josué 7.1**.

El tercer principio que obtenemos de esta historia es que la ira de Dios viene por causa de la injusticia que toleramos, o el pecado que escondemos. Tengamos mucho cuidado de no tener en el corazón algún pecado que detenga al Señor de pelear por nosotros. Dios nunca peleará por un desobediente, o ¿puede Él aprobar a quien esconde pecado? De ninguna manera. ¡Nuestro Dios es santo!

6. DEMOS SIEMPRE LO MEJOR DE NOSOTROS

En Hai los Israelitas subestimaron la fuerza del enemigo. Pelearon la batalla con una actitud mediocre, con un mínimo de esfuerzo. De este error extraemos el cuarto principio: Debemos dar siempre lo mejor.

Eclesiastés 9.10: *“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.”* Esto significa que la vida sólo se vive una vez y que la mejor forma de aprovechar nuestra breve estadía en la Tierra es siendo excelentes en todo lo que hagamos. Pablo pide que hagamos todas las cosas de corazón, como si fueran para el Señor (**Colosenses 3.23**).

7. DEMOS TODA LA GLORIA A DIOS

Los israelitas no mostraron una actitud humilde por lo que Dios les había concedido en Jericó. Se sentían orgullosos por lo que “habían logrado”. Querían otorgarse el crédito, o darse la gloria. Dice Dios en **Isaías 42.8:** *“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.”* En Hai el pueblo de Israel no dio la gloria a Dios, y de esto resulta el quinto principio: nunca olvidemos que Dios está dispuesto a darnos la victoria, siempre y cuando nosotros le damos a Él toda la Gloria.



8. CONCLUSIÓN

En **Josué 7.6-9** encontramos a un Josué humillado, que dirige su ruego al Señor. En los **versos 10 al 15** el Señor le enseña a Josué que hay pecado oculto entre ellos. Y en **Josué 8.1-2** el Señor finalmente le dice cómo, cuándo y dónde derrotar a Hai.

Romanos 15.4 dice que lo escrito en el Antiguo Testamento nos sirve de enseñanza. Entendamos hoy el propósito de las lecciones de Jericó y Hai. Realmente podemos aprender a esperar en el Señor, hasta que Él quiera guiarnos en la dirección correcta, hacia la victoria espiritual.

Lea **Salmos 27.1-6** y responda:

1. ¿Cómo se puede cambiar de derrotado a vencedor?
2. ¿Qué pasos dará usted esta semana hacia esta dirección?

LECCIÓN 24



El Cobarde que se convirtió en Valiente



Rompe-hielo: Escondarse, ¿es cobardía o simple mecanismo de defensa?

1. INTRODUCCIÓN

Jueces 6.1–24. Gedeón fue uno de los principales jueces de Israel. Aunque al principio él vaciló en su fe, luego llegó a ser un hombre de valor, que se atrevió a confiar en la Palabra de Dios. Al darnos cuenta de que Gedeón fue un granjero, no un guerrero adiestrado, vemos cuán maravillosa puede ser la obra de Dios en alguien. Hoy trazaremos la carrera de este servidor de Dios y aprenderemos cómo un cobarde puede convertirse en un valiente.

2. GEDEÓN EL COBARDE

- a. Siete años de servidumbre bajo los madianitas conduxeron a Israel a su punto más bajo. En lugar de “subir sobre las alturas” (**Deuteronomio 32.13**) ¡ellos se escondían en cuevas! A los israelitas ni siquiera se les permitía cosechar su propio grano, lo que explica por qué hallamos a Gedeón escondido en el lagar. El profeta de Dios le recuerda al pueblo su incredulidad y pecado; entonces el Ángel del Señor visitó a Gedeón para prepararle para su victoria. Recuérdese que Dios había dejado temporalmente de tratar con todo el pueblo, y ahora sólo obraba por medio de individuos escogidos (**Jueces 2.18**).

- b. Cuando el Ángel llamó a Gedeón “*varón esforzado y valiente*” **Jueces 6.12**, parecía mofa, sin embargo Dios sólo indicaba de antemano lo que Gedeón llegaría a ser, por fe. Nos recuerda las palabras de Cristo a un discípulo: “*Tú eres Simón, pero desde ahora serás Pedro*” **Juan 1.42**. La incredulidad de Gedeón, principal causa de su cobardía, está latente en sus preguntas a Dios (**Jueces 6.13**) y en que le pide a Dios una señal (**v. 17**) Esto sin duda no es el lenguaje de la fe.

- c. Gedeón no podía entender cómo Dios usaría a un pobre campesino como él para librar a la nación. Pero Dios iba a enfrentar su incredulidad con una serie de promesas: “*Jehová está contigo*”; “*salvarás a Israel*”; “*¿no te envió yo?*”. Y como la fe viene por el oír de la Palabra de Dios (**Romanos 10.17**) la fe se estableció en Gedeón desde ese momento. Con ella llegó también la paz: “*Jehová-salom*” o “*el Señor es paz*” y la adoración en el altar (**vv. 23–24**).

3. GEDEÓN EL DESAFIADOR

- a. **Josué 6.25–32.** Una cosa es encontrar a Dios en el secreto del lagar, pero otra muy diferente es erguirse por el Señor en público. Esa misma noche Dios probó la dedicación de Gedeón al pedirle que derribara el altar idólatra de su padre a Baal y que edificara un altar a Jehová (v. 25). Más que esto, debía sacrificar el toro de su padre (tal vez reservado para Baal) sobre el nuevo altar (v. 26).
- b. El testimonio cristiano empieza en casa. Gedeón obedeció al Señor, pero mostró incredulidad y temor al hacerlo de noche (v. 27) y al pedir a otros diez hombres que lo ayudaran. ¡Podemos imaginar el furor del vecindario cuando a la mañana siguiente descubrieron el altar destruido! ¿Mataron a Gedeón? ¡No! Antes bien Gedeón se convirtió en un líder, capaz de reunir al ejército y prepararse para luchar (v. 32). Dios nunca usa a un “santo secreto” para ganar grandes batallas. Debemos salir a la luz y asumir nuestra posición, cueste lo que cueste. Debemos aprender a enfrentar los desafíos de nuestro adversario, decididamente.

4. GEDEÓN EL CONQUISTADOR

- a. Gedeón conquistó sus temores (**Jueces 6.33–40**). Un ejército de treinta y dos mil hombres acudió a su lado, pero Gedeón aún dudaba de la victoria. ¡Cuánta gracia muestra Dios al ministrar a sus endebles santos! Gedeón “puso fuera su vellón” dos veces y en ambas Dios le contestó. Es malo, sin embargo, confiar en circunstancias para que nos guíen, en lugar de confiar en la clara Palabra de Dios.

- b. Gedeón no era el único con miedo; veintidós mil soldados también tenían miedo y regresaron (**Jueces 7.1–3**). Véase **Deuteronomio 20.8**. Sin embargo, Dios no necesitaba los restantes diez mil, de modo que los probó y envió a la mayoría de regreso. Los trescientos que bebieron el agua de su mano (**Jueces 7.6**) asumieron una mejor posición en caso de que tuvieran que enfrentar y luchar contra el enemigo, en un ataque por sorpresa.
- c. La noche de la batalla Dios vio que aún había temor en el corazón de Gedeón (**Jueces 7.9–14**), así que en su gracia le dio otra señal especial para darle seguridad de que ganaría la batalla: el sueño del pan de cebada, que representaba a Gedeón mismo, pues la cebada era el alimento más pobre. ¡Dios iba a usar a este pobre y ordinario campesino para dar una gran victoria a su pueblo!
- d. El Espíritu de Dios estaba ahora sobre Gedeón (**Jueces 6.34**) quien finalmente conquistó a sus enemigos (**Jueces 7.15–25**). Nótese cómo Gedeón cita al pueblo las promesas de Dios de victoria (**v. 15**). Ahora él confiaba por completo en la Palabra de Dios. La victoria se obtuvo por el poder de Dios, porque las armas que los trescientos tenían eran inútiles en la batalla. Véanse **Zacarías 4.6** y **1ª Corintios 1.26–31**.
- e. Los cántaros rompiéndose, las teas quebrándose y las trompetas sonando, tienen también gran significación espiritual. Como cántaros, debemos rompernos y rendirnos a Dios para que Él nos use (**2ª Timoteo 2.21**); dejar que nuestra luz brille (**Mateo 5.16**); y proclamar un testimonio claro de Jesús (**1ª Tesalonicenses 1.8**).

5. CONCLUSIÓN

¿Cómo el cobarde Gedeón se convirtió en un valiente? Los pasos de la victoria de Gedeón no son difíciles de trazar: Gedeón tenía un llamado al que responder, promesas en las cuales creer, un altar que edificar, un sueño que seguir, un cántaro que quebrar, una lámpara para encender y una trompeta para tocar. Después de hacer todo esto, ¡Dios le dio la victoria!

¿Qué pasos dará usted esta semana para alcanzar la victoria en su vida?

LECCIÓN 25



La Guerra de la Razón



Rompe-hielo: Diga qué piensa sobre la expresión “conflicto interno”.

Salmo 42.

1. INTRODUCCIÓN

Todos nacemos con un temperamento definido. El temperamento influye en el carácter, en nuestra manera de pensar y en nuestras decisiones. Algunos traen un temperamento sanguíneo; otros, colérico; otros, flemático; y otros, melancólico (para comprender mejor este tema, consulte alguno de los libros que sobre el mismo ha escrito el Dr. Tim Lahaye).

Pero aún con todas las diferencias que entre nosotros pueda haber, todos nos asemejamos más de lo que imaginamos. Tenemos en común una mente capaz de pensar día y noche, de producir pensamientos inteligentes y brillantes, o pensamientos oscuros y negativos. Este es un problema hasta para los sanguíneos –los más extrovertidos– que de vez en cuando también tienen pensamientos melancólicos. Llamaremos a esto “la guerra de la razón”.

2. EN LUCHA CONTRA NUESTRA MENTE

Hay una verdad que todos necesitamos entender: no tenemos que aceptar cualquier pensamiento que se produzca en nuestra mente, resignadamente. Nuestra razón puede y debe ser dominada. Esto es necesario porque ella está contaminada por el pecado. Escribió Pablo: *“Me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo.”* (**Romanos 7.23 NVI**).

La Biblia dice que nuestro corazón es básicamente malo y engañoso (**Jeremías 17.9**). Por ende, todos los que estamos en esta reunión necesitamos luchar contra los asaltos de nuestra mente, y llegar a cambiar nuestra manera naturalmente negativa de pensar; cambiar pensamientos de angustia y depresión por pensamientos positivos. ¡Todos podemos ganar la guerra de la razón!

3. DIOS NOS QUIERE AYUDAR A VENCER

Los cristianos tenemos un enemigo deseoso de minar la obra que Dios está haciendo en nuestra vida. Hasta el más fuer-

te hombre o mujer puede quedar exhausto, abrumado, cargado, desesperado o enredado, en cosas que lo mantienen alejado de la felicidad que Dios quiere para él o ella. De golpe nos llega un pensamiento tal como: “no valgo nada”, “no soy capaz”, “voy a fracasar”; y lo más extraño es que casi nunca este tipo de pensamiento tiene base en la realidad, porque suele aparecer incluso cuando estamos en medio de grandes bendiciones y triunfos.

David peleó esta guerra; él sabía que su mente trataba de engañarlo con la nostalgia y la melancolía. Entonces él entabla una discusión con su razón: “¿Por qué te abates oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí?” En otras palabras: “¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué debo estar angustiado?”. Y él mismo se responde: “Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío.” “En Dios pondré mi esperanza, y todavía lo alabaré. ¡Él es mi Salvador y mi Dios!”.

David descubrió que no estaba solo en esa lucha, sino que Dios estaba interesado en ayudarlo a controlar sus viejos recuerdos. Así también es con nosotros; Dios quiere ayudarnos a vencer. **2ª Corintios 10.3-5**. En esta guerra el sometido debe ser nuestro pensamiento, no nosotros.



En resumen, o nosotros controlamos nuestra mente, o la amargura lo hará; el enojo, el temor, el desespero, la codicia, y muchas otras cosas que nuestra razón nos trata de imponer. **Filipenses 4.8:** *“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.”* Amén.

4. LAS ARMAS QUE DERRIBAN LA RAZÓN

Las dos armas más poderosas contra las mentiras de nuestra mente son: la Palabra de Dios y la Alabanza. *“Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.”* (Hebreos 4.12 NVI).

Al hablar la Palabra de Dios usted puede poner al descubierto el pensamiento equivocado y hacer que pierda su poder. Usted la puede pronunciar para sí mismo o para alguien más. Los resultados positivos aparecerán de inmediato. Usted también puede hablar la Palabra mientras ora y pedirle a Dios que le dé una mente sana, una mente que tenga dominio propio, en todo tiempo y situación.

“No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.” (Filipenses 4.6-7 NVI).

La alabanza es la otra arma poderosa contra la razón, porque la presencia de Dios viene a morar con nosotros cuando le alabamos: *“Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas”*

(Salmos 22.3) y en su presencia encontramos sanidad y transformación para nuestra vida: *“Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.”* **(Salmos 16.11)**.

Si le ofrecemos alabanzas a Dios, tendremos mucha más salud mental, y podremos decidir con más claridad sobre aquello que permitimos o no entrar a nuestra mente. *“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.”* **(2ª Timoteo 1.7)**. *“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.”* **(Marcos 12.30)**.

5. CONCLUSIÓN

Efesios 6.10-11 NVI: *“Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. 11 Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo.”* No aceptemos como cierto todo lo que pensamos. Mejor permitamos que los pensamientos de Dios llenen nuestra mente: *“Nosotros, por nuestra parte, tenemos la mente de Cristo.”* **(1ª Corintios 2.16)**.

Vamos a orar para que cada uno reciba la mente de Cristo, y todo pensamiento nuestro quede cautivo, bajo el control de Dios. Sólo así podremos ganar la guerra de la razón. ¿Quién no necesita esto?

LECCIÓN 26



El Poder de La Palabra de Dios



Rompe-hielo:

¿Alguna vez ha visto o sostenido en su mano una espada?

Mateo 4.1-11.

1. INTRODUCCIÓN

Los cristianos tenemos un enemigo: el diablo, el príncipe del mundo, quien constantemente pelea contra los hijos de Dios en el campo de batalla de la mente. Igual que como intentó hacer con Jesús, la estrategia principal del maligno es seducirnos por medio de las cosas del mundo. Él nos ataca en tres esferas de

nuestro ser: los deseos de la carne (**v. 3**), los deseos de los ojos (**v. 6**) y la vanagloria de la vida (**v. 9**). Véase **1ª Juan 2.16-17**.

Ante el enemigo, Jesús se mantuvo victorioso, en todos estos aspectos. Nosotros en cambio, caemos muchas veces en sus viejas trampas. Pero ¡ánimo! pues Jesús dijo que Él “ha vencido al mundo” y que nosotros somos “más que vencedores”. ¿Cómo es posible esto?

2. LA PALABRA DE DIOS ES PODEROSA

Efesios 6.17: *“Tomad la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”.* **2ª Corintios 10.4:** *“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”.* **Hebreos 4.12-13:** *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. 13Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.”*

Lo que los gobiernos humanos dictaminan como ley requiere de un aparato de control que vele por su aplicación; por ejemplo, el control policial, o el militar. Pero el reino de Dios no necesita de más nada que su propia Ley. La Palabra en sí misma es el control. El Espíritu de Dios se manifiesta en ella. Por eso, cuando alguien pronuncia la Palabra de Dios, hay resultados asombrosos:

2ª Corintios 3.6: *“La letra (la ley) mata, pero el Espíritu (la Palabra) vivifica”.* **Isaías 55.11:** *“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será*

prosperada en aquello para que la envié.” Mateo 18.18: “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.”

De las escrituras anteriores extraeremos dos principios que nos ayudarán a emplear a fondo el poder de la Palabra de Dios en nuestra vida.

3. DEBEMOS CONOCER BIEN LA PALABRA DE DIOS

Este principio nos enseña que, para tener la victoria, no podemos pelear utilizando nuestras propias ideas y razones. Sólo podemos defendernos de los ataques del maligno y vencerlo empleando nuestro conocimiento de la Palabra de Dios.

Jesús obtuvo victoria en el desierto de la tentación utilizando la Palabra como arma de defensa. Él no utilizó sus conocimientos terrenales, que sin duda poseía también, o su experiencia como hombre de 30 años. Él dio las respuestas adecuadas y precisas para ese momento pues conocía muy bien las Escrituras. Él dijo al enemigo: *“Escrito está”, “Escrito está también”* y de nuevo *“Escrito está”*; y en cada caso Él citó escrituras del Antiguo Testamento.

Juan 5.39:

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”. Jesús estaba diciendo que Él es el centro de la Palabra, y que de su Palabra sale vida: **Juan 6.63:** *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”*

4. DEBEMOS ANDAR EN SANTIDAD

El segundo principio para obtener victoria sobre el enemigo es que vivamos en santidad. Jesús, en su humanidad, vivía sujeto a la Palabra de Dios. Él vivió en obediencia absoluta al Padre, y eso le otorgó la autoridad espiritual necesaria para utilizar la Palabra eficazmente contra el diablo. **Juan 6.38:** *“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”* Véase también **Juan 14.10.**

Conocer la Palabra de Dios nos lleva a conocer a Dios mismo. No se puede conocer a Dios sin conocer su Palabra. No obstante, hay muchas personas que conocen la Biblia y no la obedecen. Éstos no conocen realmente a Dios, pues quien haya conocido a Dios se identificará con Él, pensará, hablará, actuará y se parecerá a Él. Y eso es santidad.

¿Podemos nosotros utilizar la Palabra de Dios de la misma manera en que Jesús lo hizo? Sí, pero con la condición de que seamos puros, limpios y obedientes en todo lo que la Palabra nos enseña. **1ª Pedro 1.14-16:** *“Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”.*

Esta es la única manera certera de emplear la Palabra de Dios: en santidad. Si usted intentara hablarla o predicarla sin antes santificarse, sería como si tratara de tomar una espada que no tiene empuñadura, o mango. Usted tendría que tomarla por la hoja... y así se haría un doloroso corte en la mano.

Quien no esté dispuesto a santificarse primero, que tampoco pretenda hablar la Palabra de Dios, ya que la reprensión de

ella no saldrá en la dirección esperada, sino al revés, y él mismo sufrirá daño. Esto fue lo que ocurrió con unos muchachos bien ingenuos de Éfeso. **Hechos 19.13-16.**

5. CONCLUSIÓN

Para vencer a nuestro enemigo tenemos que pelear, no con nuestros propios conceptos, sino con la Palabra de Dios, contando ante todo con la aprobación de Dios, el respaldo de Él y la llenura de su Santo Espíritu. **Mateo 10.19-20:** *“no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. 20Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.”* Véase **Lucas 24.49 y Juan 14.26.**

Pelemos una lucha sin cuartel, aparentemente desigual; pero si blandimos bien la Espada del Espíritu, ciertamente Dios nos dará la victoria sobre nuestro enemigo. Amén. ¿Qué piensa usted hacer para crecer más en el conocimiento de la Palabra de Dios, y en la santidad?

LECCIÓN 27



Los tres Secretos de la Fe Victoriosa



Rompe-hielo:

¿Cuál diría usted que es uno de sus mayores temores?

Lucas 8.22-25 (RVR95): *“Aconteció un día, que entró en una barca con sus discípulos y les dijo: —Pasemos al otro lado del lago. Y partieron. 23Pero, mientras navegaban, él se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago, y se anegaban y peligrosaban. 24Vinieron a él y lo despertaron, diciendo: —¡Maestro, Maestro, que perecemos! Despertando él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron y sobrevino la calma. 25Y les dijo: —¿Dónde está vuestra fe? Atemorizados, se maravillaban y se decían unos a otros: —¿Quién es este, que aun a los vientos y a las aguas manda, y lo obedecen?”*

1. INTRODUCCIÓN

En todo lo que pertenece a Dios, la fe es la llave para alcanzar la victoria. A menos que creamos y actuemos en lo que hemos creído, no podemos esperar que Dios obre en nuestras vidas.

El Señor preguntó a sus discípulos: “¿Dónde está vuestra fe?” A través de esta pregunta el Señor nos está diciendo algo como esto: “si usaran su fe, no tendrían miedo”. Si hemos de ser cristianos victoriosos, tenemos que aprender a usar la fe que Él nos ha dado. ¿Cuánta fe tenemos realmente y cómo la estamos usando?

2. LOS TRES SECRETOS PARA UNA FE VICTORIOSA

Cierta vez Jesús llamó a sus discípulos “*¡Hombres de poca fe!*” (**Lucas 12.28**). En otra ocasión cuando ellos le preguntaron por qué no habían podido echar fuera un demonio, Él les respondió “*por vuestra incredulidad*” (**Mateo 17.19-20**). Incredulidad aquí no significa que no hay fe; más bien apunta a una fe desactivada. Es importante aprender a activar nuestra fe.

En **Mateo 17.20** y **Lucas 17.6** el Señor describió la fe de sus discípulos como del tamaño de un grano de mostaza; una pequeña semilla que, sin embargo, puede convertirse en un gran árbol. El énfasis del Señor no está puesto tanto en la cantidad de fe que tenemos, sino en que empezemos a usar la que ya tenemos, para grandes cosas.

Mateo 17.20 y **Lucas 17.6** nos proporcionan los tres secretos para una fe victoriosa.

- (1) La semilla sólo vale para una cosa: para ser sembrada. La fe debe ser plantada para sacarle provecho. ¿Cómo se planta la fe? Cuando verbalmente soltamos la palabra, o la pronunciamos. Jesús dice en **Marcos 4.26**: *“Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra”*. Nosotros debemos hacer una decisión consciente de liberar (soltar) y plantar la semilla de la fe.

Pablo nos dice que el espíritu de fe obra de esta manera: *“Yo he creído, por lo tanto, he dado la palabra”* (**2ª Corintios 4.13**). Y **Lucas 8.11** dice: *“La semilla es la Palabra de Dios”*. En este texto, “palabra” en griego es “rema”, que significa “declaración de Dios”. La semilla ya está en nuestro corazón, pero es necesario “confesarla”. La palabra confesar, en el contexto bíblico, quiere decir **“estar de acuerdo con algo o alguien”**.

Cuando confesamos con nuestros labios, nos estamos poniendo de acuerdo con la Palabra, la Rema, que Dios ha puesto en nuestro corazón; estamos sembrando su Palabra. Esta verdad proviene de la ley de la siembra y de la cosecha. En el Reino de Dios nos regimos por esta eterna regla: recogemos lo que sembramos. La fe que se declara, o confiesa: ¡esta es la clase de fe que se transforma en victoria!

- (2) Una vez que la Palabra ha sido plantada, hay que dejarla sepultada en tierra. En otras palabras, una vez que se ha creído en algo, ya queda establecido y no hay que dudar de ello. No debemos seguir preocupados; no hay que estar a cada rato sacando la semilla para ver por qué no ha empezado a brotar. La fe plantada *“es la certeza (confianza, seguridad) de las cosas que se esperan y la convicción (evidencia) de las cosas que no se ven”* **Hebreos 11.1**.

- (3) Los problemas son siervos bajo el señorío de nuestras palabras de fe. En **Lucas 17.5-6** Jesús nos enseña que nuestras palabras de fe convierten en nuestros siervos a los problemas: *“Si tuvierais fe... podrías decir... y os obedecería”*. Necesitamos poner a trabajar nuestra fe, plantarla y decirles a los obstáculos: **“Ustedes, ¡háganse a un lado!”**

3. CONCLUSIÓN

Para una vida victoriosa en Cristo, tenemos que usar la fe victoriosa como una semilla, hablándola (plantándola) y dejándola crecer. Nuestras palabras llenas de fe harán cesar las olas de las circunstancias adversas, y traerán calma al agitado mar de las dificultades de la vida. ¡Usemos nuestra fe, en el nombre de Jesucristo!

1. ¿Hay situaciones que le atemorizan?
2. ¿Qué hará usted al respecto? ¿Dónde está su fe ahora?

LECCIÓN 28



Un Arsenal Perfecto



Rompe-hielo:

¿Es importante el entrenamiento? Diga por qué sí o por qué no.

Romanos 13.11-12:

“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. 12La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.”

1. INTRODUCCIÓN

El caminar de la Iglesia en la Tierra es como el de un ejército puesto al servicio de una nación. Un ejército debe ser fiel a la causa que se le ha encomendado. Debe servir bien y estar siempre preparado para la batalla, manteniendo alta su moral. **Cantares 6.10.**

Todo ejército cuenta con la logística que provee para sus necesidades de alimento, transporte, atención médica... y armamento. Para aprovechar bien éste último se requiere de bastante entrenamiento, y que el soldado aprenda a usar bien cada una de sus armas.

Esta lección es realmente un resumen de las anteriores de la serie. Como soldados victoriosos de Cristo, tenemos armas que Él nos ha provisto, y ellas son poderosísimas para destruir cualquier fortaleza del enemigo. Repasemos ahora nuestro arsenal de guerra...

2. LA SANGRE DE CRISTO

Tenemos el poder de la sangre derramada por el Señor Jesús, la cual nos da la oportunidad del perdón cuando hacemos confesión, a la vez que provoca uno de los daños más grandes al fuerte del enemigo. La sangre de Cristo es como una bomba de tiempo colocada junto a una puerta. Llega el momento que abre las cárceles del maligno, libera a sus esclavos y prisioneros, y deja al enemigo sin tropas a su servicio.

Hebreos 9.14: *“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”*

3. EL NOMBRE DE JESUCRISTO

El poder del Nombre sobre todo nombre nos permite ejercer autoridad sobre toda hueste del enemigo. Este Nombre es como un tanque de guerra atacando frontalmente. No hay poder del enemigo que no se sujete al Nombre de Jesús, cuando es invocado por sus santos. El poder de este nombre también provee el nuevo nacimiento, a través del bautismo en agua:

Hechos 19.5-6: *"...fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. 6Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban."*

4. LA PALABRA DE DIOS

Como estudiamos antes, esta arma es infaltable en nuestro arsenal. El poder cortante de la Palabra de Dios es inmenso. En la Biblia hallamos escritas todas las tácticas de nuestro ataque, y toda la información para desenmascarar las mentiras del diablo y sus debilidades.

Hebreos 4.12: *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."*

5. LA DISCIPLINA

Tenemos el arma certera de la disciplina, con sus proyectiles de la oración y el ayuno, que nos dan la capacidad de realizar ataques a larga distancia. **Santiago 5.16:** *"Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho."*

6. LA ALABANZA

Como si de un potente misil se tratase, contamos también con el arma de la alabanza. **Hechos 16.25-26:** *“Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. 26Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.”* Véase **2ª Crónicas 20.21-22.**

7. LA RESTAURACIÓN

En los hospitales dicen: “lo que no te mata, te hace más fuerte”. La restauración es vital para curar cualquier daño sufrido en la batalla espiritual. Este ministerio de la reconciliación de Aquél que vuelve el lamento en alegría, hace que el que sufre tenga victoria, y que lo que antes fue una herida de muerte se convierta en experiencia que prepara al soldado para ser mejor y contar con mayor capacidad de vencer al enemigo.

2ª Corintios 5.18-19: *“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.”*

8. LA SANTIFICACIÓN

En último lugar, pero no menos importante que las demás, tenemos la irresistible arma de la santificación. No hay nada más poderoso que un soldado de Jesús que se planta en el campo de batalla seguro de que está viviendo como Dios quiere. La

armadura de la santidad desarma al enemigo. Vivir en santidad tiene la promesa de la presencia de Dios, no sólo en un futuro celestial, sino también ahora, en medio de cualquier lucha. **Efesios 6.14:** *“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia”.*

9. CONCLUSIÓN

Ser un soldado de Jesucristo muchas veces es duro, sin embargo, no peleamos solos; nosotros pertenecemos a un gran ejército, que es la Iglesia, el ejército de Dios, un ejército imponente, que Él prometió jamás será vencido. Es cierto que el enemigo es temible, pero nuestro Comandante es Todopoderoso: *“...vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1ª Juan 4.4).*

Dios no nos ha enviado a la guerra en indefensión, sin proveernos primero de las armas necesarias para nuestra defensa y supervivencia. Todo lo contrario, Él nos ha dado lo necesario y mucho más para una aplastante victoria. Estamos en posición de victoria y sentados en lugares celestiales con Cristo, hasta que Él ponga a todos sus enemigos debajo de sus pies. **1ª Timoteo 6.12-14.**

1. ¿Cuál de las siete armas espirituales estudiadas desea usted aprender a emplear mejor?
2. Explique qué pasos específicos dará usted para ello.

LECCIÓN 29



Derribando Gigantes



Rompe-hielo: ¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra “amenaza”?

1ª Samuel 17.40-51.

1. INTRODUCCIÓN

David pudo vencer al gigante Goliat porque su vida era agradable al Señor. Gracias a que mantenía una estrecha comunión con Dios y andaba en santidad, David contaba con el apoyo de Dios para derribar cualquier gigante. ¿Qué hacía David para mantenerse en santidad y vivir cerca de Dios?

2. DAVID SE COMUNICABA TEMPRANO CON DIOS

“Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré.” **Salmos 5.3.** David aprendió a poner todo en las manos de Dios, hablando a diario con Él y descansando en Él. *“Los que miraron a él fueron alumbrados, y sus rostros no fueron avergonzados.”* **Salmos 34.5.**

3. DAVID RECIBÍA CADA DÍA CON GOZO

“Este es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él.” **Salmos 118.24.** No importa lo que suceda, Dios tiene control de todo. Debemos aprender a alegrarnos y a confiar en Él.

4. DAVID MEDITABA EN LAS PROMESAS DE DIOS A LO LARGO DEL DÍA

¿Cómo podemos lograr esto nosotros?

- a. Atesorando la Palabra de Dios en el corazón. **Salmos 119.11:** *“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.”* Poniendo la Palabra en el banco de nuestra memoria podremos recurrir a ella en el momento adecuado. Jesús venció a Satanás por medio de la Palabra. **Mateo 4.10:** *“Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.”*
- b. Hablando la Palabra que hay en nuestro corazón. Hay situaciones y momentos difíciles cuando no se pue-

de buscar un versículo en la Biblia, por no tenerla a la mano o no contar con tiempo para hacerlo. Entonces el Espíritu Santo, de nuestro banco de memoria, nos recuerda las escrituras necesarias y adecuadas. Hay más de 7,000 promesas en la Biblia: atesórelas y aprópieselas, son para usted.

- c. Meditando en la Palabra. *“¡Oh cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.”* **Salmos 119.97.** Ahora imagínese: si no hay nada en su corazón, ¿qué podría pasar?

5. DAVID CONFIABA EN EL AMOR DE DIOS, AÚN EN LA DIFICULTAD

Por la comunión que David mantenía con Dios, él estaba seguro de que...

- a. Dios le guardaría de cualquier enemigo, aunque se tratara de un gigante: *“Y vuestros enemigos caerán... porque yo me volveré a vosotros... y afirmaré mi pacto con vosotros.”* **Levítico 26.8-9.**
- b. Dios le guardaría del desánimo, sin importar lo difícil de la situación: *“...no desmaye vuestro corazón, no temáis, no os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos; porque Jehová vuestro Dios va con vosotros...”* **Deuteronomio 20.3-4.**
- c. Dios le guardaría del temor: *“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.”* **Salmos 23.4.**

- d. Dios le guardaría en todo tiempo y no le faltaría nada: *“No serán avergonzados en el mal tiempo, y en los días de hambre serán saciados.”* **Salmos 37.19.**

6. DAVID SE RODEABA DE GENTE QUE LO APOYABA

- a. Él se juntaba con los temerosos de Dios: *“Compañero soy yo de los que te temen y guardan tus mandamientos.”* **Salmos 119.63.** Las malas compañías siempre causan problemas. *“El camino de los impíos es como la oscuridad...”* **Proverbios 4.19.**
- b. Amando la casa de Dios, congregándose en ella. *“Yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos.”* **Salmos 122.1.** *“Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.”* **Lucas 24.53.**
- c. Deleitándose en la presencia de Dios. *“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.”* **Salmos 37.4.** Si la presencia de Dios reina en nuestro corazón, ningún gigante podrá ganar terreno en nuestra vida, porque Jesús ya nos ha hecho más que vencedores (**Romanos 8.37**).

7. DAVID DERRIBA AL GIGANTE GOLIAT

1ª Samuel 17.40,49: *“Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo. 49Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una*

pedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra.”

¿Sabe usted por qué David tomó cinco piedras del arroyo? David no hizo esto porque él pensara que no podría matar a Goliat con la primera piedra, sino porque Goliat tenía cuatro hermanos. Así que David iba preparado para matarlos a ellos también, en caso de que se acercaran para vengar a su hermano muerto.

David se enfrentó al gigante con toda la seguridad de la victoria; nunca pensó en la posibilidad de la derrota, a pesar del tamaño de Goliat. David sabía en quién había confiado y que no iba en su propio nombre sino en el nombre de Jehová de los ejércitos, con quien tenía una relación de confianza.

8. CONCLUSIÓN

Piense por un momento cómo está su vida delante de Dios. Pregúntese:

1. ¿Estaré viviendo en santidad?

2. ¿Mantengo una estrecha relación con Dios? ¿Estoy seguro de contar con el apoyo de Dios?

Si no es así, le invitamos hoy a examinar su camino y ser sincero con Dios, reconociendo que usted necesita ser perdonado y limpio de todo pecado. ¡Dios le perdonará, y le ayudará a derribar cualquier gigante que se levante contra usted!

LECCIÓN 30



El Gigante del Pasado



Rompe-hielo:

¿Qué piensa usted de los remordimientos? ¿Son de alguna utilidad, o no?

Filipenses 3.13-14 (NVI):

“Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, 14sigio avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.”

1. INTRODUCCIÓN

Pablo dice que el pasado no es un lugar adecuado para nosotros vivir, aunque sí es algo de lo cual podemos aprender. Según esta escritura, tenemos que olvidar lo que queda atrás, esforzarnos por alcanzar lo que está adelante y seguir avanzando hacia la meta.

Estamos aquí porque Dios nos llamó, y nos llamó para darnos un premio: nuestra redención y restauración. ¿Qué significa esto? Significa que Él quiere redimirnos (rescatarnos) de nuestro pasado y restaurar todo lo que perdimos allá. Dios nos llamó para compensarnos por las cosas malas que antes nos han sucedido: *“Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y los años en que vimos el mal.”* **Salmos 90.15.**

Tenemos que confiar que Dios puede hacer estas cosas, de lo contrario jamás podremos salir del presente y entrar en el futuro que Él tiene para nosotros. Con su ayuda podemos derribar el gigante del pasado, para no tener que quedarnos a vivir con él.

2. LOS EFECTOS DEL PASADO

Los efectos de lo viejo no sólo nos afectan a nosotros, sino también a los que nos rodean. Nuestro cónyuge es afectado; nuestros hijos son afectados. Ellos no sólo heredan nuestro color de cabello o de ojos, muchas veces heredan también nuestros dolores y traumas. El gigante del pasado ataca a la familia, produciendo divorcios, ira, ansiedad, depresión, temor, inseguridad, quejas, inmoralidad, avaricia, enfermedades, y muchas desgracias más.

Lo más probable es que los sucesos que hoy más afectan nuestra vida sean producto de lo que vivimos en la niñez o adolescencia. Palabras hirientes tales como 'lento', 'tonto', 'boba', 'gorda', 'fracasado igual que tu tío' etc. quedan impresas en la mente y los sentimientos hasta bien entrada la adultez. Son heridas que tardan en cicatrizar, y en muchos casos jamás lo hacen.

También está el dolor por esas cosas buenas que nunca llegaron a suceder: muchos nunca fueron abrazados con amor por su familia u oyeron un 'te quiero' en la casa.

3. DESHACIÉNDONOS DEL GIGANTE DEL PASADO

Hoy Jesús nos ofrece sanidad, por medio de su muerte en la cruz. Sólo Jesús puede curar las heridas del pasado: *"El ladrón [el gigante del pasado] no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo [Jesús] he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia."* **Juan 10.10.** *"Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"* **2ª Corintios 5.17 (NVI).**

"Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; 23ser renovados en la actitud de su mente; 24y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad." **Efesios 4.22-24 (NVI).**

¿Cómo podemos ponernos este nuevo ropaje? ¿Cómo cambiar nuestra naturaleza vieja por una realmente nueva?

Este proceso comienza con el arrepentimiento, la confesión y el nuevo nacimiento, a través del bautismo en agua: *“Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” Romanos 10.10.* *“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.” Romanos 6.4.* *“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” Gálatas 3.27.*

Así es como comienza la victoria sobre el gigante del pasado. Pero la completa liberación a veces tiene niveles que tenemos que atravesar. Creemos ya estar libres de algo, y de pronto regresa a nuestra cabeza, dándonos la impresión de que estamos de nuevo donde habíamos comenzado. Pero, ¡alto! ¡Que nadie se desamine! Si estamos caminando con el Señor Jesús, estamos yendo hacia nuevos niveles de libertad: *“...no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día.” 2ª Corintios 4.16 (NVI).* Alguien lo dijo en otras palabras: ‘todos somos un producto en elaboración’.

4. CONCLUSIÓN

En realidad, nadie puede vivir como si el ayer no hubiera existido. Pero es posible buscar a Dios para que Él destruya con su poder los efectos dañinos del pasado. Esto bien podría suceder con rapidez, pero generalmente es un proceso lento, paulatino. En cualquier caso, Dios no desea que alguno de nosotros tenga que vivir con las secuelas de su pasado para siempre: *“Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. 19; Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados.” Isaías 43.18-19 (NVI).*

Clamar a Dios para ser libres es lo mejor que podemos hacer ahora. Alguien aquí encontrará en Jesús la libertad de su pasado, para poder caminar con Él por el camino que lleva a la vida, una vida que será radicalmente diferente a la que hasta hoy ha llevado: *“Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir. El que estaba sentado en el trono dijo: ‘¡Yo hago nuevas todas las cosas!’ Y añadió: ‘Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza.’* **Apocalipsis 21.4 (NVI).**

¿Qué lo detiene de vencer al gigante del pasado? ¿Qué pasos dará usted para derribarlo definitivamente?

LECCIÓN 31



el Gigante del Desánimo



Rompe-hielo: “Tanto nadar para morir en la orilla”
¿Qué opina usted de este refrán?

Josué 1.9 NVI: *“Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas.”*

1. INTRODUCCIÓN

Siempre recuerdo a mi amigo Emilio (no es su verdadero nombre). Un día se paraba y cantaba en el culto con una voz tremenda, una alabanza maravillosa compuesta por él mismo, en gratitud por todo lo que Dios había hecho en su vida. Menos

de un día después nos llamaba por teléfono diciendo que estaba muy mal, que estaba desanimado, que por favor lo fuéramos a visitar y oráramos por él. ¿Qué le había pasado?

2. ¿DESANIMADO? ¡PUES NO ESTÁ SOLO!

El desánimo es uno de los gigantes favoritos de Satanás, y él lo ha usado contra el pueblo de Dios en todas las edades. Si usted está desanimado o se ha sentido desanimado últimamente, no está solo. Mire lo que dijeron estos famosos de la Biblia (versión NVI):

Moisés: *“Si éste es el trato que vas a darme, ¡me harás un favor si me quitas la vida! ¡Así me veré libre de mi desgracia!”* **Números 11.15.**

Josué: *“Josué le reclamó a Dios: Señor y Dios, ¿por qué hiciste que este pueblo cruzara el Jordán, y luego lo entregaste en manos de los amorreos para que lo destruyeran? ¡Mejor nos hubiéramos quedado al otro lado del río!”* **Josué 7.7.**

Elías: *“Y caminó todo un día por el desierto. Llegó adonde había un arbusto, y se sentó a su sombra con ganas de morir. ¡Estoy harto, Señor! —protestó—. Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados.”* **1ª Reyes 19.4.**

Job: *“¡Ya estoy harto de esta vida! Por eso doy rienda suelta a mi queja; desahogo la amargura de mi alma.”* **Job 10.1.**

Jeremías: *“¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz como hombre de contiendas y disputas contra toda la nación! No he prestado ni me han prestado, pero todos me maldicen.”* **Jeremías 15.10.**

Dos discípulos: *“—¿Qué vienen discutiendo por el camino? —les preguntó. Se detuvieron, cabizbajos”* **Lucas 24.17.**

3. CAUSAS DEL DESÁNIMO

Cuando nuestro valor o sentido de auto-estima crece nos sentimos animados, es decir que cuando nos sentimos desanimados es porque hay algo que nos ha quitado valor. ¿Qué puede ser? Miremos algunas razones del desánimo en la Biblia:

- a. La dureza de las jornadas de la vida. La gente de Israel se encontró cansada en su viaje a la tierra prometida. La vida era dura en el desierto: *“Los israelitas salieron del monte Hor por la ruta del Mar Rojo, bordeando el territorio de Edom. En el camino se impacientaron.”* **Números 21.4.**
- b. La basura que quedó del pasado. En Jerusalén la gente se gastó luchando con los escombros del pasado y lo mismo nos puede pasar si vuelven los malos hábitos a molestarnos: *“Por su parte, la gente de Judá decía: ‘Los cargadores desfallecen, pues son muchos los escombros; ¡no vamos a poder reconstruir esta muralla!’* **Nehemías 4.10.**
- c. Las palabras del enemigo. Los opositores de los alrededores de Jerusalén mandaron un río de palabras negativas para crear desánimo: *“Y nuestros enemigos maquinaban: Les caeremos por sorpresa y los mataremos; así haremos que la obra se suspenda.”* **Nehemías 4.11.**
- d. Los ojos puestos en el mundo, y no en Jesús. David testifica que casi cayó cuando dejó de confiar en Dios y comenzó a envidiar la prosperidad de los malos. ¡Ojo!: *“Yo estuve a punto de caer, y poco me faltó para que resbalara. Sentí envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de esos malvados.”* **Salmos 73.2-3.**

- e. Secretos y engaños. Pablo habla de la experiencia de desánimo que viene del egoísmo y de la ambición carnal de otros: **2ª Corintios 4.1,2.**
- f. El dios de esta edad. Conocido por 'diablo', se le menciona en **2ª Corintios 4.4.** De manera que ya sabemos de quién vienen esos ríos de desánimo. En cambio Jesucristo es quien nos da verdadera paciencia y ánimo inquebrantable. *"Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús".* **Romanos 15.5.**
- g. El construir imperios personales. Esto nunca trae la bendición de Dios y siempre conduce al fracaso y al desánimo. **2ª Corintios 4.5:** *"No nos predicamos a nosotros mismos sino a Jesucristo como Señor; nosotros no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús."*
- h. Cansancio y debilidad físicos. En **2ª Corintios 4.7** Pablo nos llama vasos de barro para mostrar que somos frágiles y que lo glorioso es el tesoro de Dios que está en nosotros. Recuerde que un vaso de barro se puede romper fácilmente y lo mismo puede pasar con el cuerpo y la mente, si trabajamos excesivamente.
- i. Los tratos de Dios mismo. Si nos olvidamos que el Maestro Alfarero siempre nos está apretando, estirando y formando con el fin de hacernos más como Él, entonces nos podemos desanimar por causa de no entender las cosas que nos pasan en el taller de Dios.

Véase **2ª Corintios 4.8-11.**

4. CÓMO SUPERAR EL DESÁNIMO

La pregunta no es si vendrá el desánimo, o cuándo vendrá. La pregunta es qué debo hacer la próxima vez que venga. No hay una sola solución para poner en marcha, porque como hemos visto, hay muchas causas detrás del desánimo. Pero miremos algunos pasos que nos ayudarán:

- a. Trate con los factores naturales. Cuando Elías estuvo agotado y por lo mismo desanimado, Dios le envió comida, bebida y descanso antes de tratar con las verdaderas razones de su desánimo. Dios le dio una palabra nueva, una dirección nueva y una esperanza nueva. Estudie en casa **1ª Reyes 19.3-18**.
- b. Comprenda lo que le está pasando. En **2ª Corintios 4.16** Pablo dice que no nos desanimamos, porque aunque por el momento lo pasemos mal, interiormente Dios nos está renovando. También dice que las diferentes situaciones de la vida de alguna manera terminan por ayudarnos. **Romanos 8.28**.
- c. Confiese su necesidad, pida oración. En **Eclesiastés 4.12** nos enteramos de que es mejor ser dos que uno, sobre todo si uno está bajo ataque. No escondamos nuestros sentimientos y dolores; hablemos con alguien y oremos juntos. Así se destruye la obra de Satanás.
- d. Reciba ministración de Dios. Abra su corazón y permita que el Espíritu Santo le ministre en paciencia, fuerza, esperanza, alegría y paz de Dios: *“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebozen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.”* **Romanos 15.13**.

- e. Espere en Dios. Aun si su fe le parece poca, todavía puede esperar en Dios y creer que nuestro Dios de paz pronto aplastará a Satanás bajo sus pies, según su Palabra: *“¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué me voy a angustiar? En Dios pondré mi esperanza y todavía lo alabaré. ¡Él es mi Salvador y mi Dios.” Salmos 42.5.*
- f. Confíe en las promesas de Dios. Pedro nos aconseja humillarnos bajo la mano poderosa de Dios, echando toda nuestra ansiedad sobre Él, resistiendo al diablo y sacrificándonos para ayudar a otros que también sufren en todas partes del mundo. Estudie en casa **1ª Pedro 5.6-11.**

5. CONCLUSIÓN

Josué 1.9 (NVI): *“Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas.”*

Hay dos gigantes que se turnan para guardar la entrada de la tierra prometida; ellos se llaman Temor y Desánimo. Si sientes la presión de alguno de los dos, o de ambos, sabrás que estás por entrar en las promesas de Dios.

Tenemos que hacer lo que Dios ordenó a Josué, para poder entrar a la tierra prometida. Como Josué, en este tiempo tan crucial debemos ser fuertes y valientes para seguir avanzando en la gracia que Dios nos da. Jesús nos ofrece una esperanza grande, diciendo que pronto y personalmente Él vendrá a restaurarnos, haciéndonos firmes y estables.

Pidamos también en oración que Dios nos lleve a personas que estén desanimadas, para que podamos ministrarles esperanza. Oremos por ellos, según los pasos que hemos encontrado en la Palabra de Dios. ¡Empecemos esta misma semana!

LECCIÓN 32



El Gigante de la Indiferencia



Rompe-hielo: Comparta una situación de indiferencia que usted haya vivido o presenciado.

1ª Corintios 13.

1. INTRODUCCIÓN

En todo lo que hacemos hay ciertos riesgos, incluso cuando experimentamos el poder de Dios en nuestra vida. ¿Es posible que sentir a Dios llegue a ser algo riesgoso? ¡Sí! Cuando disfrutamos de la presencia del Espíritu Santo y de los dones que Él nos da, pero no procuramos la gracia del Espíritu Santo, que es el amor.

Si el gigante de la indiferencia está gobernando nuestra vida, se hace necesario regresar al consejo de la Palabra de Dios escrito por Pablo en 1ª a los Corintios capítulo 13. Lo que esta palabra está haciendo es llamar nuestra atención sobre el hecho de que no tiene valor ningún logro, don o sacrificio, si el amor no es la fuente, el aroma y el sabor de toda nuestra vida. Por tal razón, nosotros debemos amar...

2. ASUMIENDO RESPONSABILIDAD HACIA OTROS

Génesis 4.9: *“Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”* Desde el principio está claro que Dios concede importancia a las relaciones fraternales. Tendremos que dar cuenta de la forma en que tratamos a nuestros hermanos. Somos responsables delante de Dios, y Él nos llamará a juicio por nuestro amor o desamor a nuestros hermanos y hermanas.

Debido a la indiferencia de Caín hacia su hermano, Dios lo maldijo, le quitó su habilidad para cultivar y lo sentenció a una vida de fugitivo y vagabundo (**v. 12**). Esto indica claramente que el desamor fraternal nos destina a la esterilidad y a la frustración en nuestros propósitos.

3. AL ANTIPÁTICO

Lucas 6.31-35. Amar lo no amable es renunciar al amor egoísta del mundo; es hablar del amor de Cristo con gente que aparentemente no tiene medios como para ofrecer recompensa alguna. Jesús nos pide que amemos tal como Él amó a

aquellos que son los últimos en llegar, a los que son feos, a los pobres o a los que no tienen la capacidad de ayudarnos.

Ello es posible únicamente mediante una transformación sobrenatural que engendre en nosotros un orden diferente de respuesta del que la sociedad humana acostumbra. El amor cristiano es dramáticamente diferente al del mundo; es como un rayo de luz que hace que el mundo se acerque a preguntar qué nos hace irradiar amor en medio de gente antipática. Esteban ejemplificó este amor. **Hechos 7.59-60 DHH:** *“Mientras lo apedreaban, Esteban oró, diciendo: ‘Señor Jesús, recibe mi espíritu.’ 60Luego se puso de rodillas y gritó con voz fuerte: ‘¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!’ Y habiendo dicho esto, murió.”*

4. A LOS QUE NOS HAN AGRAVIADO

Génesis 45.4-5: *“Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. 5Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros.”*

Dios espera que perdonemos y ofrezcamos amor a aquellos que nos han agraviado. El perdón de José a sus hermanos es tan completo, que los besa y llora de gozo al reunirse con ellos una vez más. El perdón fraternal es expresivo, altruista y se ofrece de tal manera que ayuda al ofensor.

Jesús dijo: *“Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.”* **Mateo 5.44.** Enemigos son aquellos cuyas acciones y palabras manifiestan odio hacia nosotros; el cuñado o cuñada que no nos quiere hablar; el compañero de

trabajo que desea que nos despidan (sí, el que trae el serrucho bajo el brazo). Jesús nos manda a amar y hacer bien a los que nos aborrecen, nos desprecian y nos persiguen. Pero semejante amor en nosotros sólo es posible a través de Su poder, pues nadie más que Jesucristo puede amar de esa forma.

5. RECIBIENDO AL EXTRANJERO

Levítico 19.34: *“Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.”* Las instrucciones de Dios sobre el tratamiento a extranjeros contradicen lo que típicamente sucede en el mundo. El Señor dice que cuando un extranjero llega a nuestro hogar debe ser recibido ¡como parte de la familia!

6. SERVICIALMENTE

1ª Corintios 16.14:

“Todas vuestras cosas sean hechas con amor.” El amor no tiene en cuenta la condición social y acepta un lugar inferior al de aquellos a los que servimos. La mentalidad del mundo jamás entenderá ni aceptará este llamado, pero un verdadero siervo de Jesús es alguien dispuesto a renunciar al prestigio social de nuestra escala humana de valores.

La recompensa por servir con ese amor es recibir honra de Dios: *“Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará”*
Juan 12.26. Si nosotros servimos a nuestro Rey, sirviendo a los demás en su Nombre, ¡Él nos elevará a un lugar de honor!

7. CONSOLANDO Y SUFRIENDO CON LOS DEMÁS

Juan 15.12-13: *“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”* El amor de Dios nos capacita para consolar y sufrir con los demás. Nuestra prioridad es amarnos los unos a los otros. Nuestro camino es amar como Cristo nos amó, ‘poniendo nuestra vida’. Cristo dejó el confort, el gozo y la adoración del cielo para llevar sobre sí los pecados de la humanidad. Soportó el dolor de los azotes, los clavos en sus manos, la lanza que hirió su costado, la corona de espinas sobre su cabeza, todo lo cual nos enseña la medida de su amor.

Somos llamados a sobrellevar los pecados de otras personas, el dolor que se nos impone, los golpes que nos propinan, las crueldades y el trato impropio de que nos hacen objeto. ¿Imposible? Sí, para la naturaleza humana; pero como templos del Espíritu Santo en quienes el amor de Dios ha sido derramado, podemos pedir y recibir la gracia y el poder de amar tal como Jesús amó.

8. PORQUE AMAR ES LA ÚNICA MANERA DE ACERCARSE A DIOS

En el **Salmo 15**, David se pregunta: *“¿Quién subirá al monte de Jehová y quién habitará en su tabernáculo?”* (v. 1). *Dios responde de esto es posible mediante una estrecha relación con los demás: “El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino” (v. 3).* ¡Para tener una estrecha relación con Dios debemos decidirnos a conducir nuestra vida manteniendo relaciones correctas con los demás!

En el **Salmo 15** Dios nos dice: **(a)** Que hablemos misericordiosamente de nuestro prójimo; **(b)** Que nunca murmuremos o digamos algo que destruya la reputación ajena; **(c)** Que nunca lastimemos a otra persona en manera alguna. **(d)** Finalmente, que no admitamos reproches contra nuestro prójimo, es decir, que rechacemos al que llegue echando culpas, desacreditando o avergonzando al hermano.

El mandamiento de amar al prójimo como a nosotros mismos (**Romanos 13.9**) es vital para nuestra relación con Dios. Para permanecer en la presencia de Dios, hablemos amablemente y nunca difundamos rumores o chismes, que generalmente nacen de malas intenciones. Muchas veces se debe hablar cosas duras, pero que son verdad. Es ahí en donde debemos tener cuidado de hablarlas con quienes corresponda y no dedicarnos a destruir la fama de un hermano. Si queremos acercarnos a Dios la prioridad de nuestra vida debe ser nuestro amor por los demás.

9. CONCLUSIÓN

Mientras en el mundo reina el gigante de la indiferencia –un espíritu divisivo y destructor– Jesús nos provee de un amor que rebosa hacia los demás, un amor que dará entrada a su reino a todos quienes le servimos y nos dedicamos a los demás en su glorioso Nombre.

Vuelva a leer en su casa **1ª Corintios 13**. Estudie también **2ª Pedro 1.3-8**.

1. ¿Puede usted identificar síntomas de indiferencia en su vida?
2. Mencione al menos uno y diga qué hará para remediarlo.

LECCIÓN 33



El Gigante de la Ira



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando oye la palabra 'descontrol'?

Efesios 4.22-27.

1. INTRODUCCIÓN

El ser humano es un organismo complejo, con la capacidad de expresarse a través de distintas emociones. Mientras que algunos cargan sus emociones muy en la superficie y parece que explotan con mucha facilidad, otros son más tímidos y reserva-

dos. Pero no obstante lo manifestado en el exterior, todos experimentamos felicidad, tristeza, alegría, celos, ansiedad y dolor.

Todos sabemos lo que es amar, aborrecer o sentir enojo. El que no tiene a Dios, se guía a sí mismo por sus pasiones, y cuando erra, con un sacudón de hombros se dice: “así soy yo”. Por el contrario, el cristiano reconoce su constitución emocional defectuosa y emplea la oración, el ayuno y la Palabra de Dios para poner freno a su espíritu.

2. LA PALABRA DE DIOS ESTABLECE LINDEROS

La Biblia es el manual de vida para el cristiano. Al convertirse al Señor, no cambia la naturaleza humana de la persona, que continúa sintiendo temor, ansiedad o ira. La diferencia es que después de convertidos, nosotros nos guiamos por las instrucciones bíblicas y sujetamos nuestras pasiones a la Palabra de Dios.

Aquí estudiaremos la emoción llamada “ira”. La Biblia no dice “no sientas ira”. En realidad dice “airaos” –enójense– pero ¡no pequen! ¿Quién no ha sentido ira aún después de haber nacido de nuevo? Los hermanos, esposos y familiares se enojan. Hasta los predicadores se enojan y sienten ira. ¿Por qué? Porque somos humanos. El Señor comprende bien esto, pero a la vez establece linderos para que nos guardemos sin pecado. Examinemos esos linderos.

3. EL ESPÍRITU DE CAÍN

Génesis 4.3-15. La ira descontrolada puede resultar en tragedia. En un momento, una palabra, pensamiento o acción, pueden disparar la ira del hombre hasta el punto de que le “hierva la sangre”. Algunos sinónimos para ira son; enojo, furia,

cólera, irritación e indignación. Cuando estas pasiones se desarreglan, pueden resultar en gran daño y dolor.

Preguntémosle a Caín por qué, luego de que su ofrenda no fue aceptada por Dios, se ensañó tanto. Génesis dice que primero decayó su semblante. Un semblante decaído es producto de un espíritu ofendido. Nuestro rostro declara el estado de nuestro corazón. Luego, la ira escaló a furia en el espíritu de Caín.

En su libro "Tres Pasos Adelante, Dos Pasos Atrás", Charles Swindoll describe las cinco etapas de la ira. **(1) Irritación:** Una experiencia casual de disgusto, un sentimiento de molestia producido por alguien o por algo. **(2) Indignación:** Un sentimiento que empuja a responder, a tomar venganza del supuesto mal que se nos hizo. Tanto la irritación como la indignación pueden gestarse sin ser expresadas. **(3) Venganza:** La ira promueve un fuerte deseo de venganza, la cual avanza hasta convertirse en **(4) Furia:** Ésta consiste en violencia y aún la pérdida del control emocional. La última fase de la ira es **(5) Cólera:** También llamada rabia; es la forma más peligrosa de la ira.

¿Cuántas veces hemos escuchado que alguien hiere o mata a otro movido por descontrolada cólera? Esposas han sido golpeadas, niños han sido objeto de maltrato físico, propiedades han sido dañadas, gente asesinada; y todo hecho bajo los ataques injustificables de la ira. El espíritu de Caín se ha posesionado de nuestra sociedad actual. La ira se abalanza sin control sobre la humanidad.

4. PROVERBIOS PERFECCIONADORES

Hasta este punto hemos establecido que: **(1)** Tenemos muchas y distintas emociones. **(2)** La ira es una de esas emociones.

(3) La Biblia dice “airaos”. (4) La Biblia dice “airaos, pero no pequéis”. (5) La ira descontrolada se puede desarrollar desde una molestia leve hasta cólera que puede causar tragedias. En el libro de Proverbios encontramos varias joyas de sabiduría que hablan sobre la ira. Examinemos algunas:

Proverbios 15.1. En muchas ocasiones no es lo que decimos lo que afecta, sino cómo lo decimos. Si la espada del Espíritu es la Palabra de Dios, entonces nuestras palabras son la espada de nuestro espíritu, y pueden herir a los demás. Una muy buena manera de aplacar la ira es dar una respuesta blanda, aunque expresemos desacuerdo. Por el contrario, las palabras toscas provocan ira. Las palabras se pueden usar como verdaderas armas ofensivas, o pueden desarmar tranquilamente al oponente.

Proverbios 16.14. Aquí aprendemos cómo tratar con la ira del rey. El rey es una figura de autoridad. Su “rey” puede ser el profesor, el patrón, los padres o el pastor. La ira de un superior es mensajero de muerte. Todos tendremos la experiencia de sentir la ira de un superior. ¿Cómo debemos reaccionar? Con mucha sabiduría. Una persona sabia, manteniendo el respeto, pacificará hasta la ira del rey.

Proverbios 16.32. Aquí tenemos contrastes. La palabra clave de este versículo es la palabra “mejor”. El que tarde en airarse ¡es mejor que el fuerte! Es probable que se pudiera estar haciendo referencia a los hombres fuertes y valientes de David. Lea en casa **2ª Samuel 3.8-39**. Estos hombres mataban a ochocientos enemigos de una vez, peleaban hasta que se les pegaba la espada en la mano y mataban leones en la nieve. Estos eran hombres fuertes. Pero el que tarda en airarse es mejor que ellos. Recordemos eso la siguiente vez que sintamos subir la ira. Si uno tiene dominio de su espíritu es mejor que el que toma una ciudad.

Proverbios 17.14. El proverbista compara la ira a una resaca que se quiebra soltando las aguas con energía descontrolada. Lo que en un tiempo fue energía con potencial para el bien, se torna en fuerza destructiva y peligrosa.

Proverbios 22.15. La filosofía humanista enseña que el niño debe “expresar sus emociones” no importa si lo hace pateando, rompiendo cosas, pegándole a sus hermanos, ¡y hasta a sus padres! La Biblia dice que si no se corrige a los niños a tiempo, los niños tal vez “expresen sus emociones” golpeando hasta matar a alguien, como ocurre hoy en colegios y hogares de todo el mundo. No debemos tolerar al gigante de la ira en ellos. El espíritu de Caín no pertenece a la iglesia, ni a nuestra familia.

5. NO LO DEJE PARA MAÑANA

Efesios 4.26b: *“No se ponga el sol sobre vuestro enojo”.* Esto quiere decir que aún si hay razón para airarse, debemos tratar de arreglar enseguida las cuentas, el mismo día, antes de que se ponga el sol. Si permitimos que esa diferencia matrimonial, familiar, laboral o ese problema con aquel hermano se alargue por dos o tres días, comenzará a tornarse en amargura. Es importante hacer esa llamada, o escribir esa carta, o ir personalmente para arreglar el asunto antes de que se ponga el sol.

Efesios 4.27: *“Ni deis lugar al diablo”.* Cuando permitimos que la ira nos controle, cedemos terreno precioso de nuestra alma al diablo. Él entonces, como dueño de esa parcela en nuestra vida, empieza a construir fortalezas desde donde nos lanza dardos encendidos. Pero demos gloria a Dios, porque Él nos ha dado de su poder para defendernos de estos ataques.

6. CONCLUSIÓN

Todos nosotros tenemos una lista de derechos registrada en la mente. Cuando alguien viola uno de esos supuestos derechos, nos enojamos. Si en cambio le cediéramos nuestros derechos a Dios, no habría derechos que violar y no nos enojaríamos tanto.

Si viéramos la vida del punto de vista de que es un privilegio y no un derecho comer, dormir, trabajar, opinar, participar, cantar, etc. sería mucho menos el enojo y mucho más el agradecimiento a Dios en nuestro corazón. Así cumpliríamos con el mandato: *“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”* **2ª Tesalonicenses 4.18.**

1. ¿Reconoce en usted síntomas de estar bajo el dominio de la ira?
2. ¿Qué hará usted para derribar este gigante?

LECCIÓN 34



El Gigante del Desaliento



Rompe-hielo:

¿Qué viene a su mente cuando oye la palabra 'persistencia'?

1º Reyes 19.1-18.

1. INTRODUCCIÓN

Se cuenta la historia de un hombre que iba a saltar desde un puente. Un inteligente oficial de policía, lenta y metódicamente, fue hacia él hablándole todo el tiempo. Cuando estuvo a pocos pasos del hombre, le dijo: "Nada puede ser lo suficien-

temente malo como para que te quites la vida. Cuéntamelo. Háblame acerca de eso”.

El que iba a saltar le contó cómo su esposa lo había abandonado, cómo su negocio se había ido a la bancarrota, cómo sus amigos lo habían dejado, y cómo todo en la vida había perdido sentido para él. Por treinta minutos le contó su triste historia al oficial de policía, y al final... ¡ambos saltaron del puente!

2. LA CONFUSIÓN DEL DESALIENTO

El desaliento es contagioso. Hasta el profeta Elías se dejó contagiar de él. En una ocasión este profeta hizo que Dios mandara fuego del cielo. Pocos hombres de Dios han vivido un momento como el que Elías vivió en el monte Carmelo, donde su persistencia, fe, poder, obediencia y oración efectiva quedaron de manifiesto frente a los adoradores de Baal. Pero esa victoria de **1ª Reyes 18** rápidamente se trocó en desaliento, en **1º Reyes 19**.

La actitud de Elías cambió de persistencia a una frenética búsqueda de culpables para sus problemas. El temor reemplazó a la fe. El poder desapareció frente a la lástima, y la obediencia sucumbió ante la ofuscación. ¡Cuán rápidamente cambian las cosas! ¿Le parece esto familiar? Miremos cuatro errores que el gigante del desaliento produce.

- a. El gigante del desaliento lastima nuestra imagen (**v. 4**): *“Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.”* El desaliento nos hace vernos inferiores de lo que somos. Esto llega a ser más grave cuando no logramos actuar de otra manera que la que nos dicta la forma en que nos vemos a nosotros mismos.

- b. El gigante del desaliento nos lleva a evadir nuestras responsabilidades **(v. 5)**: *“Y allí se metió en una cueva donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí Elías?”* Los elías de la vida pertenecen a los montes carmelos, no a las cuevas. La fe nos hace trabajar, servir y ministrar. El temor nos mete en el encierro y nos conduce a la miseria.
- c. El gigante del desaliento nos hace culpar a otros por nuestros apuros **(v. 10)**: *“El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.”*
- d. El gigante del desaliento empaña los hechos **(v. 18)**: *“Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.”* ¡De uno a siete mil! No hay duda; el desaliento significó un gran error en la vida de este gran profeta. Y si eso sucede a los grandes hombres, ¿qué podemos pensar de nosotros?

3. LOS SÍNTOMAS DEL DESALIENTO

Todos estamos expuestos a la enfermedad del desaliento, la cual puede llevarnos a un estado delicado y peligroso. Pero si conocemos los síntomas del desaliento, podremos detectarlo y enfrentarlo con más facilidad. ¿Cuándo nos ha dominado el desaliento? Cuando...

- a. Sentimos que la oportunidad de triunfar se ha ido. Nos parece que hasta el problema más pequeño nos podrá detener; el resultado de esto es la inactividad.

- b. Nos volvemos egoístas. Por lo general, las personas desalentadas piensan mucho en una sola cosa: en ellos mismos. Rara vez usted verá a una persona desalentada corriendo y tratando de ayudar a otros. Cuando usted está desalentado tiende a apartarse de la gente.
- c. Fracasamos en nuestros intentos de hacer algo. Se pierde todo deseo de continuar. Recuerde que no conquistamos por la inteligencia, sino por la persistencia.
- d. Carecemos de propósito y planificación. Muchas veces el desaliento viene luego de una victoria. Ese fue el caso de Elías. Tal vez él necesitaba otro monte Carmelo para levantar su espíritu. Cuando carecemos de propósito, carecemos de realización.

4. ENFRENTANDO AL DESALIENTO

¿Ha sufrido derrota o desaliento últimamente? Tenemos noticias para usted: ninguna persona va por la vida sin encontrar derrotas de vez en cuando. Abraham falló en una hora de emergencia, y en su debilidad dejó que un rey pensara que Sara, su esposa, era su hermana. Moisés perdió, por su impaciencia, el derecho de entrar en la tierra prometida; y ya miramos cómo Elías también estuvo trastornado y oró pidiendo su muerte.

Seguramente aquí y ahora mismo hay gente desalentada, que piensa que es imposible poder vencer esos sentimientos de frustración e inutilidad. Pero sí se puede, y solamente hay dos pasos que usted debe dar para levantarse de esa postración:

- a. **Salga de la cueva, y enfrente el problema (v. 13):**
"Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva." Cuando se sienta

desalentado, actúe. Nada nos libra del desaliento más rápidamente, que dar pasos de fe hacia la solución del problema. Cuenta un poeta que caminando en su jardín vio un nido de pájaro en el suelo. La tormenta había sacudido el árbol y desbaratado el nido. Mientras musitaba triste sobre la destrucción del hogar del pajarito, levantó la vista y lo vio haciendo uno nuevo en las ramas...

- b. Persista hasta obtener la victoria (v. 15):** *“Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás...”* En el siglo XIV el ejército del emperador asiático Tamerlane había sido dispersado por un poderoso enemigo. El mismo Tamerlane estaba escondido en un pesebre abandonado mientras las tropas enemigas recorrían la comarca. Estando allí, desesperado y vencido, Tamerlane observó a una hormiga tratando de llevar un grano de maíz por una pared perpendicular. El grano era más grande que la hormiga. El emperador contó sesenta y nueve intentos de la hormiga por llevar la semilla. Sesenta y nueve veces se le cayó, pero en la setenta ¡logró subir su carga por la pared! Tamerlane se puso de pie de un salto y gritó; reorganizó sus fuerzas y puso al enemigo en fuga.

5. CONCLUSIÓN

Para derribar al gigante del desaliento necesitamos enfrentar el problema, y persistir hasta obtener la victoria sobre el mismo. Muchos pueden comenzar y no terminar algo, pero usted y yo somos hijos de Dios, completamente capacitados para terminar todo lo que hemos comenzado.

Miremos ahora El Código de Persistencia:

- Nunca me daré por vencido mientras sepa que estoy haciendo lo que Dios quiere.
- Creo que todas las cosas obrarán a mi favor si me sostengo hasta el final.
- Tendré ánimo y no desmayaré frente a las posibles dificultades.
- No permitiré que nadie me intimide ni me separe de la meta.
- Lucharé para vencer todos los impedimentos físicos y las contrariedades.
- Trataré una y otra vez, y todavía una vez más, para realizar lo que debo.
- Obtendré fe y fortaleza en Dios, al saber que sus fieles superaron todo tipo de adversidad.

Si usted ha estado siendo desafiado por el gigante del desaliento, usted necesita buscar a Dios con más intensidad, y leer este código a diario. Lea también **Hebreos** capítulo **11 y 12.1-3**, las veces que sea necesario. ¡Vamos! Póngase de pie y derribe ese feo gigante, el cual no puede ser más grande que nuestro Señor Jesucristo.

LECCIÓN 35



El Gigante de la Resignación



Rompe-hielo:

¿Qué viene a su mente cuando oye la palabra 'resignado'?

1. INTRODUCCIÓN

Juan 5.1-17. Según el diccionario de la R.A.E. "trabajo" significa: Acción y efecto de trabajar. || **2.** Ocupación retribuida. || **3.** Obra, resultado de la actividad humana. || **4.** Operación de una máquina, pieza, herramienta o utensilio que se emplea para algún fin. || **5.** Lugar donde se trabaja. || **6.** Dificultad, impedimento, perjuicio, molestia, tormento o suceso infeliz.

Dios instituyó el trabajo. Su Palabra nos enseña que el trabajo es un privilegio, no un castigo como muchos suponen. Es algo que da sentido a nuestra existencia y trae satisfacción a la mente, al espíritu y al cuerpo. *“Dulce es el sueño del trabajador”* **Eclesiastés 5.12.** *“El que labra su tierra se saciará de pan...”* **Proverbios 12.11.**

El enemigo tiene engañada a mucha gente con la idea de que su situación de pobreza es a raíz de las circunstancias de su vida: “No hay empleo”, dicen unos. “No me dan oportunidad” aducen otros. Pero el ser humano siempre se ha excusado de esta manera para evitar asumir su responsabilidad respecto a este tema. Jesús mismo tuvo que enfrentar este problema social. No era tanto un problema espiritual, sino cultural, de filosofía de vida.

2. EL PROBLEMA DE LA RESIGNACIÓN

El Israel que Jesús encontró era un país deprimido, pasivo, ya casi sin identidad y cultura de trabajo, debido al doloroso sometimiento romano. El paralítico estaba envuelto en tal cultura, pues en lugar de responder positivamente a la pregunta del Señor, de si quería ser sano, él dijo: *“No tengo quien me meta al estanque”* (v. 6).

El problema de Israel y del paralítico era su actitud frente a su necesidad; su resignación ante ella. “Resignación”, de acuerdo al diccionario, significa: Entrega voluntaria que alguien hace de sí poniéndose en las manos y voluntad de otra persona.

Como Iglesia nosotros confrontamos este problema. La mayoría de la gente hoy fracasa porque se conforma muy fácilmente a su dificultad; se acostumbra a vivir bajo la ley del mínimo esfuerzo, en la típica “viveza criolla”. Un hombre dijo:

“Yo tengo seis hijos, cinco vivos, y uno trabaja...” Y un no tan exagerado Salomón anotó: “El perezoso mete su mano en el plato, y ni aun a su boca la llevará.” **Proverbios 19.24.**

Es cierto que necesitamos de otros para avanzar en la vida, pero no podemos evitar hacer nuestra parte. El paralítico fue sanado: esa fue la parte de Dios. Levantarse, tomar su lecho y andar, fue la parte de él. Pero aún después de ser sanado, el paralítico mantuvo su problema de actitud.

¿Por qué parece que al paralítico se le olvidó celebrar su milagro? Por ninguna parte del texto encontramos que él haya corrido o danzado de contento... como sí lo hizo aquel cojo de la puerta La Hermosa (**Hechos 3.6-9**). Este hombre fue sano por fuera, pero siguió enfermo por dentro; y tanto así que fue y delató a Jesús con sus enemigos (**v. 15**: “dio aviso a los judíos”). Jesús le había dicho: “No peques más”. ¿Es posible que Jesús descubriera su enojo y que éste se debiera al hecho de que siendo ahora sano le tocaría trabajar, perdiendo la chance de mendigar? Probablemente sí.

Hoy es igual: muchos se molestan con la Iglesia y su mensaje. No nos perciben como una bendición o una oportunidad para encontrar salida a sus problemas, sino como algo irritante, pues el Evangelio martilla en sus conciencias con verdades como esta: no existen sustitutos para el esfuerzo y el sacrificio personal. **Proverbios 13.4**: “El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada.”

3. EL PROBLEMA DE LA FALSA RELIGIOSIDAD

El otro problema que enfrentó Jesús fue el enojo de los religiosos y su increíble excusa: “es día de reposo” –le dijeron. La

respuesta superior de Jesús fue: “Yo trabajo”, marcando gran distancia con ellos, que se sintieron reprendidos, pues su ociosidad había quedado en evidencia, y ¡la ociosidad es madre de muchos delitos!

Aquellos religiosos oprimían y extorsionaban, como el Señor mismo lo denunció en **Mateo 23.13-15**. En cualquier caso, los fariseos eran espiritualistas, como muchos cristianos de este tiempo, que gustan de orar por su prosperidad (o más bien que otro ore), pero no quieren esforzarse. Con mucha razón dice Santiago que “La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.” (**5.16 RVR1909**).

Los judíos preguntaron en **Marcos 6.3**: “¿No es éste el carpintero?” pues Jesús era conocido como hombre trabajador, responsable y equilibrado. Él trabajó para el Reino, pero también proveyó para los suyos. Aún en su agonía, Él se ocupó de su madre (**Juan 19.27**). Así como Cristo, el hombre de Dios debe ser trabajador (**1ª Corintios 4.11-12**). La mujer de Dios debe ser trabajadora (**Proverbios 31.10-31**). El joven cristiano debe ser trabajador (**2ª Timoteo 2.1,6**).

4. CONCLUSIÓN

En **1ª Corintios 3.13-15** encontramos la doctrina del Tribunal de Cristo, donde Él nos juzgará según haya sido nuestra obra. El **v. 12** dice que algunos habrán edificado con “oro, plata, piedras preciosas” mientras que otros lo habrán hecho con “madera, heno, hojarasca”. Madera, heno y hojarasca se obtienen fácilmente en cualquier parte. Esto representa a aquellos que construyeron sus vidas haciendo el mínimo esfuerzo.

Pero obtener oro, plata y piedras preciosas es algo muy diferente, pues para ello hay que trabajar durísimo, excavando

hondo en la tierra y teniendo mucha perseverancia. Estos materiales tan valiosos representan las obras del luchador constante. Pablo está diciendo que Dios premiará con abundante galardón al que así hubiere construido su vida.

En resumidas cuentas, Jesús mira nuestra labor; Él viene pronto para recompensar a cada uno con galardón, de acuerdo a su esfuerzo. Lo único que tenemos que hacer es imitar su ejemplo: *“Mi padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Juan 5.17).*

Hermano, amigo: es tiempo de hacer nuestra parte de levantarse y andar.

1. ¿Qué hará usted esta semana para atender este llamado?
2. ¿Cómo cree que podría mejorar su desempeño?

LECCIÓN 36



Un Corazón Humilde



Rompe-hielo:

La locura, ¿es una enfermedad de la mente, o puede tener otras causas?

Daniel 4.35:

“Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?”

1. INTRODUCCIÓN

Nabucodonosor fue un rey del Imperio Babilónico, el más poderoso del mundo del siglo quinto A.C. Este hombre era un tirano sin compasión que destruía todo a su paso; un hombre impetuoso, completamente desprovisto de respeto por la vida.

Sin embargo, Dios tenía ciertos planes con Nabucodonosor, y para eso colocó al profeta Daniel como consejero principal de su corte. Conozcamos la interesante historia de cómo Dios mudó el corazón soberbio de este rey pagano en un corazón humilde.

2. EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR

Un día el rey Nabucodonosor tuvo un sueño que le produjo espanto, y se turbó al no poder entender su significado, así que convocó a los sabios de Babilonia, para que le mostrasen la interpretación de este sueño. Pero ningún “sabio” pudo ayudarlo, así que Nabucodonosor trajo al profeta Daniel (**Daniel 4.4-8**).

El rey contó a Daniel que soñó con un árbol muy grande, que había crecido hasta hacerse visible desde toda la Tierra. En este árbol había mucho fruto, suficiente como para alimentar a todo el mundo, y en él se refugiaban las bestias del campo y las aves del cielo (**Daniel 4.10-12**).

En su visión, Nabucodonosor también vio frente a él “...a un mensajero santo que descendía del cielo 14y que a voz en cuello me gritaba: “¡Derriba el árbol y córtale las ramas; arráncale las hojas y esparce los frutos! ¡Haz que las bestias huyan de su sombra, y que las aves abandonen sus nidos! 15Pero deja enterrados el tocón y las raíces; sujétalos con hierro y bronce entre la hierba del

campo. Deja que se empape con el rocío del cielo, y que habite con los animales y entre las plantas de la tierra. 16Deja que su mente humana se trastorne y se vuelva como la de un animal, hasta que hayan transcurrido siete años.” Daniel 4.13-16 NVI.

3. LA RESPUESTA DE DANIEL

El de Daniel era un cargo muy peligroso, sirviendo a aquel rey prepotente y cruel. Dar a Nabucodonosor la interpretación de este sueño sería tal vez lo más peligroso que Daniel haría en su vida, porque este sueño contenía noticias terribles para el rey, y el rey castigaba con la muerte a quienes traían malas noticias. Por eso, después de oír el sueño, Daniel estuvo atónito por casi una hora, sin atreverse a hablar (**Daniel 4.19**).

Nabucodonosor insistió en conocer el significado del sueño, así que Daniel se lo dio: El gran árbol del sueño era el rey mismo, cuyo dominio había llegado hasta los confines de la Tierra. El vigilante santo ordenó cortar sus ramas, dispersar sus frutos y derribar aquel árbol. Esto significaba que el rey iba a ser arrojado fuera de su palacio y colocado entre los animales del campo, para que comiese hierba con ellos y el rocío del cielo bañara sus espaldas. Dios iba a quitar la razón a Nabucodonosor, e iba a darle espíritu de animal (**Daniel 4.20-25**).

4. NABUCODONOSOR APRENDE SU LECCIÓN

Nabucodonosor viviría así durante siete años, hasta que reconociera quién gobierna realmente en la Tierra. En el sueño, las raíces de aquel árbol no fueron arrancadas, lo que significaba que Dios preservaría el reino de Babilonia durante ese tiempo. Finalmente, Daniel exhorta al rey a que deje sus maldades, y sea misericordioso con los oprimidos de su reino,

pues haciendo eso tal vez Dios reduzca el castigo sobre él (**Daniel 4.26-27**).

Parece que Nabucodonosor obedeció el consejo de Daniel por algún tiempo, pero al cabo de un año el monstruo del orgullo emergió en él con más fuerza: *“Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia, 30 habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?”* **Daniel 4.29-30**.

Dios oyó cada una de estas palabras, y enseguida dio la orden de que a Nabucodonosor se le quitara el reino y lo arrojaran entre los animales del campo (**Daniel 4.31-33**). La pesadilla del rey convertido en bestia sólo terminaría cuando su mente le fue devuelta y recobró la razón, siete años después. Entonces Nabucodonosor bendijo, alabó y glorificó a Dios (**Daniel 4.34-35**). Y como Nabucodonosor demostró arrepentimiento, Dios le devolvió el reino y la dignidad, añadiéndole más grandeza que antes (**Daniel 4.36**).

5. CONCLUSIÓN

Las palabras finales de Nabucodonosor en el verso 37 contienen una importante lección para nosotros: *“Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.”*

Reconozcamos siempre que Dios es dueño de todo, y quien tiene el completo control de todas las cosas. Tengamos mucho cuidado de cómo caminamos delante de Él, y en cómo actuamos con las demás personas. Mucha gente que procede como Nabucodonosor, termina perdiéndolo todo, debido a su arrogancia, porque *“Abominación es a Jehová todo altivo de corazón”*

Proverbios 16.5. *“Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu”* **Proverbios 16.18.**

¿Nos parece muy duro tener que doblegar el orgullo y humillarnos en la vida? Jesús dice: *“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”* **Mateo 11.29-30.**

Mucha gente no ama a Dios, ni le respeta; mucho menos le teme. Pero la Palabra de Dios dice que: *“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría”* **Proverbios 9.10.** La persona temerosa de Dios es una que se conduce bien en la vida; que honra a Dios en todo y es bondadosa con los demás; en resumen, una persona de corazón humilde.

¿Qué pasos piensa dar usted para ser una persona más humilde?

LECCIÓN 37



Un Corazón Arrepentido



Rompe-hielo: Arrepentimiento y remordimiento, ¿son la misma cosa?

Hechos 17.30,31: *“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; 31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.”*

1. INTRODUCCIÓN

Durante años aquel pastor oró cada día para que Anselmo dejara la pandilla y el consumo de heroína. Pero al caminar por

el barrio, siempre encontraba a Anselmo participando de estas cosas. Anselmo le decía que quería abandonar los vicios, pero una y otra vez caía en lo mismo. El pastor nunca cesó de orar para que el verdadero arrepentimiento tomara lugar en aquel corazón, ese arrepentimiento que hace que un hombre se dé vuelta y camine en la dirección opuesta.

Por desgracia, Anselmo tuvo que aprender algunas lecciones duras y dolorosas antes de poder dirigir su atención a Dios, pero con el tiempo llegó esa transformación que cambió su vida. Hoy día es un hombre nuevo, con una familia y un ministerio que ayuda a personas con problemas similares a los que él vivió.

2. EL PERDÓN DE DIOS

La peor epidemia del mundo no es el sida o la gripe porcina. En el mundo hay una epidemia de personas que no pueden admitir que han hecho algo mal. Todos cometemos errores; pero ese no es el asunto, sino el reconocerlos.

Dios dice: *"Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad."* (1^a Juan 1.9 NVI). El perdón y la salvación de Dios sólo llegan después del arrepentimiento. Dios "no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan" (2^a Pedro 3.9 NVI).

3. A LA MANERA DE DIOS

El hombre busca diferentes maneras de cambiar. Pero sólo a la manera de Dios se puede cambiar de verdad. Existen cinco pasos para cambiar el comportamiento:

- a. Confesión, admitir lo que se ha hecho. **Proverbios 28.13.**
- b. Arrepentimiento, sentir pena y tristeza por lo que se ha hecho. **Hechos 17.30.**
- c. Pedir perdón, para ser limpio y libre de lo que se ha hecho. **Romanos 10.10.**
- d. Bautizarse en el nombre de Jesucristo. **Hechos 2.38.**
- e. Llenarse del Espíritu Santo. **Juan 16.8.**

La incapacidad o resistencia a realizar cualquiera de estos pasos están arraigadas en el orgullo. Un hombre que no se puede humillar delante de Dios ni de los hombres para admitir que está equivocado, tendrá problemas en su vida que jamás superará (**Proverbios 26.12**).

4. UN CORAZÓN ARREPENTIDO

¿Tiene usted dificultad para confesar sus faltas? O ¿es de esa clase de personas que pueden decir “disculpas” ciento cincuenta veces al día pero el comportamiento por el cual las ofrecen nunca cambia? En cualquier caso, usted necesita un corazón arrepentido. El arrepentimiento real y genuino es sentir tanta tristeza y pesar por lo que usted ha hecho que ya no puede volver a hacerlo.

Sólo Dios puede hacer que veamos nuestro pecado tal cual es, y sintamos de la misma manera que Él siente con respecto a ello. “*La bondad de Dios quiere llevarnos al arrepentimiento*” (**Romanos 2.4 NVI**). Arrepentimiento es un obrar de la gracia de Dios, es un privilegio concedido por él a algunos: “...quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad” (**2ª Timoteo 2.25**).

El arrepentimiento es para limpieza y prosperidad de nuestra vida: *“Queridos hermanos, si el corazón no nos condena, tenemos confianza delante de Dios, y recibimos todo lo que le pedimos porque obedecemos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.”* (1ª Juan 3.21,22 NVI).

5. LA ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Demasiados hombres han caído por causa del orgullo y la incapacidad de confesar y arrepentirse. Lo vemos muy a menudo, en los periódicos, en la radio, en la televisión. El pecado sin confesar no se va; se convierte en un cáncer que crece y ahoga la vida. Necesitamos orar para tener convicción de pecado, confesar el pecado en forma humilde a Dios, darle la espalda al error y dejar de cometerlo.

“Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno.” (Salmos 139.23,24 NVI).

Esta oración puede causar molestia, puede costar bastante esfuerzo. Pero es mucho mejor orar para que resplandezca la luz de Dios sobre nuestro pecado que experimentar las consecuencias del mismo, porque Jesucristo dijo que *“nada hay encubierto que no llegue a revelarse, ni nada escondido que no llegue a conocerse”* (Mateo 10.26 NVI).

El Rey David, después de un proceso de confesión y arrepentimiento, sacó la siguiente conclusión: *“Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. 4Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. 5Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: ‘Voy a confesar mis transgresiones al Señor,’ y tú perdonaste mi maldad y mi pecado.”* (Salmos 32.3-5).

6. CONCLUSIÓN

¡Que nuestro Señor Jesucristo nos ayude a admitir cualquier error en nuestras vidas y nos limpie de cualquier pecado secreto! Que Dios nos enseñe a ser personas capaces de confesar cuando estamos equivocados. Que Él nos de ojos para ver su verdad, y oídos para oír su voz, trayendo un arrepentimiento verdadero y total en nosotros.

Si a alguno le toca sufrir, que así sea, pero que sea el sufrimiento de un corazón arrepentido, y no el sufrimiento causado por la mano del enemigo, que busca siempre una puerta abierta en la vida por algún pecado sin confesar.

Que el Señor quite todo orgullo de nosotros que cause que alguien niegue sus faltas, y ponga en nuestras almas humildad de corazón, para que podamos recibir el honor que Él tiene preparado para todo aquel que se humilla ante Él, el honor de ser sus hijos. Amén.

LECCIÓN 38



Un Corazón Libre de Temor



Rompe-hielo: Comparta algún temor que usted experimenta con frecuencia.

“Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. 14Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.” Éxodo 14.13-14.

1. INTRODUCCIÓN

El miedo es una emoción que Dios puso en nosotros para nuestra protección. Se trata de una emoción básica y vital, pues nos aleja del peligro. Pero si el miedo se sale de control se vuelve destructivo, pues se ha convertido en temor.

2. EL ESPÍRITU DE TEMOR

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía sino de poder, de amor y de dominio propio.” 2ª Timoteo 1.6. De acuerdo a esto, hay tres cosas que Satanás intenta arrebatarlos por medio del espíritu del temor: el amor, el poder y el dominio propio.

a. Amor. Cuando una persona está bajo temor no puede amar porque siempre tiene desconfianza e inseguridad. El temor trae celos, contienda y destruye el amor.

b. Poder. El demonio del temor despoja al creyente de poder y lo lleva a una vida inútil e inservible. La persona que está bajo los efectos del temor se deja derrumbar de cualquier problema o dificultad. Muchas personas son talentosas y tienen grandes habilidades, pero no pueden desarrollarlas por vivir bajo el dominio del temor. Un creyente controlado por este mal espíritu no puede desarrollar los dones que el Espíritu Santo le ha dado.

c. Dominio propio. El espíritu de temor siempre busca destruir la calma y la paz. Una persona con temor es desequilibrada, carente de control de sus emociones y con fuerte tendencia a la depresión. Más aún, la mayoría de las personas que llegan a la locura, lo hacen por causa de voces del diablo que le infunden temores (lo que psicólogos llaman “esquizofrenia”). El temor lleva finalmente a una desesperación tal, que la persona busca la salida en el suicidio.

3. TEMORES QUE MÁS COMÚNMENTE NOS ATACAN:

El ser humano padece temor: a lo desconocido, a que le roben, a la enfermedad, a la brujería, al fracaso, al mañana, al

futuro, al éxito, a ser rechazado, a la autoridad, a las mujeres, a quedarse soltero, a quedarse soltera, a los hombres, al matrimonio, a los cambios, a la infidelidad, a la pérdida de un ser querido, a ahogarse en las aguas, a la noche, a estar solo, a volar, a navegar, a conducir un auto, a sufrir accidentes, a las alturas, a hacerse daño, a las inyecciones, al dentista, al hospital, a los ascensores, al encierro, a los animales, al embarazo, al parto, a tener hijos, a perder los hijos, a malas noticias, a perder el empleo, a las críticas, a volverse feo/fea, a envejecer, a la calvicie, a las canas, a las catástrofes, a los terremotos, a los muertos, a los demonios, a hablar en público, a una muchedumbre, al culto, al pastor, a la presencia de Dios, al bautismo en el nombre de Jesús, al Espíritu Santo, al fin del mundo, a la muerte, a irse al infierno, a perder el cielo, y muchos temores más.

4. SÍNTOMAS O MANIFESTACIONES DEL TEMOR

Nerviosismo, ansiedad, agresividad, miedo, timidez, ataques de pánico, paranoia, angustia, aislamiento social, comerse las uñas, rostro tenso, hipocondría, duda, inmovilidad, indecisión, traspiración fuera de control, caspa, cabellos erizados, apetito descontrolado, pérdida del apetito, nudo en la garganta, falta de aire, dolores musculares, debilidad, sequedad en la boca, ojos dilatados, suspiros, sueño interrumpido, insomnio, distracción, hiperactividad, coleccionismo de objetos, previsión exagerada, auto-reproches, culpa, incredulidad, alucinaciones, estrés constante, paralización, etc.

5. ¿DE DÓNDE VIENEN LOS TEMORES?

Los temores vienen de las tinieblas. Son mensajeros del diablo que nos persiguen, trayendo desgracia a nuestra vida.

Ellos buscan puertas por donde entrar a nosotros. Ellos operan en nuestra mente y emociones. Los demonios de temor entran por al menos cinco puertas: Pecado, ocultismo, experiencias, aprensión y herencias.

a. Pecado: *“Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? 10Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.” Génesis 3.9-10. “Huye el impío sin que nadie lo persiga; mas el justo está confiado como un león.” Proverbios 28.1.*

b. Ocultismo: Cuando alguien ha recibido demonios de sustos, terror, espanto, insomnio etc. colocados por brujos en la práctica del ocultismo. La base de la brujería para trabajar en el ser humano es la inseguridad y el temor. Cuando una persona acude a un brujo es porque teme, y desconoce o desconfía de la ayuda de Dios. Muchas personas inseguras son víctimas de los hechiceros, que trabajan con engaño y mentiras. Ellos trabajan también a través del cine, la televisión, internet, iglesias falsas, etc. ¡Cuidado! El cine de terror abre puertas al diablo.

c. Experiencias: Los temores también pueden tener su raíz en los momentos traumáticos que tuvimos en la niñez. Los traumas surgen con la violencia doméstica, violaciones, secuestros, enfermedades, miseria, desnudez, etc. Toda experiencia negativa trae un miedo y este miedo queda registrado en nuestras emociones de por vida.

d. Aprensión: Son los temores infundidos por las malas noticias o temores que otras personas nos transmiten. Ejemplo: “no te cases porque no te va a ir bien” “no inicies ese negocio porque vas a fracasar.” Muchos miedos nos los han infundido otras personas.

e. Herencias: Muchos de los temores son sustos que han sufrido nuestros ancestros y que vienen registrados en los códigos de nuestro ADN o herencia genética. Si en nuestro árbol genealógico alguien murió de infarto esto quedó registrado en la herencia de los descendientes. Alguien dijo que “los temores de hoy son los sustos del ayer”. En nuestra genética también quedó un registro de los daños emocionales que sufrieron nuestros padres. Son su herencia de temor, de la cual debemos deshacernos, para que ella no llegue a oprimir también a nuestros descendientes (**Éxodo 20.5**).

6. RODEADOS POR EL TEMOR

Antes dijimos que el pecado es causa del temor. Pero la Palabra dice también que el temor en sí es pecado ante Dios. “El temor lleva en sí castigo” **1ª Juan 4.18**. Dios aborrece el temor, pues éste viene de la mano de la incredulidad (**Apocalipsis 21.8**). Muchos de los problemas de nuestra vida se deben a que ponemos nuestro temor donde no deberíamos. Al único a quien debemos temer es a Dios (**Mateo 10.28**). El temor sólo debe hallar cabida en nosotros cuando nos ocupamos de la salvación (**Filipenses 2.12**).

Israel salió de Egipto habiendo visto el poder de Dios y siguiendo a Moisés el siervo de Jehová. Pero Israel aún no temía a Dios. Por eso Dios motivó a Faraón a perseguir a Israel. Jehová quería enseñarle a su pueblo a quién debían temer realmente.

Ellos acaban de dejar Egipto y la esclavitud, pero al llegar al mar Rojo se encontraron encerrados, con Faraón y su ejército a sus espaldas y montañas a su alrededor. Los fantasmas del pasado de Israel venían tras ellos: hambre, miseria, esclavitud, tormento y muerte. El ancho mar Rojo también les infundía temor. Estaban rodeados.

7. ESCAPANDO DEL TEMOR

Pero entonces se escucha muy firme la voz de Moisés que grita al pueblo: ¡Marchen! *“...no temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. 14Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.”* **Éxodo 14.13-14.**

El mar Rojo se abrió delante de ellos y comenzaron a cruzarlo en seco. Una columna de fuego apareció para alumbrarles durante la noche, a la vez que mantuvo a raya al Faraón. Cuando los israelitas llegaron al otro lado, el mar Rojo se cerró nuevamente, sepultando a Faraón y a su ejército para siempre. Ya no había vuelta atrás. Israel ya no regresaría a Egipto, ni sería su esclavo otra vez.

Ahora el pueblo está cantando: *“Jehová reinará eternamente y para siempre. 19Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar.”* **Éxodo 15.18-19.**

8. CONCLUSIÓN

Hablando de Israel, Pablo dice que *“...todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar”* (**1ª Corintios 10.2**). Cuando damos el paso de fe y nos bautizamos en el nombre de Jesucristo, Él sepulta nuestros pecados, los fantasmas del pasado que nos persiguen y todo temor.

El mar Rojo aún está abierto y la columna de fuego encendida para todo el que quiera dejar atrás la servidumbre del

temor. Con la fe puesta en nuestro Señor Jesucristo, y con el fuego de su Espíritu Santo en nuestro corazón, es posible dejar atrás todo temor.

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía sino de poder, de amor y de dominio propio”. **2ª Timoteo 1.6.** Aprendamos a luchar contra el temor, obteniendo del Espíritu de Dios un corazón libre del mismo.

1. ¿Qué hará usted respecto de sus temores?
2. Empiece por estudiar en casa el Salmo 91.

LECCIÓN 39



Un Corazón Agradecido



Rompe-hielo:

¿Por qué los hombres olvidan tan fácilmente lo recibido?

1ª Tesalonicenses 5.18: *“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”*

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de esta lección es que entendamos con más claridad la razón de por qué debemos practicar el agradecimiento, reconociendo que todas las cosas que tenemos nos llegan por medio del amor y la misericordia de Dios.

En nosotros debe haber un sentir del corazón que nos permita reflexionar en la grandeza y bondad de Dios hacia nosotros; pero sobre todo, una actitud de gratitud que nos ayude, no sólo a sentirnos felices por lo que tenemos, sino también a reconocer humildemente de dónde proceden todas las cosas que disfrutamos.

Tener un corazón agradecido significa vivir dando gracias a Dios por lo bueno y también por lo no tan bueno que sucede en la vida. El primer paso para poder cultivar esta actitud es tomar nota de las bendiciones que Dios derrama sobre nosotros.

2. LA ENFERMEDAD DE LA INGRATITUD

Un ejemplo muy elocuente de ingratitud se encuentra en **Lucas 17.12-19**. Jesús entró a una aldea y diez leprosos le pidieron que los sanara (**v.12**). Jesús les dijo que fueran con los sacerdotes (**v.14**). Mientras iban por el camino, fueron sanados (**v.14**). Pero de los diez, sólo uno regresó, el cual era extranjero (**v.15**). Dijo Jesús: "¿No son diez los que fueron limpiados? Y los otros nueve, ¿dónde están?"

¿Cuál cree usted que fue la razón por la cual los otros nueve nunca regresaron? La respuesta es que no sólo sus cuerpos estaban afligidos (por la lepra), sino que sus espíritus también se habían enfermado, de indiferencia e ingratitud.

También en el Antiguo Testamento este problema asoma su fea cara. Una vez tras otra, Israel se comportó ingratamente ante Dios, pese a los muchos favores que Él les concedió. Israel estuvo enfermo de murmuración y quejas durante los 40 años de peregrinación en el desierto. Esto causó que prácticamente ninguno de los que fue libertado de la esclavitud en Egipto entrase a la tierra prometida por Dios.

La ingratitud es un pecado muy serio ante los ojos de Dios, y lo triste es que muchos viven en el mismo y ni siquiera lo saben. Si hay personas no cristianas que agradecen, ¿cuánto más debemos hacerlo nosotros, que hemos recibido el Espíritu Santo de Dios, el cual nos guía y enseña a ser hijos e hijas agradecidos?

3. JESÚS, EJEMPLO DE GRATITUD

El Señor nos dejó varios ejemplos de cómo debe ser nuestra actitud en la vida. En el Evangelio encontramos cuatro ocasiones donde él demostró agradecimiento al Padre:

- a. Después de que los discípulos de Juan vinieron a interrogarlo (**Mateo 11.25**).
- b. Ante la tumba de Lázaro (**Juan 11.41-42**).
- c. Cuando partió el pan ante las multitudes (**Mateo 5.36; Marcos 8.6**).
- d. La noche en que fue entregado, al partir el pan con sus discípulos (**Mateo 26.27; Lucas 22.17-19**).

4. CUATRO MANERAS DE DAR GRACIAS

De los sucesos de Jesús antes mencionados, podemos aprender algunas lecciones prácticas para el día de hoy:

- a. Siempre debemos dar gracias a Dios por habernos revelado la verdad. No hemos recibido revelación por ser inteligentes, sino porque Él nos abrió el entendimiento. Sin ello, seguiríamos siendo niños faltos de conocimiento.

- b. Debemos expresar agradecimiento por los alimentos que Dios nos provee. No importa cuánto nos hayamos esforzado en trabajar por lo que tenemos, ¡Él sigue siendo la fuente de donde proceden todas nuestras bendiciones!
- c. Debemos dar gracias también en la adversidad. Jesús supo cómo dar gracias a Dios por su voluntad, a pesar de que ésta le era como “una copa de amargura”.
- d. Debemos dar gracias a Dios porque siempre nos oye cuando oramos. Cada oración nuestra debería empezar, continuar, y terminar con acción de gracias.

5. UN CORAZÓN AGRADECIDO PARA CON OTROS

Para que la gratitud permanezca viva en nuestro corazón también debemos aprender a practicarla con los que nos rodean.

- a. Demos atención a otros. Cuando ignoramos a una persona, le estamos diciendo que no es suficientemente buena para nosotros. La Palabra dice que consideremos a los demás como superiores a nosotros mismos **(Filipenses 2.3)**.
- b. Demos aprecio a otros. Generalmente apreciamos a una persona por lo que hace por nosotros; nuestro aprecio hacia otros sube y baja según lo que nos ofrecen. ¡Qué error! El Señor dijo: *“Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.”* **(Lucas 6.35)**.

- c. Demos afirmación a otros. Afirmemos a una persona, no por lo que haya hecho, sino por lo que es, aún si lo que ha logrado es muy poco o nada. Cada ser humano es muy valioso.

6. CONCLUSIÓN

Si tratamos de vivir constantemente conscientes de la gloriosa salvación que Cristo Jesús consiguió para nosotros en el Calvario, será muy difícil que caigamos en la trampa de la ingratitud, la indiferencia, o la arrogancia.

Mantengamos esto en mente: Él nos ha regalado el don más grande, que es la vida eterna, y muchas otras bendiciones, como la de tener buenos hermanos en la fe y una iglesia preciosa a la cual pertenecemos. En la cruz, Jesús se convirtió en nuestro todo, por lo que necesitamos tener un corazón agradecido para con Él.

¿Cómo piensa usted demostrar agradecimiento a Dios y a los demás esta semana?

LECCIÓN 40



Un Corazón Libre de Raíces Malignas



Rompe-hielo:

¿En qué piensa usted cuando ve un jardín bien cuidado?

Hebreos 12.15: *“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados”*

1. INTRODUCCIÓN

Muchas veces pensamos y actuamos de maneras que no agradan a Dios. Ello produce conflictos en nosotros, que se producen en tres niveles: **(1)** Acciones visibles. **(2)** Actitudes vi-

sibles, y **(3)** Raíces malignas. Al estudiar las raíces que causan conflictos en nosotros, podemos encontrar tres: **(1)** Amargura. **(2)** Avaricia. **(3)** Impureza moral.

También podemos identificar las características de cada una de estas tres causas de conflicto. Después de conocer el efecto tan dañino de estas raíces de conflicto, llegamos a la conclusión de que si queremos vivir una vida victoriosa, tenemos que eliminar de nuestro corazón toda raíz maligna. Concretamente, debemos: **(1)** Buscar la manera de cortarlas y sacarlas de allí cuanto antes. **(2)** Evitar que vuelvan a entrar y crecer.

2. ¿CÓMO ELIMINAR RAÍCES MALAS QUE HAN CRECIDO?

Primero que todo, ¡debemos creer que esto es posible! Para nuestro Dios no hay nada imposible. Ahora, es necesario comprender que todos nuestros conflictos vienen a causa de resistir la gracia de Dios, pues la Palabra de Dios enseña que lo único que puede matar las raíces malignas de nuestra vida es, precisamente, la gracia de Dios.

Y ¿qué es la gracia de Dios? Es el deseo y la habilidad que Él nos da de hacer su perfecta voluntad. **1ª Corintios 15.10:** *“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”*

Efesios 3.7: *“[evangelio]...del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.”* **Gálatas 2.20-21:** *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que*

ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” **Filipenses 2.13:** “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

3. RECIBIENDO LA GRACIA

La gracia es un motivador que viene de Dios.

Sin Dios en nosotros, nada podemos hacer. **Romanos 3.10-12:** “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. 12Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” En otras palabras, la victoria o la derrota, la armonía o el caos, el gozo o la infelicidad, todo en nuestra vida cristiana está relacionado con la gracia de Dios en nosotros.

La única manera de recibir gracia de Dios es por medio de la humildad: “Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” **Santiago 4.6.** Cristiano humilde es aquel que reconoce su necesidad de Dios en todas las áreas y momentos de su vida. Es uno que:

(1) Mantiene una vida de oración y lectura bíblica. **(2)** Cuida su mente de todo lo que estimula la tentación. **(3)** Cultiva la vida conyugal y la intimidad del matrimonio, manteniendo una relación sana y en orden. **(4)** Físicamente, se acepta como Dios le hizo. **(5)** Acepta que Dios siempre suplirá sus necesidades y que no necesita depender de juegos de azar o préstamos para sostenerse. **(6)** Trata a todos con máximo respeto. **(7)** Visite con modestia y pudor, procurando no ser piedra de tropiezo para nadie.

4. CÓMO EVITAR QUE LAS RAÍCES MALIGNAS CREZCAN DE NUEVO

Cada vez que somos ofendidos, tenemos inclinaciones naturales de hacer a los demás así como nos hicieron, es decir, pagar mal con mal. Sin embargo, en ese mismo momento Dios nos da gracia para perdonar a aquel que nos ha ofendido. Pero si resistimos su gracia, el resultado inmediato es amargura.

Cuando oímos de la prosperidad que alcanzan otros, inmediatamente se nos da gracia para agradecer a Dios por las cosas que tenemos y poder enfocarnos en la cosas de valor eterno. Si esa gracia es rechazada, experimentaremos avaricia.

Cada vez que somos tentados, Dios nos da la gracia para afirmar nuestro compromiso con Él, para meditar en las Escrituras y así resistir al diablo. Esto es usar la manera de huir que Dios nos ha provisto. Pero si desatendemos la gracia de Dios, caeremos en la trampa de la impureza moral.

5. CONCLUSIÓN

Hebreos 12.15: *“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados”.* En otras palabras, si nos apartamos de la gracia de Dios, brotará raíces malignas en nuestro corazón, pero si buscamos esa gracia, lo contrario sucederá: toda raíz maligna será eliminada de nosotros y Dios nos dará un corazón limpio.

Por favor, mencione algunas acciones visibles que le han producido conflictos en su vida. ¿Cómo piensa usted resolver tales conflictos?

LECCIÓN 41



Un Corazón Sabio



Rompe-hielo:

¿Qué es lo primero que viene a su mente al oír la palabra 'sabiduría'?

1ª Reyes 3.12:

"He aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú."

1. INTRODUCCIÓN

Cuando Dios le propuso a Salomón que pidiera cualquier cosa que deseara, Salomón perfectamente pudo pedir poder, riquezas o fama, y Dios se los hubiera dado (él no miente ni se arrepiente). Pero no, Salomón escogió pedir a Dios sabiduría, y Dios se la concedió gustoso. Así como al rey Salomón, Dios puede darnos un corazón sabio, si se lo pedimos.

2. POR QUÉ NECESITAMOS UN CORAZÓN SABIO

Todos los hombres piensan que están haciendo lo correcto, sin embargo, Dios es el único que puede dar verdadera inteligencia y sabiduría al ser humano.

- a. El corazón sabio es el que tiene la aprobación de Dios. *“Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; pero Jehová pesa los corazones.”* **Proverbios 21.2.**
- b. El corazón sabio triunfa: *“Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza; pero la sabiduría es provechosa para dirigir.”* **Eclesiastés 10.10.**
- c. El corazón sabio se capacita a través de las experiencias: *“El oído que escucha las amonestaciones de la vida, entre los sabios morará.”* **Proverbios 15.31.**
- d. El corazón sabio permanece: *“Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; mas el consejo de Jehová permanecerá.”* **Proverbios 19.21.**

- e. El corazón sabio conduce a la salvación. *“...desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.”* **2ª Timoteo 3.15.**

3. EL CORAZÓN NECIO

¿Qué es lo opuesto a un corazón sabio? Uno necio. La Biblia describe al necio como uno que:

- a. No cree en Dios: *“Dice el necio en su corazón: no hay Dios.”* **Salmos 14.1.**
- b. Confía sólo en sí mismo. *“El que confía en su propio corazón es necio; mas el que camina en sabiduría será librado.”* **Proverbios 28.26.**
- c. Aborrece la sabiduría: *“No hables a oídos del necio, porque menospreciará la prudencia de tus razones.”* **Proverbios 23.9.**
- d. Es incapaz de sopesar las consecuencias de sus acciones, y por lo tanto incapaz de tomar decisiones sabias: *“El sabio tiene sus ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas...”* **Eclesiastés 2.14.**
- e. Sólo desea hablar, y no escuchar: *“No toma placer el necio en la inteligencia, sino en que su corazón se descubra.”* **Proverbios 18.2.**
- f. Le gusta el pleito: *“Honra es del hombre dejar la contienda; mas todo insensato se envolverá en ella.”* **Proverbios 20.3.**

- g.** Se cree sabio: *“Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.”* **1ª Corintios 3.19.**
- h.** Es arrogante si tratamos de razonar con él: *“El sabio teme y se aparta del mal; mas el insensato se muestra insolente y confiado.”* **Proverbios 14.16.**

4. DIOS Y EL NECIO

¿Conoce usted a alguien que de vez en cuando –o siempre– se comporta neciamente? No trate de arreglarlo. Dios es el único que puede hacerlo. Su trabajo es amar a esa persona y orar por ella:

- a.** Pida que el temor de Jehová lo atrape: *“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.”* **Proverbios 9.10.**
- b.** Pida por consejos sabios para él: *“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos”* **Salmos 1.1.**
- c.** Pida que el Espíritu Santo descienda sobre él: *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”* **Juan 16.13.**
- d.** Persista en la oración, pues aunque las decisiones malas de esa persona continúen, usted tiene el consuelo de saber que ha hecho su parte, y que Dios hará que algo bueno resulte de todo eso.

5. CONCLUSIÓN

En Dios está toda la sabiduría que el ser humano necesita: *“Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.”*

Santiago 1.5. En otras palabras, cada día necesitamos pedir al Señor su dirección, su consejo. Alabemos el nombre de Jesús por la sabiduría que Él nos concede: *“Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las noches me enseña mi conciencia.”*

Salmos 16.7.

¿Qué pasos dará usted esta semana para tener un corazón más sabio?

LECCIÓN 42



Un Corazón como el de Dios

Rompe-hielo:

¿Alguna vez el médico le aplicó el estetoscopio? Comparta ese momento.

Hechos 13.22: “[Dios] les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.”

1. INTRODUCCIÓN

Hoy muchos andan buscando doctrinas y conocimiento, lo cual está bien; pero, ¿qué sucede con su corazón? El corazón

de una persona es más importante que su intelecto. Es mejor la persona con un corazón apegado a Dios que desconoce algunas doctrinas, que aquella que tiene las doctrinas correctas, pero un corazón malo. Finalmente, el hombre con el corazón bueno será guiado por el Espíritu de Dios a las doctrinas correctas: *“El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios...”* (**Juan 7.17**).

2. EL CORAZÓN DE DAVID

Auscultemos el corazón de David. La Biblia nos lo presenta como uno de los más grandes hombres de la historia del pueblo de Dios, y el único de quien se dice que tenía un corazón según el corazón de Dios. Eso se dijo cuando David recibió la unción de rey de Israel (**1^a Samuel 13.14**), y se repitió después de su muerte, unos mil años después, en **Hechos 13.22**. Aquí Pablo agrega que David hizo todo lo que Dios quiso.

Algunos se preguntarán: “¿No fue este David el que cometió homicidio y adulterio? ¿No contó él a las tropas en un tiempo donde no debería?” ¿Por qué Pablo afirma que David hizo todo lo que Dios le mandó? Veamos dos cosas importantes acerca de David:

a. Cuando David fracasó, su corazón conforme al de Dios lo movió a arrepentirse profundamente, y a quebrantarse hasta que Dios perdonó sus pecados. El **Salmo 51** es el más grande de las confesiones en la Biblia, y una lección de cómo deberíamos de arrepentirnos ante Dios.

b. David no era un pecador empedernido. No pecó repetidas veces como si no le importara. Él sabía que el pecado rompe la relación con Dios. Sus salmos que escribió nos indican que él quería tener una relación íntima con Dios, ante todo.

3. UN CORAZÓN SIN RESENTIMIENTOS

David podía manejar muchas situaciones, pero no podía manejar una vida sin el Espíritu de Dios. Así es para un hombre con corazón según el de Dios. Como Dios no tiene resentimientos—nunca los ha tenido, David tampoco los tenía. ¿Y usted? Si los tiene, no es un cristiano según el corazón de Dios.

Aprendemos de David, y del Señor, que no existen resentimientos justificados. David pudo ser uno de los hombres más amargados en la Biblia. Por más de diecisiete años el rey Saúl trató a David como si fuera un perro rabioso, persiguiéndolo por todo Israel, haciendo su vida lo más miserable posible. Como rey ordenado por Dios, David debía vivir en un palacio, en vez de en cuevas húmedas y frías. Él debía perseguir a los enemigos de Dios, en vez de ser perseguido por uno de sus hermanos en la fe.

Sin embargo, cuando Saúl murió, en vez de regocijarse, David lamentó por él en una manera tan sincera y honesta, que causó que todo Israel lamentara por Saúl (**2ª Samuel 1.11–12**). En los versos **19 al 27** está la canción que David escribió con elogios para el hombre que lo quiso matar. Esto no hubiera sido posible si David escondiera resentimientos contra Saúl.

Nosotros solemos tener resentimientos contra alguien que nos ha lastimado o desilusionado, por cosas mucho más pequeñas que las que David sufrió. Alguien tiene resentimientos con la familia porque no tuvo herencia, contra su jefe porque no es mejor pagado su trabajo, contra su cónyuge porque le faltó el respeto, contra su pastor por no ser elegido para un puesto en la iglesia, y la lista podría seguir.

¡Que el Señor tenga misericordia de nosotros! ¿Adónde podemos encontrar un cristiano según el corazón de Dios? ¿Adónde encontramos a un hombre o una mujer sin resentimientos contra nadie? ¿Cómo resulta la comparación entre nuestro corazón y el de David? Todas nuestras obras religiosas y nuestros testimonios no son más que hipocresía si tenemos cualquier resentimiento contra alguien. Jesús dijo: *“Perdonen también a los otros sus ofensas...”* (**Marcos 11.25–26**).

Aquí Jesús dice que si no perdonamos a otros, nuestro Padre en el cielo tampoco nos perdonará a nosotros. Esto significa que si tenemos cualquier resentimiento contra alguien, nuestras oraciones no van a subir más que nuestra cabeza, y que somos cristianos miserables y sin perdón. ¿Acaso puede ir al cielo alguien no perdonado?

4. LIBRÁNDONOS DEL RESENTIMIENTO

Tenemos que deshacernos de nuestros resentimientos. Tenemos que venir puros ante Dios. Tener resentimientos es malo para el espíritu. Cuando tenemos resentimientos no podemos sentir la presencia de Dios, y andamos en la carne. La carne es enemiga de Dios (**Romanos 8.7-8**).

¿Cómo nos libramos de nuestros resentimientos? Ante todo debemos pedirle al Señor que nos ayude a comprender qué tan serio es este pecado mortal. Si no trabajamos para librarnos de nuestros resentimientos, éstos van a permanecer en una recámara escondida de nuestro corazón, arruinando nuestra relación con Dios.

Los que tienen resentimientos normalmente forman separaciones de descontento en las iglesias; tratan de encontrar a

alguien que simpatice con su causa; van a otras personas que también estén descontentas. Nunca van a uno de los santos de Dios, porque ellos no tendrían simpatía con la causa de ningún resentido.

Cada pastor puede ver en su congregación dos tipos de personas: los felices y contentos en una mano, y en la otra los infelices y negativos, que casi siempre tienen un resentimiento contra alguien. Y cuando los resentidos de la iglesia se juntan, qué problema tenemos. Pero si los felices se juntan, el fuego del avivamiento se enciende.

Tener resentimientos no solamente es malo para el alma, sino también para el cuerpo. Cuando tenemos resentimientos, hay ansiedad, lo cual produce toxinas. Estas toxinas pueden causar alergias, artritis, hipertensión, cáncer. Cuando el cuerpo está sufriendo estrés, baja el número de glóbulos blancos en la sangre, por lo cual el sistema de defensa es debilitado. El resentido es miserable en cuerpo, alma, y espíritu.

Debemos arrepentirnos de estos resentimientos y confesarlos a la persona contra quien estamos resentidos. Los resentimientos siempre intentan regresar; entonces hay que ir de nuevo a la persona contra quien los tenemos y pedirle perdón otra vez, hasta que estemos tan cansados de nuestros pecados y de este mal espíritu, que el Espíritu Santo hace la obra.

5. SEPARANDO AL HOMBRE DEL ENEMIGO

Por diecisiete años David había sido maltratado, irrespetado, sufriendo muchas dificultades emocionales y físicas. ¿Cómo pudo no albergar resentimientos en su corazón? ¿Podríamos nosotros seguir cantando como él a través de persecuciones así?

David tuvo la habilidad de separar al hombre del enemigo. Él no olvidó que Saúl era un hombre creado a la imagen de Dios, un alma preciosa con más valor que todo el mundo. También sabía que la debilidad de la carne era el enemigo de Saúl. David simplemente se enfocó en el valor de Saúl como ungido de Dios, e ignoró el resto.

6. CONCLUSIÓN

En la cruz, Jesús dijo de sus acusadores: *“Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen”* (**Lucas 23.34**). Cuando alguien nos maltrata, debemos mirarlo como Jesús nos mira. Seremos cristianos más felices y más sano. Si así pensamos y actuamos, un día llegaremos a ser cristianos según el corazón de Dios; cristianos a través de los cuales Dios podrá cumplir todos sus propósitos.

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.” (**Mateo 5.21-24**).

¿Qué piensa hacer esta semana para tener un corazón como el de Dios?

LECCIÓN 43



El Tesoro del Camino Angosto

Rompe-hielo: ¿Siempre la mayoría tiene la razón?
¿Usted qué piensa?

Mateo 7.13,14 NVI: *“Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. 14Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran.”*

1. INTRODUCCIÓN

El camino del que hablamos aquí es la manera en que hacemos nuestro viaje por la vida; nuestra dirección, enfoque, objetivos; los pasos que tomamos. Jesús afirmó que en la vida

sólo hay un camino correcto, aunque angosto. El otro, aunque ancho, conduce a la ruina, ¡pero tristemente muchos son los que lo prefieren!

Cada día escogemos uno de estos dos caminos. El camino correcto nos lleva hacia Dios y la vida eterna; el otro, hacia la condenación. Miremos con detenimiento lo que la Biblia nos dice acerca del camino que debemos recorrer.

2. EL CAMINO CORRECTO

Dios quiere que caminemos:

- a. Con una moral intachable: *“El Señor brinda generosamente su bondad a los que se conducen sin tacha”* **Salmos 84.11.**
- b. En honestidad: *“El que es honrado se mantendrá a salvo”* **Proverbios 28.18.**
- c. Con buenos consejeros: *“Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados”* **Salmos 1.1.**
- d. Con gente sabia: *“El que con sabios anda, sabio se vuelve”* **Proverbios 13.20.**
- e. En obediencia: *“Dichosos todos los que temen al Señor, los que van por sus caminos”* **Salmos 128.1.**
- f. En integridad: *“Quien se conduce con integridad, anda seguro”* **Proverbios 10.9.**
- g. En humildad: *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2con toda humildad y mansedumbre, sopor-*

tándoos con paciencia los unos a los otros en amor”
Efesios 4.1,2.

- h.** En paz: *“¡No pasarán por mis labios palabras como las de otra gente, pues yo cumplo con tu palabra! Del camino de la violencia he apartado mis pasos; mis pies están firmes en tus sendas.”* **Salmos 17.3-5.**

3. CAMINO DE SANTIDAD

Más que todo, debemos andar en santidad. Este es el camino que Dios nos ha dado: *“...Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.”* **(Isaías 35.8).**

- a.** La fe, el arrepentimiento y nuestra obediencia al Evangelio, nos colocan en el Camino de Santidad. *“Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.”* **Gálatas 3.26.**
- b.** Una vez en este camino, la Palabra de Dios se convierte en nuestra lámpara para las oscuras jornadas de la vida: *“Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino.”* **Salmos 119.105.**
- c.** La oración es nuestra compañera de todos los días. *“Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos.”* **Efesios 6.18.**
- d.** Y el Espíritu de Dios es nuestro guía: *“Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu.”* **Gálatas 5.25.**

Pablo dice que *“los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios.”* **Romanos 8.8.** Esto significa que

caminar en el Espíritu, y no en la carne, nos mantienen firmes en el Camino de Santidad.

Pero tal vez haya aquí alguien que aun habiendo encontrado el camino angosto, se ha estado alejando de él, y por lo tanto desagradando a Dios. Si nuestros pasos nos han estado llevando por el otro camino, este es el momento de pedir perdón a Dios; rogar que Él nos dé un corazón dispuesto a la obediencia y un arrepentimiento profundo para cualquier acción que hayamos tomado, que no haya sido de Su voluntad.

Si hemos estado viviendo alejados del camino de Dios, debemos confesarlo rápidamente, pues Él nos invita: *“Deténganse en los caminos y miren; pregunten por los senderos antiguos. Pregunten por el buen camino, y no se aparten de él. Así hallarán el descanso anhelado.”* **Jeremías 6.16.**

4. JESÚS ES EL CAMINO

Jesús ha dicho que Él es el camino (**Juan 14.6**). Por eso el nombre *“Camino de Santidad”* aparece en mayúsculas en **Isaías 35.8** –el profeta se está refiriendo a Cristo–. También Pablo dice que *“...de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él”*. **Colosenses 2.6**

¿Por qué debemos andar en Cristo? Porque ninguno de nosotros sabe realmente caminar por sí solo. Jeremías oró: *“Señor, yo sé que el hombre no es dueño de su destino, que no le es dado al caminante dirigir sus propios pasos.”* (**Jeremías 10.23**). Por eso Dios desea guiar cada paso de nuestra vida. Él quiere llevarnos a un buen destino:

“Sigán por el camino que el Señor su Dios les ha trazado, para que vivan, prosperen y disfruten de larga vida en la tierra que van

a poseer.” **Deuteronomio 5.33.** *“Como tenemos estas promesas, queridos hermanos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, para completar en el temor de Dios la obra de nuestra santificación.”* **2ª Corintios 7.1.**

Y si realmente queremos servir a Jesús, necesitamos un caminar más íntimo con Él, y que Él nos revele cualquier pecado escondido que nos impida caminar con rectitud en su presencia (**Salmo 101.6**).

5. CONCLUSIÓN

Caminar con Dios cambia toda nuestra vida. Tomar por el camino angosto afecta todo aspecto de nuestro ser: cómo nos desenvolvemos con otras personas, cómo tratamos a nuestra familia, cómo nos ven las demás personas, y hasta nuestro aspecto exterior.

Si en su vida usted recibió al Señor con amor, así debe continuar caminando. Si comenzó este camino con gran gozo, así debe seguir. Y si aún no ha dado su primer paso, lo puede hacer ahora. Usted necesita que el Señor le dé un caminar con Él.

Nuestra oración es que usted encuentre ese tesoro del camino angosto; que el Espíritu Santo de Dios le guíe hasta él. Tenemos esta promesa del Señor: *“cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad.”* (**Juan 16.13**).

Caminar con Dios es la única manera de llegar un día a su presencia, como le sucedió a Enoc –una figura profética de la Iglesia: *“Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.”* **Génesis 5.24.** Amén.

¿Cómo está usted caminando? ¿En qué aspectos de su camino piensa que debe cambiar?

LECCIÓN 44



El Tesoro del Nombre de Jesús



Rompe-hielo:

Los nombres y sus significados, ¿qué tan importantes son?

1. INTRODUCCIÓN

Jueces 13.17: *“Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre?”*

Génesis 32.29: *“Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre.”*

Éxodo 3.13: *“Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?...”*

Proverbios 30.4: *“¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?”*

Isaías 52.6: *“Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre”*

La razón por la que hay tantas preguntas en el Antiguo Testamento concernientes al nombre de Dios, es que Él lo había escondido, para revelarlo recién en esta dispensación, la era de su Iglesia.

2. EL NOMBRE DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Mateo 1.21: *“Y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”* He aquí la revelación del nombre verdadero de Dios: Jesús, que significa “Jehová-Salvador”. Jesús es el verdadero nombre de nuestro Dios, el cual le revela como nuestro único Salvador.

La conocida frase “Padre, Hijo y Espíritu Santo” no contiene el nombre de Dios. Esto es igual que cuando decimos que el hombre tiene cuerpo, alma y espíritu. Es cierto, pero ninguno de estos términos nos dice el nombre de la persona. Por ejemplo, ¿qué banco pagaría un cheque firmado “Cuerpo, Alma, Espíritu”? Ninguno, pues para que el banco lo autorice, el cheque necesita la firma de la persona, es decir, su nombre.

3. JESÚS VINO EN EL NOMBRE DEL PADRE

Juan 5.43: *“Yo he venido en nombre de mi Padre”.* **Juan 10.25:** *“Las obras que yo hago, las hago en nombre de mi Padre”.* **Juan 17.26:** *“Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún”.* **Hechos 7.59:** *“Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.”* **Hechos 9.5:**

“¿Quién eres, Señor (Jehová)? Y le dijo: Yo soy Jesús” Hechos 9.17: “Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado”. Apocalipsis 22.16: “Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio”.

Esta evidencia bíblica prueba decisivamente que el nombre del Padre es Jesús.

4. EL NOMBRE DE JESUCRISTO ES SOBRE TODO NOMBRE

Filipenses 2.9: *“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.”* ¡Aleluya! Jesucristo es el nombre de la Deidad, del único y soberano Dios.

Por lo tanto, Su nombre está por encima del nombre del mayor rey que haya reinado; del mejor general que haya ganado una victoria; del más brillante científico, inventor o arquitecto; del más genial artista, músico o poeta; del más inteligente abogado, médico o predicador.

Su nombre es mayor que cualquier otro nombre en los cielos, en la Tierra o en el infierno. Su nombre es mayor que el de cualquier otra persona histórica, actual o venidera. Su nombre sobrepasa todos los límites humanos.

5. HAY SALVACIÓN EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO

Mateo 1.21: *“Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”* **Hechos 4.12:** *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los*

hombres, en que podamos ser salvos.” **1ª Timoteo 2.5:** “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. El nombre de Jesucristo es el único en el que hay salvación.

6. JESUCRISTO ES EL NOMBRE EN QUE DEBEMOS SER BAUTIZADOS

Primero que todo, debemos comprender **Mateo 28.19**. Jesús no dijo a los discípulos que al bautizar repitieran sus palabras “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. Jesús dijo que bautizaran en el “Nombre”. Notemos que la palabra “Nombre” aquí es singular, no plural.

Además, las palabras “Padre, Hijo y Espíritu Santo” no son nombres, sino títulos que señalan a una persona que tiene un nombre. Y ese nombre es Jesucristo. ¡Absolutamente, el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es Jesucristo!

¿Qué haremos entonces? ¿Obedecemos realmente el mandamiento de Jesús o nos quedamos repitiendo sus palabras? Debemos darnos cuenta de que los que han sido bautizados en los títulos “Padre, Hijo y Espíritu Santo” no han sido bautizados según la Biblia.

El bautismo en agua es en el nombre de Jesucristo. **Hechos 2.38:** “...bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...” fue la conclusión del primer sermón apostólico, predicado por Pedro. Escudriñemos más la Biblia para ver en qué nombre predicaron y bautizaron los apóstoles: **Lucas 24.47; Hechos 8.12; 8.16; 10.48; 19.5; 22.16; 1ª Corintios 1.13.**

7. MUCHAS BENDICIONES EN EL NOMBRE DE JESÚS

Hay sanidad en el nombre de Jesús: **Hechos 3.6; 3.16**. Hay poder en el nombre de Jesús: **Marcos 16.17; Lucas 10.17**. Hay protección en el nombre de Jesús: **Proverbios 18.10**. Las oraciones en el nombre de Jesús reciben contestación: **Juan 14.14**. El Espíritu Santo es dado en el nombre de Jesús: **Juan 14.26**.

8. CONCLUSIÓN

¿Por qué hay tantos que dudan de la importancia del nombre de Jesús? Algunos hasta se burlan de esta gran verdad, diciendo que “Jesús” no tiene más valor que otro nombre. Es muy obvio que ellos todavía están en tinieblas en cuanto a esta gloriosa revelación.

Colosenses 3.17. No hay otro nombre que podamos invocar en nuestras oraciones, ni otro nombre que podamos adorar en nuestra vida. No hay otro nombre que traiga salvación y tantas otras bendiciones. Jesucristo es el nombre sobre todo nombre. ¡Demos gracias a nuestro Señor Jesús por el tesoro precioso de esta revelación!

LECCIÓN 45



El Tesoro de la Oración

Rompe-hielo:

La oración, ¿es una opción o una necesidad?

Marcos 11.15-17: *“Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; 16y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. 17Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.”*

1. INTRODUCCIÓN

Llegando al final de su ministerio, Jesús entró al templo en Jerusalén y comenzó a expulsar gente del mismo. ¿Por qué Jesús actuaría de semejante modo? La imagen tradicional que tenemos de Él contrasta bastante con la que se muestra en esta escritura. No nos es fácil imaginar al Señor enojado, volcando mesas, empujando a las personas, pero la situación en que encontró el Templo era tal, que no tuvo otra alternativa.

2. EL SEÑOR VIENE A SU CASA

Realmente, esta fue la segunda vez en que Jesús limpió el templo. La primera fue al comienzo de su ministerio, ocasión en la cual Jesús incluso usó un látigo: *“Encontró en el Templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas que estaban allí sentados 15e hizo un azote de cuerdas y echó fuera del Templo a todos, con las ovejas y los bueyes; también desparramó las monedas de los cambistas y volcó las mesas; 16y dijo a los que vendían palomas: —Quitad esto de aquí, y no convirtáis la casa de mi Padre en casa de mercado.”* **Juan 2.14-16.**

Como hombre, Jesús subía a Jerusalén cada año a presentar ofrenda y ofrecer sacrificio, como cualquier israelita fiel. Pero como el Dios encarnado, Él venía a su propia ciudad y a su propia casa, exactamente como lo había advertido Malaquías cuatro siglos antes: *“...vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”* **Malaquías 3.1-3.**

Anualmente, cada judío varón pagaba un impuesto al templo, en moneda nacional. Si alguien venía de otro país trayendo

moneda extranjera, debía cambiarla a moneda judía para poder hacer su pago. Los cambistas cobraban un precio irrazonable por el servicio de cambio de divisas. También había que traer animales sin mancha para los sacrificios, los cuales eran inspeccionados con cuidado. Traer animales de lejos y en buen estado era una misión muy difícil, así que mejor se los compraba en los puestos del templo. Pero allí se cobraba un precio demasiado alto, para dar ganancia a los sacerdotes. ¡El pueblo de Dios era explotado dentro del propio templo!

3. CASA DE ORACIÓN

Sólo tres años después de la primera limpieza del templo, algunos ya habían olvidado la lección de Jesús. Otra vez la casa de Dios estaba siendo prostituida para propósitos incorrectos. Los cambistas y vendedores del templo trabajaban en el templo, servían en el templo, pero no poseían, ni mucho menos comprendían el Espíritu del templo.

Dios había anunciado: *“Los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.”* **Isaías 56.7.** En otras palabras, Dios estaba proclamando: “la atmósfera de mi casa debe ser la de la oración”.

Pero aquellos judíos no estaban en armonía con el propósito de Dios. De seguro, que en aquel momento ellos habrán protestado: *“nosotros sólo hacemos nuestro trabajo”*, pero a Jesús no le impresionaba todo el esfuerzo de ellos, ni su religiosidad. Jesús estaba –y está– interesado en saber qué nos mueve a su casa, qué buscamos en ella.

¿Acaso hay un texto de la Biblia que diga “mi casa será llamada casa de conferencias”? ¿O casa de música? ¿O casa de mi-

nisterios? ¡No! ¿Qué sale diciendo la gente de nuestros servicios y reuniones? ¿Qué buen predicador? ¿Qué buenos músicos? ¡Que el Señor nos conceda que digan: “Qué bueno es Dios” “Esa oración cambió mi vida”!

4. EL TESORO PERDIDO DE LA ORACIÓN

Hoy muchas iglesias tratan de abrirse paso a través de los recursos tecnológicos, los medios masivos de comunicación, la influencia política, y hasta las protestas públicas. ¿Luchaban así los primeros cristianos? ¡No! Leamos **Hechos 4.23-31**. Este es el rasgo distintivo de la verdadera Iglesia del Señor: ella ora ante todo, en todo lugar, y por todos. La Iglesia de Jesús sabe que nada ni nadie es un caso imposible para la oración.

Sin lugar a dudas que el clamor de nuestros primeros hermanos determinó la conversión de Saulo, el perseguidor de la Iglesia. En respuesta a esas oraciones, Dios llamó a Ananías para que bautizara a Saulo en el nombre de Jesús. Éste llevaba tres días ciego, encerrado, a causa de su famoso encuentro con Dios en el camino a Damasco. ¿Cuál fue la señal de tranquilidad para el preocupado Ananías? *“He aquí, él ora”* **Hechos 9.11**.

Más tarde, Pablo escribió a los hermanos en Tesalónica: *“Oren por nosotros, para que la Palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre ustedes.”* **2ª Tesalonicenses 3.1**. También animó a Timoteo: *“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres.”* **1ª Timoteo 2.1**. Y en el verso 8 agrega: *“Quiero que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.”*

La salvación misma comienza en la oración: *“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. 14¿Cómo,*

pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? 15¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?” Romanos 10.13-15.

El enviar evangelistas a predicar, que los incrédulos oigan el mensaje y crean... todo el esfuerzo de la Iglesia en realidad, va encaminado a que finalmente la gente invoque el nombre del Señor. Todo lo que hacemos en el cuerpo de Cristo debería conducir a ello: que el pecador clame él mismo por su salvación.

Tristemente, la oración se ha constituido en el tesoro perdido de la Iglesia. En nuestros templos de hoy tenemos de todo: bonita música, eficientes ministerios, gran preparación teológica, y mucho más. Pero algo nos falta: **Apocalipsis 3.17-18.**

En el hogar también se nos ha perdido este tesoro. Cada vez tenemos más libros que aconsejan sobre el matrimonio y la educación de los hijos; pero qué poco se dice en ellos sobre la oración. Los expertos del tema parecen haberse olvidado de esta sencilla e incontrovertible verdad: “La familia que ora unida se mantiene unida”. ¿Qué sucedería en casa si invirtiéramos más tiempo orando juntos?

5. CONCLUSIÓN

La Palabra nos invita: *“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.” Hebreos 4.16.*

Tenemos maravillosas promesas de Dios: *“Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.” Jeremías 29.13.* *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y*

se os abrirá. 8Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” Mateo 7.7-8.

El Señor viene a su casa, cada vez que nos reunimos en su nombre. ¿Podremos decirle a Él que nuestra iglesia es realmente casa de oración? ¿Alguien podrá decirle que su hogar es casa de oración? ¿Qué hará usted para acercarse más a Dios? ¿Está dispuesto a orar más esta semana?

LECCIÓN 46



El Tesoro de la Casa de Dios

Rompe-hielo:

¿Qué tan valioso es el congregarse, para nuestra vida espiritual?

Salmos 84.1-4: *“¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! 2Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo. 3Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío. 4Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán.”*

Consideremos también Salmos 27.4; 122.1; 92.13-14; 23.6.

1. INTRODUCCIÓN

El diccionario de la R.A.E. indica que 'amable' significa: (Latín amabilis). Digno de ser amado. || 2. Afable, complaciente.

Por su parte, 'casa' significa: (Latín casa, choza). Edificio para habitar. || Familia, grupo de personas que viven juntas. || Descendencia de un mismo apellido y origen.

2. JESÚS Y LOS APÓSTOLES EN LA CASA DE DIOS

Cuando leemos el Nuevo Testamento, hay algo que es fácil de notar: Jesús tuvo un gran amor por la casa de Dios. Un hecho destacado y frecuente en la vida del Señor era su visita periódica al templo. Más de cuarenta ocasiones son mencionadas en los evangelios, donde el Señor entró en alguna sinagoga o en el templo:

Lucas 19.47: *"Y enseñaba cada día en el templo; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle."* **Lucas 4.16:** *"Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró a la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer."*

El caso de los Apóstoles no fue diferente. En el libro de los Hechos encontramos que muchas veces los apóstoles fueron al templo a orar y a predicarle a la gente: **Hechos 2.46:** *"Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón."* **Hechos 3.1:** *"Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración."*

3. SIETE RAZONES DEL PORQUÉ LA CASA DE DIOS ES UN TESORO

- a. En la casa de Dios adoramos su Nombre y experimentamos su presencia. Véase **2ª Crónicas 5.13-14**.
- b. La casa de Dios es el mejor lugar para orar. **Mateo 21.13:** *"[Jesús] les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada..."*
- c. En la casa de Dios recibimos instrucción. **Miqueas 4.2:** *"Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas..."* **Juan 8.2:** *"Y por la mañana [Jesús] volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba."*
- d. En la casa de Dios oímos su palabra y somos purificados. **Efesios 5.26:** *"Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra."* **Juan 15.3:** *"...vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado."*
- e. En la casa de Dios recibimos salvación. **Salmos 84.4:** *"Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán."*
- f. En la casa de Dios recibimos sanidad. **Mateo 21.14:** *"Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó."*
- g. En la casa de Dios dejamos nuestros problemas. **Isaías 37.1:** *"Aconteció, pues, que cuando el rey Ezequías oyó esto, rasgó sus vestidos, y cubierto de cilicio vino a la casa de Jehová."* **Joel 1.14:** *"Proclamad ayuno, convocad a*

asamblea; congregad a los ancianos y a todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad a Jehová.”

4. PARA QUE LA PRESENCIA DE DIOS DESCienda...

- a. Mostremos reverencia en el santuario del Señor. **Levítico 26.2:** *“Guardad mis días de reposo, y tened en reverencia mi santuario. Yo Jehová.”*
- b. Demos gratitud y alabanza a Dios en la congregación. **2ª Crónicas 29.31:** *“Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos, pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová. Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas; y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos.”*
- c. Traigamos nuestros diezmos a la casa de Dios. **Malaquías 3.10:** *“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobrealbunde.”*
- d. Pongámonos de acuerdo con los demás, para ser todos de una misma mente. **2ª Corintios 13.11:** *“Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.”*
- e. Exhortémonos unos a otros. **Hebreos 10.25:** *“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre,*

sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca.” Nos animamos con palabras los unos a los otros en el templo, por medio del saludo, la oración mutua, la alabanza y la adoración.

5. CONCLUSIÓN

Muchos hermanos dejan de ir a la casa de Dios, porque piensan que pueden vivir sin congregarse. Pero la realidad es que al ausentarse de los cultos, sus almas empiezan a enfriarse y tarde o temprano regresan al pecado.

Tal vez las fuerzas de alguien han estado flaqueando últimamente. Quizás haya aquí alguien que tenga impedimentos para asistir a los servicios de nuestra iglesia. La buena noticia es que podemos clamar al Señor ahora mismo y pedirle que cambie por completo esa realidad y nos llene de sincero amor por el tesoro de la casa de Dios.

Si usted es alguien que no asiste fielmente a la casa de Dios, ¿qué cambios entiende que debe hacer al respecto?

LECCIÓN 47



El Tesoro del Primer Amor



Rompe-hielo:

¿Qué piensa usted de este combate: Urgente vs. Importante?

Apocalipsis 2.2-5: *“Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; 3y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. 4Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. 5Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.”*

1. INTRODUCCIÓN

Aquí tenemos el mensaje que el Señor envió al ángel, o pastor, de la iglesia en Éfeso. Este es también un mensaje para la iglesia universal y muy especialmente para la iglesia de hoy. La Iglesia es el cuerpo de Cristo. Cada uno de nosotros ha llegado a ser miembro de Él por medio del nuevo nacimiento. La Iglesia del Señor somos nosotros mismos. Prestemos mucha atención al mensaje de **Apocalipsis 2.2-5**.

2. LA IGLESIA DE JESÚS

¿Cómo es la Iglesia del Señor? ¿Cuál es su sello distintivo? ¿Qué le hace sobresalir entre otras religiones y filosofías? ¿Qué nos hace diferentes, incluso de otros grupos llamados "cristianos"?

Según **Cantares 6.8-10**, la Iglesia es única:

"Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin número; 9 Mas una es la paloma mía, la perfecta mía; es la única de su madre, la escogida de la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; las reinas y las concubinas, y la alabaron. 10 ¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden?"

La sulamita era especial para su esposo porque ella poseía algo, que las demás no. Esto quiere decir que en el mundo puede haber muchas imitaciones de la Iglesia, pero sólo una es la verdadera esposa; sólo una lleva lo que atrae a Cristo; y sólo una disfruta de una relación comprometida con Él.

Pregunta el esposo: “¿Qué veréis en la sulamita? Algo como la reunión de dos campamentos.” (**Cantares 6.13**). Esta “reunión de dos campamentos” representa la unión espiritual estable de la Iglesia con Jesús. Un campamento representa el aspecto humano de la Iglesia; el otro campamento, su naturaleza divina.

Ese lado invisible, pero igual de real que el otro, es la dimensión donde Dios manifiesta su preciosa presencia. Mientras estos dos campamentos de la Iglesia permanezcan unidos, ella mantendrá su identidad de esposa del Cordero de Dios.

3. EL CANDELERO EN LA IGLESIA

Apocalipsis 2.5: “...quitaré tu candelero de su lugar”. El candelero que Dios menciona aquí es el Espíritu Santo, el que alumbraba al mundo por medio de la Iglesia. Con relación a esto, Jesús habló diciendo que somos “...*la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbraba a todos los que están en casa.*” (**Mateo 5.14-15**).

Pero, ¿podría desaparecer esa luz? ¿Es posible que dejara de alumbrar? Y ¿qué sería de la Iglesia en ese triste caso? Claramente Dios no desea quitar el candelero de su Iglesia, pero menciona la razón por la cual Él tendría que hacerlo: “...*tengo contra ti, que has dejado tu primer amor*” **Apocalipsis 2.4**.

Si Dios retirara su candelero, es decir su presencia, su poder; si en algún momento Él ya no estuviera entre nosotros, ¿qué sucedería? Sencillamente dejaríamos de ser la Iglesia del Señor. Nos convertiríamos en un grupo religioso más y ya no habría ningún sentido en seguir llamándonos Iglesia.

En nuestra iglesia todavía habita la presencia del Espíritu Santo, la gloria de Dios. Aún se hace manifiesto su maravilloso poder. Todavía tenemos *“el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.”* (**Juan 14.17**). Qué privilegio es ser los depositarios de aquella gran promesa del Señor: *“Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”* (**Hechos 1.8**). Pero, cuidado...

4. EL LLAMADO DEL SEÑOR

Dios comienza su mensaje a la iglesia en Éfeso mencionando el arduo trabajo y las buenas obras de aquella congregación. Dios no pasó por alto aquellos méritos de ellos. Pero luego le hace ver que para Él hay algo que está por encima de las actividades y los nobles esfuerzos, y eso es la relación espiritual de su Iglesia con Él.

Como Éfeso, nosotros hemos permitido que lo ordinario—las metas, las finanzas, los compromisos con la gente—ocupe el lugar de lo realmente importante. **Zacarías 4.10** nos habla de menospreciar “el día de las pequeñeces” como condición para poder acercarnos a Dios. El profeta está diciendo que tenemos que vivir restándole importancia a ciertas cosas de la vida, y acudir al llamado de su voz, incondicionalmente. Fuera de esto, todo lo demás son pequeñeces.

Igual que hace casi dos mil años, Dios está llamando hoy a su Iglesia al arrepentimiento, a regresar al primer amor. El primer amor no es otra cosa que el deseo profundo y sincero de la Iglesia por la presencia de Dios.

Si hemos de vivir de nuevo el primer amor, es necesario que pongamos a Dios por sobre todo otro objeto de deseo. El rey

David experimentó ese amor: *“Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán.”* **Salmos 63.3.** Para David, Dios estaba por encima de todo, aún de su propia vida.

5. CONCLUSIÓN

Arrepintámonos y regresemos ahora al primer amor, poniendo primero a Dios en nuestra vida. Démosle la preeminencia en todo una vez más a Él. Si así lo hacemos, ciertamente Él no vacilará en mantener su luz encendida en nosotros. Y si la luz de Dios permanece en la Iglesia, seguiremos teniendo sanidad, bendición, gozo, paz, revelación y salvación.

¿Qué hará usted para recuperar el tesoro del primer amor en su vida?

LECCIÓN 48



El Tesoro de la Unidad

Rompe-hielo:

¿Qué opina de esta frase: “La unión hace la fuerza”?

Efesios 4.13-15: *“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.”*

1. INTRODUCCIÓN

Un gran tesoro que la Iglesia del Señor posee es la unidad. Nuestra Iglesia es una institución con un gran destino, no sólo en la eternidad, sino también aquí en la Tierra. Y porque tenemos tan grande destino, somos desafiados por fuerzas contrarias que buscan dividirnos y distraernos, para que dejemos de ocuparnos en el negocio del Señor, que es salvar almas.

La gran obsesión del enemigo es desintegrar la Iglesia. Judas dice que *“En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. 19Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.”* Sin embargo, Jesús ha prometido que *“las puertas del Hades no prevalecerán”* contra la iglesia (**Mateo 16.18**).

2. NO HAY UNIDAD SIN MADUREZ

Repasemos **Efesios 4.13**: *“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”*

El problema más común en la Iglesia es la inmadurez de sus miembros. La inmadurez causa retraso a la obra del Señor. El tiempo vivido y las experiencias personales deberían ser suficientes para que lleguemos a desarrollar esa *“estatura de hombre perfecto”*, pero no siempre es así.

Los capítulos 5 y 6 de Efesios nos enseñan que aunque la congregación de Éfeso era antigua, todavía carecía de madurez espiritual. Pablo debió exhortarles diciendo: *“Mirad pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por*

tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” Efesios 5.15-17.

3. UN TESORO DE TRES DIMENSIONES

La unidad de la Iglesia tiene tres dimensiones: doctrinal, funcional y espiritual.

- a. La unidad doctrinal llega cuando comprendemos claramente y aplicamos a nuestra vida las normas de conducta y pensamiento que Dios determinó para su Iglesia. Hay cosas aceptables y otras inaceptables para Él, y debemos vivir todos de acuerdo a ello para ser bendecidos por Él.
- b. La unidad funcional tiene que ver con planes, estructura, administración, métodos, etc. Se aprecia esta unidad en la coordinación con que trabajamos en la obra del Señor.
- c. Pero el nivel más importante y desafiante es el de la unidad espiritual. A través de ella es que nuestra relación con Dios y con los hermanos se fortalece y perfecciona.

La unidad doctrinal produce poder doctrinal. La unidad funcional o práctica produce poder práctico. Pero la unidad espiritual produce poder espiritual.

4. LA BASE DE LA UNIDAD ESPIRITUAL

Alguien que desea lo espiritual pero al mismo tiempo vive tras lo material, es según Dios una persona de “doble ánimo”, es decir, de pensamientos contradictorios. **Santiago 1.8 dice:**

“El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos”; y semejante “a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra” (v. 6).

Con gente de doble ánimo, la unidad de la Iglesia se vuelve inalcanzable. Una iglesia así se asemeja a una bolsa de plástico con bolitas dentro. Si el plástico se rompe, las bolitas se esparcen de inmediato por todas partes. La Iglesia debería ser como un grupo de imanes que se atraen y permanecen unidos, no por presión externa sino por la fuerza interna de cada uno.

La base de la unidad de la Iglesia está en el corazón de cada miembro de ella. Para que haya unidad en la Iglesia, cada uno de nosotros necesita poseer armonía interna propia. Ése es el poder que nos permitirá llegar a ser *“...un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2.21-22).*

5. LA CLAVE DE LA UNIDAD ESPIRITUAL

Colosenses 3.13-14: *“Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”*

Esta escritura nos enseña que la clave para la unidad espiritual está en el amor. Este amor no consiste tanto en lo que sentimos, sino en lo que cada uno puede y está dispuesto a dar. La ecuación no puede ser más clara. *“De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo...” (Juan 3.16).*

La unidad de una congregación es posible cuando los gigantes del orgullo y el individualismo son vencidos por el amor.

Renunciando al yo, llegamos a comprometernos unos con otros, para ayudarnos mutuamente en amor.

6. CONCLUSIÓN

El enemigo quiere hacernos creer que hoy es imposible convivir y trabajar juntos, para que cada uno termine viviendo por su propia cuenta, como ocurre generalmente en el mundo. Necesitamos regresar a nuestros orígenes, cuando...

"...todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos."
(Hechos 2.44-47).

¿Qué actitudes o conductas de usted desearía mejorar o cambiar para poder ser un miembro espiritualmente unido a esta iglesia?

LECCIÓN 49



El Tesoro del Sabor de la Sal



Rompe-hielo:

¿Qué le parecen las comidas con poca o ninguna sal?

Mateo 5.13: *“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.”*

1. INTRODUCCIÓN

Esta es una lección acerca de nuestras relaciones con los demás. La sal ha sido y es uno de los elementos más útiles para el hombre de todas las épocas. Es un mineral empleado para

condimentar, conservar, curar, etc. Antiguamente se obtenía en yacimientos salíferos o directamente en las playas, donde la ponían a secar al sol.

En el libro de Levítico, Dios ordenó a Israel sazonar con sal todas las ofrendas que le presentaran. El profeta Eliseo curó las aguas malas arrojando sal en ellas. Estas y otras alusiones a la sal del Antiguo Testamento fueron figuras de cosas espirituales que habrían de venir.

2. LA SAL DE LA TIERRA

“Vosotros sois la sal de la tierra...” Mateo 5.13. La sal es un condimento muy potente; con poca cantidad de ella se puede dar sazón a mucha comida.

En **Lucas 12.32** Jesús dice que somos una *“manada pequeña”*, no obstante lo cual Dios nos ha entregado su Reino. La Iglesia del Señor en la Tierra no es nada impresionante a simple vista, pero impacta al mundo de manera grandiosa, por ser recipiente de la vida eterna. Inobjetablemente, somos la sal de la Tierra.

La sal en la metáfora de Jesús de Mateo 5.13 representa al amor. El cristiano que es buena sal, es aquel que tiene a Dios en su vida. Dios es amor (**1ª Juan 4.8**). Es decir que, un verdadero cristiano amará a Dios y amará a las demás personas (**1ª Juan 4.21**).

Pero así como la sal puede perder su sabor, el cristiano puede perder el amor. ¿Cómo pierde su sabor la sal? Cuando es contaminada por elementos extraños. Hay contaminantes que pueden robarle a la sal su poder saborizante. Así también

el corazón del hombre, cuando es contaminado por el pecado sufre el alejamiento de Dios, quien jamás habitaría en un corazón impuro. En semejante estado espiritual, el cristiano pierde el amor de Dios y su vida se vuelve insípida.

3. CUANDO LA SAL PIERDE SU SABOR

Tres cosas suceden con la sal cuando ésta ha perdido su sabor: **(1) No sirve más para nada. (2) Es echada fuera. (3) Es pisoteada por los hombres.**

a. “No sirve más para nada”. Pablo se refiere a esto mismo: *“Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. 2Y si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy. 3Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.”* **1ª Corintios 13.1-3.** Así como la sal sólo sirve mientras posea sabor, nosotros sólo podemos ser útiles al Señor si tenemos abundante amor en nosotros, si servimos a otros movidos por amor.

b. “Sino para ser echada fuera”. Hay un paralelo entre esto y la parábola de los convidados a las bodas: *“Cuando entró el rey para ver a los invitados, vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda, 12y le dijo: ‘Amigo, ¿cómo entraste aquí sin estar vestido de boda?’ Pero él guardó silencio. 13Entonces el rey dijo a los que servían: ‘Atadlo de pies y manos y echadlo a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes,’ 14pues muchos son llamados, pero pocos escogidos.”* **Mateo 22.11-14.** No es posible engañar a Dios. Él siempre sabrá que llevamos en nosotros realmente, si tenemos o no sincero amor.

c. **“Pisoteada por los hombres”:** Cuando la sal se volvía insípida la arrojaban al suelo, para que cumpliera su última función: absorber la humedad. Así, quienes pisaran sobre ella podían caminar bastante seguros de no resbalar. Esto quiere decir que, o procuramos tener amor en nosotros, o nos tocará vivir días muy difíciles, de dolor y humillación.

4. EL ALCANCE DEL AMOR CRISTIANO

El alcance del amor de Dios a través de nosotros es inmenso. Como sal de la Tierra, nuestra influencia es:

a. **Evangelizadora (1ª Tesalonicenses 1.8):** *“Sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada.”* El testimonio de la Iglesia es más elocuente que la mejor predicación del más inspirado evangelista.

b. **Salvadora (1ª Corintios 7.16):** *“Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?”* Si la sal cura heridas por el solo contacto, el cristiano puede hacer salvo a su cónyuge no cristiano; un compañero de trabajo a su compañero no cristiano, etc.

c. **Inspiradora (2ª Corintios 9.2):** *“Vuestra diligencia ha estimulado a la mayoría.”* La sal condimenta; nuestra vida cristiana motiva a otras vidas.

d. **Edificadora (Colosenses 4.6):** *“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”* La sal hace interesante las conversaciones, ayuda a otros a crecer, sazona nuestras relaciones.

e. Preservadora (Marcos 9.50): *“Buena es la sal; pero si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos, y vivid en paz los unos con los otros.”* El amor del cristiano fomenta la paz y hace duraderas las amistades.

f. Protectora (2ª Tesalonicenses 2.7): *“Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.”* Así como la sal hace retroceder gérmenes y bacterias, la Iglesia mantiene a raya espíritus de maldad. ¡El Anticristo no puede entrar en acción hasta que nosotros seamos levantados de este mundo!

g. Póstuma (Apocalipsis 14.13): *“Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.”* Cuando las obras de alguien han sido hechas por amor, para gloria de Dios, su influencia continúa aún después de la muerte.

5. CONCLUSIÓN

Procuremos hacer todo motivados por amor. Engañoso es el corazón que nos puede llevar a hacer cosas por razones no muy confesables. Siempre que sirvamos a los demás, escudriñemos nuestra propia vida primero, y aseguremos de hacerlo por amor al Señor y a nuestro prójimo. Recordemos que Dios mira el corazón.

Y procuremos eliminar de nuestra vida cualquier cosa que contamine nuestro corazón. No permitamos que la sal pierda su sabor. Cuidemos el tesoro del amor de Dios en nosotros. ¿Qué hará usted esta semana para que su vida tenga más sabor?

LECCIÓN 50



El Tesoro del Crecimiento

Rompe-hielo: Cuando se habla de crecimiento, ¿qué viene a su mente?

Isaías 54.2-3 RV09: *“Ensancha el sitio de tu cabaña, y las cortinas de tus tiendas sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y fortifica tus estacas. 3...porque a la mano derecha y a la mano izquierda has de crecer; y tu simiente heredará gentes.”*

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de Dios ha sido redimir a la humanidad de su pecado: *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”* **Lucas 19.10.**

El mandato de Jesús a sus Apóstoles fue: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.”* **Marcos 16.15-16 RV95.**

2. EL CRECIMIENTO QUE DIOS ESPERA

El Señor quiere que busquemos a todo hombre y mujer para darles las nuevas de salvación. Uno de sus deseos más fervientes es que su casa –la Iglesia– se llene (**Lucas 14.23**). Nuestra tarea por tanto es buscar almas para Cristo, y nunca conformarnos con los que ya hemos alcanzado para su Reino. Este es el mensaje que jamás debemos cansarnos de predicar:

“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.” **Hechos 2.38-39.**

Que el crecimiento de la Iglesia es anhelado por Cristo, se puede ver bien evidenciado cuando de 120 creyentes en aquel glorioso Pentecostés, el número aumentó a 3.120 en un solo día. Después, el número de cristianos continuó en aumento día tras día (**Hechos 2.47**), hasta que la Iglesia se convirtió en multitudes incontables (**Hechos 5.14**).

En este tiempo, el Evangelio se sigue predicando por todas partes por los siervos del Señor, sin embargo, vemos que la cantidad de almas que se convierten varía de un sitio a otro. ¿Cuáles son las condiciones que producen más nacimientos espirituales? ¿Cómo puede la Iglesia redescubrir el tesoro de su crecimiento?

3. CUATRO FACTORES QUE PROVOCAN EL CRECIMIENTO

En **Isaías 54.2-3** encontramos los factores necesarios para el crecimiento.

- a. **“Ensancha el sitio de tu cabaña”**. Una condición indispensable para el crecimiento es que la Iglesia misma desee crecer. Raquel clamó: *“¡dame hijos, o si no, me muero!”* (**Génesis 30.1**). Primeramente, el pastor debe desear que la iglesia aumente en número. Luego los miembros, y principalmente los líderes, deben desear y buscar el crecimiento. ¿Qué significa *“buscar el crecimiento”*?
- b. **“Refuerza tus estacas”**. Hay que estar dispuestos a pagar el precio del crecimiento. Esto involucra *“nuestro”* tiempo, capacidades y recursos. Con el aumento de miembros serán necesarios cambios, entre ellos, un mejor lugar para reunirnos, más obreros que trabajen en las distintas áreas de la iglesia, más grupos de amistad, más hogares abiertos para la Estrategia de Jesús. Todo aspecto de la iglesia será afectado por el crecimiento, y especialmente el espiritual. Pero la intención de crecer sólo es buena si en el proceso fortalecemos lo que tenemos. De otra manera ganaremos en extensión, a expensas de la profundidad.
- c. **“Alarga tus cuerdas”**. Continuaremos poniendo metas para el crecimiento y formularemos planes para llegar a esas metas. Serán realistas, pero a la vez ambiciosas. No podemos avanzar sin saber para dónde vamos. *“El que a nada le apunta, a nada le pega”*.

- d. **“No seas apocada”**. También se requiere una actitud de optimismo y fe. Hay que estar convencidos de que Cristo está edificando su Iglesia como dijo que lo haría (**Mateo 16.18**). Así que, debe haber fe y ésta debe ser acompañada por obras (**Santiago 2.20**).

4. CONCLUSIÓN

Isaías 54.2-3 RV09: *“Ensancha el sitio de tu cabaña, y las cortinas de tus tiendas sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y fortifica tus estacas. 3...porque a la mano derecha y a la mano izquierda has de crecer; y tu simiente heredará gentes.”*

1. ¿Quién ganará un alma para Cristo este año?
2. ¿Quién nos ayudará a cuidar las que ya hemos ganado?
3. ¿Qué está dispuesto a hacer usted para que su iglesia crezca?

LECCIÓN 51



El Tesoro del Bautismo de Fuego

Rompe-hielo:

¿Alguna vez ha sufrido quemadura con fuego? Comparta su experiencia.

Isaías 54.11-17.

1. INTRODUCCIÓN

Parece que hoy día ponemos más énfasis en las cosas tangibles de nuestras iglesias que en tener el fuego del Espíritu Santo ardiendo en nuestros altares. Queremos a Dios, pero no el fuego. Sin embargo, ¡Dios y el fuego son inseparables! Dios es

fuego consumidor y todos tendremos que ver con su fuego de alguna manera... los pecadores con el fuego del infierno, y los creyentes con el fuego transformador del poder de Dios.

2. DIOS Y EL FUEGO

¡El fuego que Dios ha encendido en cada uno de nosotros tiene que seguir ardiendo! Después de habernos dado el fuego, nuestra responsabilidad es vigilar la llama para que no se apague. Al enemigo de nuestras almas no le preocupa si tenemos buena asistencia en nuestros cultos, o si la música se oye bien. Su propósito primordial es aislarnos del fluir del poder divino, para que no le sirvamos a Dios.

El profeta Moisés fue llamado por fuego. Elías hizo bajar fuego del cielo. El profeta Miqueas profetizó fuego. Juan el Bautista clamó: *“El os bautizará con Espíritu Santo y fuego”*. Jesús dijo: *“Fuego vine a traer a la tierra”*. Y los discípulos, hasta que no fueron purificados con el “bautismo de fuego”, fueron mantenidos fuera del ministerio de la cruz, pese a que eran testigos de la resurrección de Jesús.

3. EL BAUTISMO DE FUEGO

Para que en esta hora decisiva podamos cumplir con el ministerio de la reconciliación de las almas preciosas con Dios, es necesario entender el significado del bautismo de fuego. Véase **Lucas 3.15-17; 12.49**.

El bautismo de fuego no es lo mismo que el bautismo del Espíritu Santo. Mientras que el bautismo del Espíritu Santo produce gozo, paz, alegría, felicidad, etc. el bautismo de fuego

produce separación, dolor, sacrificio, soledad, limpieza y transformación completa.

El bautismo del Espíritu Santo sólo es el principio de una experiencia que nos llevará de gloria en gloria y victoria en victoria, pero hay mucho más para nosotros. Miremos la experiencia de Moisés cuando fue llamado desde la zarza: el fuego ardía, pero la zarza no se consumía, sino que era preservada en el fuego. Así, el fuego de Dios consume el pecado y la maldad, pero preserva la vida del justo.

4. PADECIMIENTO Y PÉRDIDA

Lo que produjo el innegable triunfo de la iglesia primitiva fue que ella *“pasó por el fuego”* (a veces literalmente). La Iglesia sufrió en manos de sus opositores. Nos guste o no, tenemos más de cien textos en el Nuevo Testamento que nos hablan de la necesidad de sufrir con Cristo; por ejemplo: **Hebreos 13.12,13; Filipenses 3.7,8; 2ª Timoteo 4.6-8.**

Estas escrituras nos enseñan que así como Dios y el fuego son inseparables a pesar de no ser lo mismo, el bautismo del Espíritu Santo y el bautismo de fuego no son lo mismo, pero van juntos. Es como cuando vamos a encender un fuego; primero usamos algo inflamable, luego la leña será la que mantenga el fuego encendido. Son cosas diferentes, pero ambas se necesitan para completar el proceso.

Muchos no saben de esto o no han entendido el proceso, por eso, aunque creen que desean el bautismo del Espíritu Santo en el fondo no saben bien lo que quieren (**Mateo 20.20-23**). Nadie que quiera estar en la gloria de Dios podrá escapar del fuego de la persecución y de la prueba. La llama del Espíritu

Santo se mantiene ardiendo gracias a las dificultades y problemas. Dios nos dice hoy "o los dos bautismos, o ninguno".

5. CONCLUSIÓN

Sufrir con Cristo no es agradable, pero tiene su recompensa. Además, existe gran diferencia entre los sufrimientos de un hijo de Dios y una persona que todavía no ha tenido una experiencia personal con Él. "El mismo fuego que derrite la cera es el que endurece el barro".

Las escrituras que hoy miramos nos hacen entender que necesitamos sufrir el bautismo de fuego. Pero también nos dicen que Dios es quien hizo "al herrero que sopla las ascuas en el fuego". Dios mismo tiene el control de cada situación adversa por la que tenemos que pasar.

Si el enemigo se quiere burlar de nosotros y envenenar nuestra mente de pensamientos negativos, debemos decirle que Dios mismo hizo al herrero y le permite soplar, pero que este soplo no nos daña, sino que nos purifica y fortalece espiritualmente.

¿Qué hará usted en medio de su propia prueba y sufrimiento?

LECCIÓN 52



El Tesoro de la Adoración

Rompe-hielo: ¿Qué es lo primero que piensa cuando oye la palabra 'hipoteca'?

Apocalipsis 5.1-14.

1. INTRODUCCIÓN

Aquí tenemos una profecía cuyo cumplimiento es inminente. Sus protagonistas principales son Jesús y la Iglesia. En este capítulo encontramos que en las manos del que está sentado sobre el trono se encuentra un libro, en realidad un rollo, un rollo muy especial, que está cerrado con siete sellos. ¿Qué significa todo esto?

2. EL LIBRO EN LA MANO DE DIOS

El rollo tiene siete sellos. El siete es número de perfección, e indica que este rollo está completamente cerrado, que no necesita que se le agregue o quite algo. En los tiempos bíblicos cuando alguien tenía que deshacerse de una propiedad por causa de la necesidad, se tomaba un rollo y se escribían en él las condiciones para que un familiar del dueño pudiera recuperar la propiedad de manos del que la compró.

Cuando el que se había quedado con la propiedad regresaba este título o escritura de propiedad, lo entregaba totalmente sellado. El redentor lo abría, leía y se disponía a cumplir con las condiciones exigidas en el mismo para la redención de aquella propiedad. Dios tiene ahora mismo el libro que contiene el precio y las condiciones para redimir al universo, para que sea regresado a quienes lo perdimos hace seis mil años por causa de la caída de Adán. La creación entera ha estado bajo condenación desde entonces.

En la escena del verso uno, los creyentes ya estamos con el Señor y nos estamos alistando para reinar con Cristo sobre la Tierra, pero este problema de la condenación aún está presente; la Tierra todavía está bajo maldición; el pecado aún está reinando, y alguien debe ser hallado, alguien que sea digno y que esté dispuesto, alguien que pueda cumplir con las condiciones delineadas en el libro que está en la mano de Dios.

3. EL LEÓN DE LA TRIBU DE JUDÁ

Vv. 2,3. El cielo está bajo gran suspenso, un gran silencio reina, pues una búsqueda diligente se está haciendo para hallar a alguien que sea digno de quebrar los sellos, abrir el libro, y

leer su contenido. Y hasta que esa persona se encuentre, nada de lo que hay en el libro puede ser revelado.

Un ángel fuerte es puesto a cargo de encontrar al que es digno de abrir el libro. La búsqueda se extiende por toda la Tierra, de mar a mar, pero no se encuentra un solo miembro de la raza humana que sea digno. Tampoco entre las huestes de ángeles en la gloria. No aparece nadie que sea digno de abrir, leer, ni siquiera mirar el libro.

Vv. 4-5. ¡Qué dificultad tan grande! Si no aparece uno que sea digno de desatar los sellos, el pecado seguirá reinando, y el príncipe del mundo continuará acusando a los hombres. El apóstol Juan se desespera tanto en la visión, que comienza a llorar. Su corazón se quebranta, pero uno de los ancianos le dice a Juan que no llore: “Querido hno. Juan, permíteme introducirte al que llaman el León de la tribu de Judá... Él ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos”. ¡Aleluya!

En el mundo animal, el león es el rey; el león no tiene adversarios. Este león que ve Juan es nadie menos que Jesucristo. ¿Por qué sabemos que es Jesucristo? Porque fue Jesús quien prevaleció contra el decreto de condenación que había contra el hombre. Sólo Jesús pudo pagar el precio de nuestra redención. Y ¿cómo lo hizo? Ofreciendo su preciosa sangre y derramándola sobre la cruz del Calvario. ¡Por eso sólo Jesucristo es digno! **(V. 9).**

4. JESÚS ES DIGNO DE ABRIR EL LIBRO

Las buenas obras no pueden hacer digno a nadie. La virgen María tampoco es digna porque ella no tiene el nombre que es sobre todo nombre; ella ni sufrió ni murió en una cruenta cruz;

mucho menos resucitó de los muertos. Los “santos” del escultor tampoco son dignos. Ellos tienen ojos pero no ven, tienen manos pero no palpan, tienen bocas pero no hablan, tienen pies y no caminan.

Vv. 6-10. ¿Quién puede abrir el libro con los siete sellos? Sólo el Cordero Inmolado. ¿Por qué únicamente Jesús? Porque sólo Él ha vencido sobre la tentación. **Hebreos 4.15.** Porque sólo Jesús ha vencido sobre la muerte: **1ª Corintios 15.55.** Sólo Jesús es digno de tener un nombre que es sobre todo nombre: **Filipenses 2.9-11; Efesios 1.21-23**

5. JESÚS ES DIGNO, Y SÓLO ÉL ES DIGNO, POR QUIÉN ES ÉL

- Porque es el que cumplió con todas las profecías debidas. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque nació milagrosamente de una virgen. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque dejó el esplendor de su gloria para nacer en un pesebre. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque sanó a los enfermos. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque alimentó a cinco mil con cinco panes y dos peces. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque caminó sobre las aguas y calmó la tormenta. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque resucitó muertos. **¡ÉL ES DIGNO!**

- Porque nos enseñó verdades escondidas. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque lloró lágrimas de compasión por las almas perdidas. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque sufrió muerte de cruz. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque la tumba no lo pudo retener, y resucitó el tercer día. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque ahora se sienta a la diestra de la majestad en las alturas. **¡ÉL ES DIGNO!**
- Porque es nuestro mediador ante Dios. **¡ÉL ES DIGNO!**

6. CONCLUSIÓN

Vv. 11-14. Jesús es digno de nuestra alabanza y gratitud, de nuestro servicio esforzado, de nuestra obediencia. Él es digno de nuestro amor, de que le consagremos nuestros ojos, nuestros oídos, nuestras manos, nuestros pies, nuestra boca, y todo nuestro ser. Jesús es digno de que le rindamos nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros recursos. Jesús es digno de nuestra adoración.

¿Qué parte de su vida piensa usted que necesita rendir más plenamente al Señor en adoración?

